LIBRO BLANCO SOBRE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y ABOGACÍA

Consejo General de la Abogacía Española
Ilustre Colegio de Abogados de Valencia

Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia

COLABORAN

CONSEJO GENERAL DE LA ABOGACÍA ESPAÑOLA, COLEGIO DE ABOGADOS DE VALENCIA, UNIVERSIDAD DE ALICANTE, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID, UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, UNIVERSITAT POMPEU FABRA, UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, UNIVERSIDAD DE VALENCIA, ODISEIA, FUNDACIÓN COTEC, INSTITUTO DE SALUD CARLOS III

LIBRO BLANCO SOBRE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y ABOGACÍA

Consejo General de la Abogacía Española

Ilustre Colegio de Abogados de Valencia

LIBRO BLANCO SOBRE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y ABOGACÍA

Equipo de trabajo y colaboración

Equipo de trabajo de la Universitat de València

• Ana Montesinos García *(Catedrática Derecho procesal).*
• Rosa Cernada Badía *(Dra. Profesora Derecho administrativo).*
• Elisa Simó Soler *(Dra. Profesora Derecho procesal).*

Equipo de trabajo y colaboración por el Consejo General de la Abogacía Española (CGAE)

• Miguel Hermosa Espeso *(Decano de Colegio de Abogados).*
• Alfredo Sánchez Rubio *(Decano de Colegio de Abogados).*
• Joaquín Delgado Martín *(Magistrado).*
• Jaime Lapaz Castillo *(Abogado).*
• Maitane Valdecantos *(Abogada).*
• Rocío Ramírez Torres *(Abogada).*
• Ofelia Tejerina Rodríguez *(Abogada).*
• Javier Álvarez Hernando *(Abogado).*
• Teresa Granda Márquez de Prado *(Abogada).*

Equipo de trabajo y colaboración por el Ilustre Colegio de Abogados de Valencia (ICAV)

• Eduard Chaveli Donet *(Abogado).*
• Salvador Silvestre Camps *(Abogado).*
• Lucía Carrau Mínguez *(Abogada).*
• Raúl Costa Hernandis *(Abogado).*
• María Luisa Mena Durán *(Abogada).*
• Francisco J. Adán Castaño *(Abogado).*
• Álvaro Orts Ferrer *(Abogado).*
• Marelisa Blanco Pérez *(Abogada).*
• Álvaro Palacios Martínez *(Abogado).*

Informe emitido en el marco del

CONVENIO ENTRE LA ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL RED.ES, M.P Y LA AGRUPACIÓN DE ENTIDADES FORMADA POR LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE, LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID, LA UNIVERSITAT POMPEU FABRA, LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, ODISEIA, EL CONSEJO GENERAL DE LA ABOGACÍA ESPAÑOLA, LA FUNDACIÓN COTEC, Y EL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE VALENCIA, PARA IMPULSAR LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CARTA DE DERECHOS DIGITALES EN EL ÁMBITO DE LOS DERECHOS EN LOS NUEVOS ENTORNOS DIGITALES

CONVENIO C035/23-OT

Informe realizado por el Consejo General de la Abogacía Española y el Ilustre Colegio de Abogados de Valencia

La información y las opiniones expresadas en este informe son de los autores y no reflejan necesariamente la opinión oficial de las instituciones firmantes del convenio de colaboración en cuyo marco se ha realizado este documento. Las instituciones firmantes del convenio no garantizan la exactitud de los datos incluidos en este documento. Ni estas instituciones ni ninguna persona que actúe en su nombre pueden ser considerados responsables del uso que pueda hacerse de la información contenida en el mismo.

Se autoriza la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN 8

1. PROPÓSITO DEL LIBRO BLANCO 8

2. CONCEPTO Y APROXIMACIÓN DE LA IA EN LA ABOGACÍA 9

II. USOS Y ÁREAS DE APLICACIÓN DE LA IA EN LA ABOGACÍA 12

1. GESTIÓN DE DESPACHOS, EFICIENCIA OPERATIVA E INTERACCIÓN CON CLIENTES 13

1.1. Programación y gestión inteligente de reuniones 13

1.2. Transcripción automática y reconocimiento de voz 14

1.3. Optimización de facturación y control de tiempos 15

1.4. Compliance legal y gestión de la normativa de protección de datos 15

1.5. Marketing legal 16

1.6. Atención automatizada de clientes 18

2. CREACIÓN, ORGANIZACIÓN Y OPTIMIZACIÓN DE TEXTOS Y DOCUMENTOS JURÍDICOS 19

2.1. Generación automatizada de contratos 19

2.2. Análisis, revisión y comparación de contratos y documentos 20

2.3. Redacción asistida de documentos jurídicos 21

2.4. Resúmenes automáticos de textos legales extensos 22

2.5. Traducción automática de textos y traducción simultánea en videoconferencias 23

2.6. Sistema de codificación predictiva 23

2.7. Asistencia en construcción de argumentaciones legales 24

3. GESTIÓN Y PROCESAMIENTO DE DOCUMENTACIÓN DE LOS DESPACHOS 25

3.1. Clasificación automática de documentos jurídicos 25

3.2. Anonimización y limpieza de documentos 26

3.3. Búsqueda semántica avanzada y recuperación de información relevante 27

3.4. Simplificación de textos a un formato entendible para legos en Derecho 28

3.5. Supervisión del ciclo de vida de documentos 29

4. INTELIGENCIA JURÍDICA: ANÁLISIS ESTRATÉGICO Y PREDICTIVO EN LA TOMA DE DECISIONES 30

4.1. Sistemas de monitoreo de cambios legislativos y regulatorios 30

4.2. Análisis predictivo de casos 31

4.3. Herramientas para el cálculo de cantidades 32

III. SITUACIÓN ACTUAL DE LA IA EN LA ABOGACÍA 34

1. IMPLANTACIÓN EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL: CASOS SIGNIFICATIVOS 34

1.1. Europa 34
1.2. Estados Unidos 39
1.3. Canadá 39
1.4. Argentina 40
2. ESTADO DE LA IMPLEMENTACIÓN DE IA EN LA ABOGACÍA EN ESPAÑA 41
IV. IMPACTOS Y RIESGOS POR EL USO DE IA EN LA ABOGACÍA 50
1. TRANSFORMACIÓN DEL EJERCICIO PROFESIONAL 50
1.1. Cambios en el papel de la abogacía 50
1.2. Creación de nuevos perfiles profesionales en derecho e IA 52
1.3. Impacto en el modelo de negocio: opciones de integración de la IA 53
1.4. Reclamo de nuevos sistemas de facturación 54
1.5. Reinversión estratégica del tiempo optimizado 54
1.6. Surgimiento de nuevas controversias 55
2. IMPLICACIONES LEGALES, ÉTICAS Y DEONTOLÓGICAS 55
2.1. Supervisión humana 55
2.2. Protección de la información, datos personales y secreto profesional 56
2.3. Responsabilidad y diligencia profesional 57
2.4. Respeto a los derechos de propiedad intelectual 59
2.5. Falta de estándares específicos en IA jurídica 60
3. RETOS TECNOLÓGICOS 62
3.1. Sesgos algorítmicos 62
3.2. Transparencia y explicabilidad en sistemas de IA 64
4. IA EN LOS TRIBUNALES 66
4.1. Impacto en el proceso judicial 66
4.2. Manipulación de pruebas digitales 67
5. EJEMPLOS CONTROVERTIDOS 69
5.1. Abogados robot: sistema DoNotPay en Estados Unidos 69
5.2. (Ab)uso de ChatGPT en la abogacía: casos mediáticos 70
V. RECOMENDACIONES A TENER EN CUENTA POR LOS PROFESIONALES DE LA ABOGACÍA EN EL USO DE LA IA 74
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 78
VII. ANEXO: LISTADO DE HERRAMIENTAS DE IA RELEVANTES PARA LA ABOGACÍA 83

I. INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

1. Propósito del Libro Blanco

Este Libro Blanco sobre IA y abogacía trata de ofrecer orientación técnica, jurídica y deontológica a los profesionales del Derecho (con particular énfasis en la abogacía) sobre el potencial impacto de la Inteligencia Artificial (en adelante, IA) en su profesión con el fin último de guiar en la toma de decisiones y que sirva de ayuda para una adaptación estratégica a una realidad imparable.

En este sentido, sus principales objetivos son:

- **Delimitar el actual escenario de herramientas disponibles.** Señalar las que son más relevantes y sus principales usos para optimizar procesos, mejorar la eficiencia, facilitar el trabajo de búsqueda e investigación jurídica, personalizar servicios y, en última instancia, generar ventajas competitivas a los profesionales.

- **Clarificar el panorama en España.** Ofrecer datos sobre el grado de adopción de IA en los despachos de abogados, las tareas a las que se está destinando y las que se puede destinar, el nivel de conocimiento que se dispone, las expectativas de formación e inversión, así como una visión de la percepción sobre la incidencia que la IA puede tener en el ejercicio de la abogacía.

- **Analizar impactos y riesgos.** Abordar los cambios que pueden darse en el ejercicio profesional de la abogacía con la irrupción de la IA, considerar sus implicaciones éticas y deontológicas, así como los riesgos derivados del funcionamiento de los propios sistemas.

- **Ofrecer un marco sólido de acción.** Establecer directrices prácticas considerando que constituye un complemento y no un sustituto del trabajo de un abogado, dado que la IA en el ámbito de la abogacía (al igual que en otros) requerirá una especial supervisión humana.

La metodología utilizada en el Libro Blanco comprende el análisis tanto de doctrina especializada como de informes y otros documentos relevantes publicados por instituciones y autoridades competentes en la materia, así como un diagnóstico de la situación actual en España a partir de los resultados obtenidos de un cuestionario dirigido a los profesionales de la abogacía lanzado por el Consejo General de la Abogacía Española a tal efecto[1]. A partir de ello, se han incorporado unas recomendaciones finales.

[1] El cuestionario se diseñó a partir de la formulación de preguntas, en su mayoría cerradas, y algunas abiertas para cuestiones puntuales, destinadas a obtener matices o respuestas más detalladas. Se distribuyó de forma online y la recolección de datos se llevó a cabo entre 18 de junio de 2025 y 15 de julio de 2025. Se garantizó el anonimato y la confidencialidad para fomentar la participación.

2. Concepto y aproximación de la IA en la abogacía

La noción de IA ha generado dudas, entre otros motivos, debido a la dificultad de definir en un lenguaje comprensible el funcionamiento de un sistema tecnológicamente complejo. El legislador europeo ha recogido un concepto en el artículo 3.1. del Reglamento de Inteligencia Artificial (RIA) que define un sistema de IA como "un sistema basado en una máquina que está diseñado para funcionar con distintos niveles de autonomía y que puede mostrar capacidad de adaptación tras el despliegue, y que, para objetivos explícitos o implícitos, infiere de la información de entrada que recibe la manera de generar resultados de salida, como predicciones, contenidos, recomendaciones o decisiones, que pueden influir en entornos físicos o virtuales"[2].

De manera más sencilla, y quizá más inteligible, la UNESCO pone el foco en la capacidad de los sistemas de IA para «procesar datos e información de un modo que se asemeja a un comportamiento inteligente, y que típicamente incluye aspectos de razonamiento, aprendizaje, percepción, predicción, planificación o control»[3].

La evolución de los sistemas de IA se puede explicar en términos de cómo procesan la información y aprenden a resolver problemas, siendo vertiginoso el progreso desde los tradicionales sistemas basados en reglas, hasta los grandes modelos del lenguaje. El punto de inflexión lo marcó la aparición de los sistemas basados en aprendizaje automático (o *Machine Learning*), ya que son capaces de reconocer patrones y aprender de los datos en un proceso conocido como «entrenamiento». Le siguieron los sistemas basados en aprendizaje profundo (o *Deep Learning*) como una rama del aprendizaje automático que permite procesar grandes cantidades de datos complejos (reconocimiento de voz, procesamiento del lenguaje, análisis de imágenes, entre otros) gracias a su configuración emuladora de redes neuronales artificiales con múltiples capas. Con el surgimiento de estos sistemas, la preocupación se enfocó en su opacidad ya que, pese a su elevado rendimiento, el proceso de decisión ("la caja negra") e incluso en ocasiones los resultados de salida (si no se presentan con el contexto, justificación y trazabilidad adecuadas) no son absolutamente comprensibles para las personas. La línea evolutiva ha continuado hasta los modelos de lenguaje a gran escala (o *Large Language Models*) que están diseñados para procesar y generar texto con múltiples funcionalidades, muchas de ellas muy útiles para el ámbito de la abogacía.

Especial atención merecen los avances de la IA Generativa. Se trata de sistemas de IA cuya característica principal es la producción de contenido nuevo, ya sea texto, imágenes, audio o video, a partir de los datos con los que han sido entrenados. A diferencia de otros sistemas de IA, su finalidad no es únicamente clasificar, predecir o recomendar, sino generar resultados que simulan creaciones humanas. En la práctica jurídica, su uso ya se ha extendido a tareas de investigación, síntesis y análisis de documentos o traducción, con beneficios potenciales en eficiencia, calidad del trabajo y acceso

[2] Reglamento (UE) 2024/1689 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 13 de junio de 2024, por el que se establecen normas armonizadas en materia de inteligencia artificial y por el que se modifican los Reglamentos (CE) nº 300/2008, (UE) nº 167/2013, (UE) nº 168/2013, (UE) 2018/858, (UE) 2018/1139 y (UE) 2019/2144 y las Directivas 2014/90/UE, (UE) 2016/797 y (UE) 2020/1828 (Reglamento de Inteligencia Artificial), «DOUE» núm. 1689, de 12 de julio de 2024. Disponible aquí.

[3] UNESCO (2022). «Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial», p. 10. Disponible aquí. [23/04/2025].

a la justicia, pero también con riesgos relevantes en materia de privacidad, confidencialidad, sesgos, transparencia y responsabilidad profesional[4].

En este sentido, no hay que desconocer que el panorama cambia día a día, resultando hasta cierto punto abrumador el despliegue de sistemas de IA en estos momentos[5]. En todo caso, más allá de la expansión tecnológica, conviene atender a los distintos usos e impactos que pueden tener en el ejercicio de la profesión.

En efecto, una de las cuestiones que ha generado inquietud en diversos sectores ha sido la integración de los sistemas de IA y su relación con los perfiles profesionales existentes. Mucho se discute sobre cómo la IA va a convertir en superfluos algunos puestos de trabajo y cómo va a impulsar el surgimiento de nuevos perfiles como efecto de su generalización. Lo cierto es que la abogacía se puede beneficiar, y mucho, de la incorporación de estos sistemas.

Una profesión marcada por la necesidad de estudiar de forma incesante normativa y jurisprudencia en constante evolución y que requiere la capacidad de extraer información significativa a partir de ingente documentación, sin duda alguna va a encontrar en los sistemas de IA una herramienta de optimización del trabajo. Las funcionalidades no solo se circunscriben a la labor de investigación y redacción de escrito, sino que la IA puede ser una magnífica aliada en la organización del despacho, la simplificación de procesos internos o la detección de incumplimientos en términos de *compliance*.

Ante la diaria transformación del panorama existente en cuanto a las herramientas disponibles, resulta fundamental centrarse en las funcionalidades. Es decir, identificar aquellos ámbitos en los que la IA puede aligerar el trabajo de los profesionales y los aspectos en los que el despacho puede beneficiarse de la inversión en estos sistemas. A esta cuestión se dedica el apartado segundo de este documento. Las funcionalidades disponibles constituyen un escaparate para que despachos y profesionales de la abogacía decidan qué herramientas incorporar en su actividad diaria. Precisamente del nivel de implantación de sistemas de IA en la práctica depende la velocidad en la transformación del sector legal que esta tecnología está llamada a propiciar. En consecuencia, el tercer apartado presenta un diagnóstico de la situación de la IA en el sector legal, incluyendo una breve referencia al contexto mundial (centrada en países especialmente significativos) y un análisis de la situación actual en España, basado en los resultados de la encuesta previamente mencionada. Reconocido y analizado el imparable proceso de adopción de sistemas de IA en el ejercicio de la abogacía, una práctica responsable requiere el conocimiento de los posibles riesgos y limitaciones de estas herramientas y un uso que cumpla con los estándares exigibles a la práctica de la abogacía. Es decir, estos sistemas deben incorporarse manteniendo estricta fidelidad a la deontología de la profesión. Estos temas se abordan en el apartado cuarto.

Sin duda, los tiempos y las posibilidades en la práctica de la abogacía están cambiando a un ritmo vertiginoso. Con todo, la utilidad de este libro blanco recae en último término en los profesionales que se enfrentan al dinamismo de este nuevo escenario. Para apoyarles de manera práctica, este documento incorpora unas recomendaciones que pueden guiarlos en su interacción con los sistemas de IA, desde su selección hasta su uso.

4 CCBE (2025). «Draft CCBE Guidance on the use of Generative AI by lawyers».

5 Lo que ayer se centraba en modelos de lenguaje hoy avanza hacia estructuras agénticas capaces de actuar de forma autónoma, coordinar tareas complejas y tomar decisiones en tiempo real. Este cambio de paradigma obliga a la abogacía a mantener una actitud vigilante y proactiva, para comprender no solo las herramientas actuales, sino también las que marcarán el futuro inmediato de la profesión.

II. USOS Y ÁREAS DE APLICACIÓN DE LA IA EN LA ABOGACÍA

II. USOS Y ÁREAS DE APLICACIÓN DE LA IA EN LA ABOGACÍA

La IA ha demostrado tener una capacidad de procesamiento de información y detección de patrones que supera considerablemente las posibilidades humanas. Esta característica, aplicada al ámbito de la abogacía, permite abordar tareas de elevada carga burocrática, repetitiva o documental con una eficiencia hasta ahora inalcanzable, liberando tiempo y recursos para aquellas funciones donde el criterio profesional resulta insustituible.

En este contexto, la incorporación de sistemas de IA puede convertirse en un aliado estratégico para mejorar los procesos internos de los despachos desde múltiples niveles. Ya sea en el marco de las *legal operations* (orientadas a la eficiencia organizativa) o desde una perspectiva más concreta vinculada al ecosistema *LegalTech* (centrado en la tecnificación de la práctica jurídica), la IA ofrece herramientas de gran potencial para transformar la forma en que se presta el servicio legal.

En este segundo capítulo se analizan los principales usos y herramientas basados en IA para mejorar la eficiencia de los despachos en el desarrollo de su actividad, como programas de gestión documental, investigación jurídica y predicción de casos, sistemas de automatización y redacción de documentos, cumplimiento y supervisión normativa, asistentes legales o *chatbots*, sistemas para la optimización del flujo de trabajo y la gestión de tareas. En todo caso, conviene tener en cuenta que, en una coyuntura de expansión de los sistemas de IA, los usos aplicados a la abogacía cambian y se amplían casi a diario[6].

Debe subrayarse también que este catálogo de soluciones no constituye una guía única. La implementación de estas herramientas debe adaptarse a las necesidades específicas de cada despacho, considerando su tamaño, estructura, área de especialización y nivel de madurez digital. Muchos de los usos que se van a analizar en este capítulo se ofrecen como soluciones a medida para los despachos, por lo que resulta necesario evaluar su rentabilidad. La IA puede aportar ventajas significativas en términos de ahorro de tiempo, aumento de la productividad y reducción de errores, pero su utilización debe estar siempre mediada por un uso supervisado, responsable y conforme a los principios éticos y deontológicos de la profesión.

6 Un listado de herramientas existentes al momento de redacción de este libro blanco se ha incorporado como Anexo en orden alfabético, sin perjuicio de la mención puntual que se pueda hacer en algunos apartados de este documento.

1. Gestión de despachos, eficiencia operativa e interacción con clientes

Una de las utilidades más anunciadas del empleo de IA es su colaboración (o directamente sustitución) en tareas repetitivas y burocráticas que consumen una gran cantidad de tiempo. Entre otras funciones, existe la posibilidad de programar y documentar reuniones, gestionar la agenda del despacho, optimizar la generación de facturas, asistir en las auditorías legales, generar respuestas automáticas a consultas recurrentes y potenciar la calidad en la atención al cliente.

1.1 Programación y gestión inteligente de reuniones

Programar reuniones de manera eficiente es fundamental para maximizar la productividad[7]. No obstante, este proceso puede resultar complicado y consumir una cantidad considerable de tiempo, especialmente cuando se gestionan múltiples agendas y se deben coordinar diversos detalles logísticos. La IA ha revolucionado la programación eficiente de reuniones mediante herramientas que optimizan la disponibilidad de los participantes y reducen el tiempo de coordinación.

Los programadores de reuniones con IA automatizan y simplifican el proceso de gestión de reuniones. Funcionan integrándose con aplicaciones de calendario como Google Calendar o Outlook, lo que les permite acceder a la información de estos calendarios y sugerir los mejores horarios para las reuniones. Además, utilizan procesamiento de lenguaje natural (PLN) para comprender correos electrónicos y mensajes relacionados, identificando fechas, horas y preferencias para organizar las reuniones de manera óptima. Gracias a los algoritmos de aprendizaje automático, estos sistemas pueden incluso analizar datos de reuniones previas, mejorando sus sugerencias y adaptándose continuamente a las preferencias y patrones de programación del usuario.

Estas herramientas ofrecen diversas funciones para optimizar la organización de reuniones. Pueden sugerir y enviar correos electrónicos automáticamente a los participantes para confirmar la fecha y hora acordadas, eliminando la necesidad de hacerlo manualmente. También gestionan las zonas horarias de los participantes, sugiriendo horarios convenientes para todas las personas, lo que evita confusiones. De esta manera, contribuyen a la minimización de los conflictos de agenda, evitando solapamientos y reprogramaciones

[7] Para la gestión de agendas, plataformas integradas en los calendarios de los abogados como Calendly o Microsoft Scheduler automatizan la programación de citas, evitando solapamientos y mejorando la planificación. Además, el uso de software de programación y herramientas de gestión del tiempo son útiles también para realizar un control de los plazos legales. Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., y Florian M. (2024). «Legal AI Use Case Radar 2024 Report», p. 23. Disponible aquí [21/03/2025].

innecesarias, y proporcionan mayor accesibilidad y flexibilidad al permitir la programación automatizada según las preferencias y la disponibilidad real de los participantes.

Existen diversas soluciones que podrían incorporarse en los despachos. Entre las más relevantes se encuentran Microsoft Bookings y Calendly, diseñadas para organizar reuniones y citas; Microsoft Scheduler, integrada en Outlook para programar y coordinar reuniones; Clara, para coordinar horarios, enviar recordatorios y gestionar el seguimiento necesario; y Operator de OpenAI que puede sincronizarse automáticamente con plataformas como Outlook, Google Calendar o *software* de gestión legal.

1.2 Transcripción automática y reconocimiento de voz

La transcripción automática y el reconocimiento de voz permiten convertir grabaciones de reuniones en texto estructurado completo o resúmenes de manera eficiente y precisa, lo que representa un avance significativo en la optimización del registro y análisis de información, ya que puede resultar un proceso tedioso y que consume un tiempo valioso[8]. Además, la transcripción en texto estructurado facilita la consulta y organización de la información: los abogados pueden buscar, filtrar y extraer rápidamente los datos relevantes y el uso de estas herramientas agiliza las labores de secretaría (toma de actas). No solo se facilita el acceso a la información, sino que permite una organización más eficiente y ordenada, lo que mejora la capacidad de consulta y almacenamiento de[9] los datos legales.

El reconocimiento de voz, basado en PLN, tiene la capacidad de identificar, transcribir y estructurar de manera automática los diálogos en grabaciones de audio. Puede reconocer incluso los aspectos más repetidos o tratados de manera recurrente e identificarlos como esenciales a la conversación. Estas soluciones no solo convierten las palabras habladas en texto, sino que también organizan la información de forma coherente, reconociendo a los participantes, diferenciando los turnos de palabra y estableciendo vínculos entre los distintos fragmentos de la conversación[10].

8 Como muestra, Copilot de Microsoft ayuda a resumir y extraer las principales conclusiones de la reunión celebrada, las cuestiones acordadas, los próximos pasos definidos o el plan de acción que se haya determinado. Además, identifica a quien corresponde la acción o quién ha dicho o referido los distintos aspectos que se especifiquen. También basado en estas transcripciones y resultados posteriores, puede generar un correo electrónico en el que compartir el plan de acción, las minutas de la reunión o puntos claves acordados. En esta línea, Read.ai también ofrece gráficos sobre participación, porcentajes de intervención por participante e incluso extrae conclusiones de señales de audio o expresiones faciales.

9 En el mercado se encuentran disponibles herramientas especializadas (Microsoft Azure Speech to Text, Google Cloud Speech-to-Text, Amazon Transcribe o Probus, para transcripción de vistas o declaraciones) así como herramientas genéricas (Notta.ai o fireflies.ai) que se integran en otras aplicaciones como Zoom, Google Meet o Teams. También conviene tener en cuenta la disponibilidad de soluciones y aplicaciones de la Administración de Justicia, como la textualización de grabaciones integrada en Horus.

10 Herramientas como Whisper de OpenAI, Sonix.ai, Verbit, o Speechmatics ya están siendo incorporadas en soluciones de legaltech y plataformas de gestión documental.

1.3 Optimización de facturación y control de tiempos

Los sistemas de time tracking basados en IA permiten registrar automáticamente el tiempo dedicado a cada una de las tareas (redacción, reuniones, llamadas, respuestas a correos...), clasificarlas por expediente y ofrecer informes sobre productividad y facturación para optimizar la relación horas trabajadas - servicios facturados.

Smokeball, MyCase y Bill4Time son algunas de las plataformas que facilitan la facturación al generar facturas en función de las horas trabajadas que ha registrado el sistema. Además, en algunos casos se integran sistemas de pagos digitales, análisis financiero y alertas de desviaciones presupuestarias, lo que favorece una visión estratégica de la rentabilidad por cliente o asunto. Incluso pueden detectar ineficiencias como, por ejemplo, tareas repetitivas que podrían automatizarse.

Sin embargo, tal y como advierte el informe del Consejo de la Abogacía Europea: «[e]l riesgo es que muchos programas de supervisión de empleados se publicitan bajo denominaciones mucho más aceptables, como *software* de productividad o de control del tiempo. Sin embargo, sus capacidades van mucho más allá de lo que un abogado o abogada esperaría, incluyendo la vigilancia total del tiempo de trabajo»[11]. Mantiene el informe que el uso de estas herramientas debe realizarse con especial atención al secreto profesional, la privacidad y la normativa laboral. La implementación técnica de estas soluciones debe ir acompañada de transparencia interna y políticas claras sobre qué se registra, cómo se usa la información y quién puede acceder a ella.

1.4 Compliance legal y gestión de la normativa de protección de datos

La integración de sistemas de IA en los despachos y asesorías jurídicas puede transformar significativamente la gestión del cumplimiento normativo y el *compliance* legal. En primer término, el uso de sistemas de IA para la automatización de tareas rutinarias en auditorías mejora la eficiencia y es capaz de reducir significativamente el riesgo de errores humanos, garantizando en último término que las operaciones del despacho cumplan con la normativa vigente. En particular, gracias a su capacidad para analizar documentos y comparar grandes volúmenes de datos, permite identificar patrones y anomalías que podrían indicar riesgos de incumplimiento de normativa legal (compliance legal) así como de estándares de calidad, políticas de ética y responsabilidad social corporativa, en el sentido más amplio al que remite el cumplimiento normativo. Por ejemplo, algoritmos de aprendizaje automático pueden detectar comportamientos que sugieren posibles infracciones y generar alertas

11 Homoki, P. (2022). «Guide on the use of Artificial Intelligence-based tools by lawyers and law firms in the EU», Council of Bars and Law Societies of Europe and European Lawyers Foundation, pp. 36-38. Disponible aquí.

tempranas. Todo ello, además, en unos plazos verdaderamente competitivos. Asimismo, y desde el principio de proactividad, sistemas de IA específicos pueden utilizarse como apoyo a la formación interna en *compliance* desarrollando programas de capacitación personalizados o simulaciones dirigidas tanto a abogados como a profesionales de apoyo. En este sentido, y con la finalidad de alcanzar una mayor eficacia, puede ser interesante para el despacho optar por una plataforma de cumplimiento integrada en la medida en que resulte económicamente viable[12].

Un aspecto sin duda fundamental del *compliance* recae en el cumplimiento de la normativa sobre protección de datos. En este ámbito, la automatización mediante sistemas de IA permite a los despachos mapear y documentar de manera eficiente las actividades de procesamiento de datos, identificando qué datos se recopilan, cómo se utilizan y quién tiene acceso a ellos. La IA se revela, así como una herramienta de gran utilidad para dar debido cumplimiento al principio de responsabilidad proactiva de la normativa de protección de datos y facilitar la realización de evaluaciones de impacto en protección de datos.

Específicamente, se han desarrollado soluciones avanzadas de IA para la anonimización de datos con el objeto de garantizar la privacidad de la información mientras se permite su uso para análisis y otros fines legítimos. Herramientas especializadas pueden identificar y anonimizar datos personales en grandes volúmenes de información, reduciendo el riesgo de reidentificación y asegurando el cumplimiento con la normativa de protección de datos[13].

1.5 Marketing legal

En el ámbito del marketing legal, la IA contribuye a la captación y seguimiento de clientes mediante sistemas de CRM (*Customer Relationship Management*). Por lo que se refiere a la captación, a partir de la realización de campañas, los CRM extraen la información de potenciales clientes que visitan la web, dando su alta en el sistema, contactando y programando en su caso una primera reunión.

En el caso de clientes del propio despacho, se trata de elevar la calidad de la relación cliente-despacho, mediante su seguimiento, su segmentación según su perfil y necesidades legales. A través de la web se configura el área de cliente para personalizar la comunicación[14]. Además, otra posibilidad menos explorada es la medición de la experiencia de cliente

[12]También existen soluciones de *Third Party Compliance*, que ayudan a verificar y documentar si los terceros con los que a su vez contratamos cumplen con la normativa, como la herramienta de eTPC de Ecix.

[13]Nymiz es un software que reemplaza información confidencial con datos sintéticos, tokenización o asteriscos. Garantiza la privacidad de los datos, eliminando cualquier riesgo de identificación, mientras preserva la usabilidad y el contexto. Se trata de una herramienta útil para el intercambio de datos y aplicaciones de aprendizaje automático.

[14]Ejemplo de ello son Clio, Lawmatics y iusUp.

pudiendo digitalizar las encuestas de satisfacción y recopilar datos que permitan una evaluación del trabajo realizado. Para ello, también es posible hacer uso de técnicas de «social listening» que permiten monitorizar la interacción y el impacto en redes sociales[15]. Nada desdeñable resulta la aparición de abogados creadores de contenido. La IA puede contribuir a su viralización y a la creación de una marca personal o de despacho.

15 El Confidencial y LOIS (Legal Operations Institute Studies) (2023). «Radiografía de la transformación digital en los despachos 2023», p. 16. Disponible aquí [21/03/2025] y El Confidencial y AlterWork (2021). «Radiografía de la transformación digital en los despachos», p. 22. Disponible aquí [21/03/2025].

1.6 Atención automatizada de clientes

A la hora de elegir las herramientas adecuadas en el diseño de los procesos de digitalización de los despachos una de las opciones a valorar es la incorporación de asistentes virtuales basados en IA, que utilizan tecnologías de PNL, aprendizaje automático y automatización de procesos para llevar a cabo tareas administrativas, organizativas y de comunicación. Estos asistentes pueden integrarse con plataformas de gestión legal, bases de datos, calendarios y herramientas de comunicación para facilitar la realización de tareas rutinarias[16].

Un uso especialmente significativo es la automatización de la atención al cliente mediante la implementación de *chatbots* y asistentes virtuales para la respuesta de consultas frecuentes sobre el estado de sus casos. Esta herramienta amplía la disponibilidad horaria del despacho o que se filtren mediante ella cuestiones básicas o llamadas que permitan conciliar con otras cuestiones personales y/o familiares.

Lo cierto es que los *chatbots* han llegado para quedarse en las grandes empresas y los despachos pueden aprovechar sus potenciales aplicaciones[17], que abarcan un abanico amplio de soluciones de complejidad diversa. Algunas de ellas son muy sencillas (presentación personalizada de información sobre el despacho, como las áreas de práctica o incluso los honorarios). En otras ocasiones, un *chatbot* jurídico puede asistir en el triaje y asignación de los casos, servir de bisagra entre cliente y despacho para detectar el profesional más adecuado para asumir un caso o incluso llegar a resolver dudas legales básicas de los clientes. Es el caso de Cryptobot o Agentia en España.

En todo caso, y a pesar de la evolución de estas herramientas, sigue siendo una apuesta que puede ser recibida de forma desigual ya que, en el ejercicio de la abogacía, algunos clientes pueden preferir la interacción humana. Todo ello sin perjuicio de las cuestiones éticas y en materia de responsabilidad que se analizarán más adelante. Por tanto, sería conveniente valorar el mantenimiento de una doble vía a elección de los clientes, sin perjuicio de poder informar sobre las bondades del uso de este tipo de herramientas.

[16] Tirant Prime conversa.

[17] Consejo General de la Abogacía Española (2021). «Abogacía Futura 2021: Prospectiva de Negocio Emergente». Disponible aquí [21/03/2025].

2. Creación, organización y optimización de textos y documentos jurídicos

En este apartado se exponen los sistemas de IA que pueden acompañar en el proceso de creación y mejora en la elaboración de documentos jurídicos, con especial referencia en los contratos. En una situación de hiperproducción normativa, jurisprudencial y técnica, la IA puede contribuir en la selección eficiente de documentos y criterios más relevantes para la fundamentación jurídica, así como en la agilización del tratamiento documental con la generación de resúmenes y traducciones automáticas, favoreciendo la trazabilidad del documento final.

2.1 Generación automatizada de contratos

La redacción de contratos es una práctica habitual de los despachos. Si se trata de documentos sencillos y, en cierta medida estandarizables, como los acuerdos de confidencialidad (NDA), el uso de sistemas de IA puede resultar muy útil, ya que estas herramientas[18] pueden generar plantillas dinámicas adaptables a cada caso de forma automática. Para ello, los sistemas de IA hacen uso de la tecnología PLN, en ocasiones combinada con otras herramientas como *chatbots* de IA para preguntas y respuestas[19]. Adicionalmente, los sistemas de IA pueden constituir una herramienta muy interesante a efectos de evaluación del contrato en el propio proceso de redacción toda vez que permiten detectar datos clave, como fechas de vencimiento, pagos, penalizaciones y derechos de rescisión.

Si estos sistemas funcionan adecuadamente en contratos estándar, se encuentran en proceso de continua mejora en lo que se refiere a contratos más complejos, como adquisiciones de empresas, contratos masivos, pactos de socios o financiaciones complejas, en la medida en que los métodos de aprendizaje automático todavía no han alcanzado la madurez necesaria[20]. En este ámbito, el uso actualmente más generalizado es la estandarización o las bibliotecas de cláusulas como apoyo a la redacción.

En todo caso, junto a la mejora de la eficiencia en el asesoramiento jurídico, la incorporación de estas herramientas también favorece la consistencia documental pues garantizan que los documentos cumplan con los estándares y normativas del despacho, manteniendo una calidad uniforme. Este es un aspecto más difícil de cumplir de forma natural en documentos de mayor extensión. Precisamente la utilidad de estos sistemas ha favorecido su adopción y justifica su auge en los procesos de digitalización de los despachos[21].

18 Sistema Libra de Bigle; Lawgeex o el módulo ADG de Galileo.

19 Como Luminance o Gavel, que genera respuestas automatizadas y documentos legales basados en preguntas estandarizadas.

20 Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., and Florian M. (2024). Op. cit., p. 20.

21 Bigle (2024). «IA y legal tech: el ranking de las mejores tecnologías para abogados». Disponible aquí [21/03/2025].

2.2 Análisis, revisión y comparación de contratos y documentos

Otro caso de uso relacionado es el de las herramientas de automatización de procesos y análisis y comparación de documentos similares. Son sistemas que mejoran las tareas de revisión de contratos y detección de errores, elementos atípicos o de alto riesgo (*red flags*)[22]. Se trata de herramientas muy útiles para procesos de *Due Diligence*, o de actualización o revisión de documentos ante cambios normativos que exijan de un análisis de riesgo, por ejemplo. Para este caso de uso, Luminance o Legisway Analyzer serían ejemplos de herramientas de IA existentes. Asimismo, destaca su uso en la fase de articulado de documentos legales, ya sean contratos, demandas, contestaciones o apelaciones, que requiera de la intervención de varios profesionales en distintos momentos. En este caso los sistemas de IA mejoran las limitaciones de los sistemas de control de cambios una vez ya se ha consolidado el documento, pues ayudan a comparar las versiones y permiten confirmar que el documento refleja los aspectos necesarios en los términos sugeridos.

Estas herramientas también permiten el seguimiento de versiones en documentos jurídicos, un aspecto esencial en la práctica jurídica y el proceso de redacción de documentos colaborativos. Contratos, acuerdos, normativas y otros textos legales suelen pasar por múltiples revisiones antes de su aprobación final. La capacidad de detectar cambios con precisión reduce el riesgo de omisiones o modificaciones no autorizadas.

Las herramientas de IA pueden analizar diferentes versiones de un mismo documento para identificar modificaciones, por adición, eliminación o cambios en la redacción. Estos sistemas utilizan técnicas de PLN y aprendizaje automático para detectar no solo diferencias superficiales, sino también cambios en la estructura y el significado del texto. Por ejemplo, en la revisión de contratos, la IA puede resaltar modificaciones en cláusulas clave, cambios en obligaciones de las partes o variaciones en términos de pago y cumplimiento. Esto permite a los abogados revisar de manera eficiente cualquier alteración que pueda afectar los intereses de sus clientes.

Asimismo, son muy útiles para comparar versiones de documentos. En lugar de revisar manualmente cada oración, las herramientas basadas en IA generan informes de diferencias que destacan las modificaciones más relevantes, atribuyendo los cambios a cada usuario y generando automáticamente explicaciones sobre las modificaciones realizadas. Estos sistemas pueden clasificar los cambios según su nivel de importancia, diferenciando entre modificaciones menores (por ejemplo, cuestiones formales o de estilo) y cambios sustanciales en la interpretación del documento. Esta funcionalidad es particularmente útil en negociaciones contractuales donde las partes realizan múltiples iteraciones antes de llegar a un acuerdo final.

[22]Un ejemplo es: litera.

En entornos donde un grupo de usuarios trabaja de manera colaborativa en la redacción y revisión de documentos, la IA facilita esta colaboración al proporcionar un registro detallado de las ediciones realizadas. Esto es especialmente relevante en despachos que manejan grandes volúmenes de documentos sujetos a constantes modificaciones. La integración de sistemas de IA en plataformas de trabajo colaborativo permite a los equipos legales recibir alertas sobre cambios efectuados, evitar errores de versión y garantizar que todas las alteraciones sean documentadas adecuadamente. Además, estas herramientas pueden sugerir revisiones basadas en estándares legales o mejores prácticas para la redacción de contratos y normativas.

Estas funcionalidades están presentes en muchas plataformas de gestión documental y redacción jurídica avanzada (como iManage, NetDocuments, Litera Compare o Microsoft Word), y se integran cada vez más con capacidades de IA para sugerir comentarios, detectar incoherencias o identificar modificaciones.

De esta manera, son numerosas las ventajas que pueden identificarse en términos de ahorro de tiempo, al automatizar la comparación de documentos, reduciendo la carga de trabajo manual; de precisión al identificar cambios sutiles que pueden pasar desapercibidos en una revisión tradicional; y de transparencia y trazabilidad, al facilitar la fijación de un registro claro de todas las modificaciones realizadas en un documento.

2.3 Redacción asistida de documentos jurídicos

En los procesos de digitalización de los despachos, una de las funcionalidades que ha dado un vuelco merced al auge de la IA generativa es la posibilidad de contar con herramientas de redacción asistida en la preparación de documentos jurídicos (informes, alegaciones, etc.). Una labor que exige, no solo precisión y coherencia en el contenido, sino también la elección de una adecuada estructura del documento. La IA ofrece soluciones que actúan a suerte de capas en la redacción de estos documentos, dependiendo de la intensidad o protagonismo del sistema.

La herramienta más avanzada y que, huelga decir, genera más dudas en torno a los posibles impactos en la deontología profesional, la privacidad y la relación con los clientes (como se verá más adelante) es el uso de herramientas generadoras de contenido. Desde las más generales como ChatGPT o Copilot Microsoft, a sistemas específicamente confeccionados para el sector jurídico, como Aranzadi K Plus, Sof-IA de Tirant, Vincent AI de Vlex , Docs + (GenIA-L) de Lefebvre, Chetu, en España, por ejemplo. Este tipo de herramientas, que funcionan con aprendizaje automático, mejoran su usabilidad en colecciones de documentos de acceso limitado al propio despacho, proporcionando la seguridad necesaria en términos de privacidad.

La redacción asistida puede utilizarse también para la revisión de la escritura, ya sea mediante sistemas de optimización de la estructura de los documentos, que sugieren una concreta disposición de las secciones o una jerarquía de argumentos. Este uso viene en su caso implícito en los sistemas de generación de plantillas dinámicas, de las que ya se ha hablado en el apartado anterior.

Los sistemas de asistencia a la redacción de documentos también se nutren de sus capacidades de análisis normativo y jurisprudencial, para la mejora de la argumentación. Estos sistemas se analizarán específicamente más adelante. En todo caso, es en este uso donde un sistema especializado en el sector legal demuestra su mayor valor (y justifica la inversión) en la medida en que fortalece exponencialmente la fundamentación jurídica con un significativo ahorro de tiempo. La eficiencia se impone.

Un ejemplo claro es la asistencia en la redacción asistida de cláusulas de arbitraje o mediación como es el caso de la herramienta del Centro de Arbitraje y Mediación la OMPI, denominada *WIPO Clause Generator*, o la herramienta *Alternative Dispute Resolution ClauseBuilder* de la Asociación Americana de Arbitraje diseñada para ayudar a elaborar acuerdos de arbitraje y mediación claros y eficaces. Permite elegir el tipo de cláusula más adecuada al caso y personalizarla según sus necesidades.

Finalmente, las herramientas de IA pueden identificar errores gramaticales, inconsistencias y áreas que requieren mayor claridad, contribuyendo a la calidad final del documento. Por ejemplo, herramientas como Deepl write, Lawdroid Copilot o Grammarly (para documentos exclusivamente en inglés) mejoran la gramática y claridad del texto en tiempo real y aseguran su precisión y profesionalidad.

2.4 Resúmenes automáticos de textos legales extensos

En el ejercicio de la abogacía el análisis de normativa, jurisprudencia y dictámenes, entre otros, es una tarea fundamental. Sin embargo, la extensión y complejidad de algunos documentos pueden convertir su revisión en un proceso largo y costoso. La IA ofrece herramientas avanzadas de PNL que permiten generar resúmenes automáticos que extraen la información más relevante de manera eficiente y precisa. Para hacer esto, los sistemas de IA analizan la estructura del documento, identifican términos jurídicos y determinan las secciones más importantes según el contexto. Algunas herramientas utilizan redes neuronales avanzadas como los modelos de lenguaje tipo GPT o BERT, que han sido entrenados con grandes volúmenes de textos legales.

La posibilidad de generar resúmenes automáticos tiene un impacto significativo, ya que la identificación de los puntos clave de nuevas leyes y regulaciones facilita su estudio y aplicación sin necesidad de leer documentos extensos en su totalidad. Lo mismo ocurre con la revisión jurisprudencial, los sistemas de IA pueden analizar un gran volumen de sentencias judiciales y destacar los argumentos centrales, lo que permite a los abogados acceder rápidamente a precedentes relevantes. Además, en el análisis de dictámenes y contratos, estas herramientas ayudan a identificar cláusulas y términos esenciales, agilizando la toma de decisiones y reduciendo la posibilidad de errores u omisiones.

2.5 Traducción automática de textos y traducción simultánea en videoconferencias

La traducción automática de textos y la traducción simultánea en videoconferencias con técnicas de PLN están emergiendo como herramientas de gran utilidad para optimizar la comunicación en un entorno legal cada vez más globalizado al permitir una comunicación fluida entre personas que hablan diferentes idiomas.

La traducción automática de textos ha recorrido un largo camino en los últimos años. Plataformas como Google Translate, DeepL y otros sistemas especializados en la traducción legal son ahora capaces de ofrecer traducciones precisas y contextuales, adaptadas a terminología específica de documentos jurídicos, contratos, informes y comunicaciones entre partes que no comparten idioma.

Haciendo uso de estas herramientas, se reducen los costes asociados con la contratación de traductores/as profesionales, al tiempo que se permite un acceso más ágil, rápido y directo a la información en otro idioma. Esto trae como resultado la posibilidad de simplificar la gestión de casos internacionales, la redacción de contratos multilingües y la comunicación con clientes o contrapartes que hablan diferentes idiomas, contribuyendo a una mayor eficiencia y reducción de barreras idiomáticas.

Por otro lado, en un entorno legal cada vez más virtual, las videoconferencias se han convertido en una herramienta indispensable. Sin embargo, la barrera del idioma puede obstaculizar la comunicación en tiempo real. Aquí es donde la traducción simultánea en videoconferencias juega un papel fundamental. Las plataformas de videoconferencia como Zoom y Microsoft Teams, están integrando tecnologías de traducción simultánea a partir del reconocimiento del lenguaje hablado y su traducción instantánea a otro idioma, con un retraso mínimo, lo que facilita una comunicación fluida entre las partes involucradas. Su empleo en la abogacía podría mejorar la eficacia de las reuniones, las negociaciones transfronterizas o cualquier procedimiento en el que participen personas que no comparten un idioma común, siempre teniendo en cuenta que en ningún caso contarán con las garantías propias de una traducción jurada.

No obstante, los matices legales y la terminología técnica pueden no ser completamente comprendidos por los sistemas de traducción, lo que podría dar lugar a errores importantes en documentos legales.

2.6 Sistema de codificación predictiva

La codificación predictiva (*predictive coding*), también conocida como TAR (*technology assisted review*), es una técnica basada en modelos de aprendizaje automático que permite analizar y revisar grandes volúmenes de información para identificar documentos jurídicamente relevantes en los procesos judiciales y clasificarlos. Esta herramienta se utiliza en diferentes

países del *common law,* en la fase de *discovery*[23], para escoger el material que se considera relevante en el proceso[24].

La codificación predictiva ofrece diversas ventajas si se compara con la revisión manual: permite alcanzar una precisión superior a la de un equipo humano, al automatizar gran parte del proceso, reduce significativamente los costos y el tiempo dedicados a la revisión documental y favorece la minimización de errores.

En el ámbito judicial, tribunales en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia, han validado la codificación predictiva como un método adecuado para la revisión documental. Incluso en el arbitraje comercial internacional, se está adoptando gradualmente, con el respaldo de instituciones como la Corte de Arbitraje de la Cámara de Comercio Internacional.

2.7 Asistencia en construcción de argumentaciones legales

El razonamiento jurídico implica el conocimiento y la comprensión de las normas jurídicas para aplicarlas a un caso concreto. Conlleva una fase de estudio en profundidad de los precedentes jurisprudenciales y de la doctrina existente en la materia que puede llegar a automatizarse.

Una de las acciones más disruptivas de la IA ha sido la generación de contenido. La capacidad de análisis de grandes volúmenes de datos (principalmente, jurisprudencia, legislación y doctrina), abre la posibilidad a la identificación de criterios jurídicos recurrentes y tendencias en fallos judiciales con la finalidad de generar posibles líneas argumentativas.

Para ello, se puede hacer uso de modelos avanzados y especializados que hayan sido entrenados con contenido jurídico supervisado y revisado, para evitar errores flagrantes como Sof-IA de Tirant, Justicio.es, Genial Deep de Lefebvre y K plus de Aranzadi.

Por otro lado, también existe la posibilidad de utilizar herramientas de PLN para identificar estructuras argumentativas en textos jurídicos. Estos modelos son capaces de detectar tipos de líneas argumentales, expresiones que constituyen conclusiones y premisas, elementos que funcionan únicamente como conectores lógicos y relaciones entre argumentos (si un argumento refuerza o refuta otro)[25], aspectos que pueden ser de gran utilidad para la elaboración de argumentaciones. Su potencial uso podría advertir los puntos débiles en la argumentación de la parte contraria, elaborar una propuesta de pruebas que suelen ser admitidas o fundamentar jurídicamente un determinado posicionamiento legal, así como sugerir las preguntas a realizar en el interrogatorio de parte o a los testigos para el acto de la vista.

[23] Es el caso de Relativity.

[24] Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., y Florian M. (2024). Op. cit., p. 50 y Solar Cayón, J.I. (2019). La Inteligencia Artificial Jurídica. Navarra: Aranzadi, p. 146.

[25] Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 31.

3. Gestión y procesamiento de documentación de los despachos

Una vez generados los documentos jurídicos, se impone su adecuada clasificación y custodia con fines no exclusivos de seguridad sino también como medio para supervisar su ciclo de vida y permitir un tratamiento más operativo tanto a efectos[26] internos como con terceras personas.

3.1 Clasificación automática de documentos jurídicos

El volumen de documentos que puede manejar un despacho o una asesoría jurídica de empresa es vasto y complejo abarcando, entre otros, expedientes, contratos o documentos procesales que requieren una organización eficiente para su consulta y gestión[27].

El empleo de IA permite estructurar y clasificar automáticamente documentos en función de su contenido, identificando elementos clave como fechas, nombres de las partes, fundamentos jurídicos y disposiciones normativas aplicables. Mediante algoritmos de aprendizaje automático y PLN, los sistemas pueden reconocer patrones en los textos y asignar etiquetas o categorías específicas a cada documento. Esto facilita la búsqueda y recuperación de información dentro de grandes volúmenes de expedientes, reduciendo el tiempo necesario para encontrar referencias relevantes.

Por ejemplo, los sistemas de clasificación automática pueden diferenciar entre tipos de contratos (laborales, mercantiles, de arrendamiento, etc.) y extraer cláusulas clave, facilitando su análisis y comparación. Del mismo modo, la IA ayuda a organizar documentos según su fase en el procedimiento judicial (demanda, contestación, recurso, etc.), permitiendo un acceso rápido a los argumentos presentados en cada etapa del litigio. La IA también posibilita el procesamiento y archivo automatizado de las notificaciones judiciales con agendado del señalamiento o vencimiento que contenga[28].

El uso de IA mejora la capacidad de búsqueda y recuperación de documentos mediante sistemas de indexación avanzados, lo que redunda en un acceso más rápido a la información.

[26] En el contexto actual de transformación digital, uno de los aspectos clave es la seguridad de la documentación jurídica. Los despachos deben destinar recursos importantes al mantenimiento de archivos, asumiendo no sólo costes económicos, sino también riesgos en materia de seguridad. La progresiva implantación de sistemas digitales por parte del Ministerio de Justicia y de las distintas consejerías autonómicas, ha supuesto un cambio sustancial en este sistema de almacenaje de la documentación. El acceso mediante el número de identificación general del procedimiento (NIG) garantiza a los abogados un acceso inmediato, seguro y actualizado a todos los escritos presentados y resoluciones, así como a las actuaciones procesales que integran el expediente. Este acceso se encuentra además protegido por las herramientas de seguridad del propio sistema judicial, reduciendo los riesgos asociados a la custodia de documentación en servidores propios o servicios de almacenamiento en la nube de terceros. De este modo, los despachos pueden prescindir de costosos sistemas de archivo y minimizar los riesgos inherentes al tratamiento de datos personales, sin menoscabar la disponibilidad inmediata y constante de la documentación judicial.

[27] Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., y Florian M. (2024). Op. cit., p. 14.

[28] En este sentido, herramientas como Little John pueden ser de inestimable ayuda.

3.2 Anonimización y limpieza de documentos

El tratamiento documental en los despachos conlleva el manejo de datos sensibles que deben protegerse de acuerdo con la normativa de protección de datos. Para ello, cuando los sistemas de IA utilizados no garanticen estos estándares, los profesionales de la abogacía no deberían incluir datos innecesarios en el empleo de estas herramientas y adicionalmente el despacho debería incorporar sistemas adecuados de anonimización. En algunos casos se puede acudir a métodos más expeditivos como el mencionado de la anonimización que *a priori* es irreversible (si bien, esto puede llegar a ser cuestionable a largo plazo); y en otros a más limitados como la seudonimización (que permite reemplazar los datos por códigos o identificadores y, por tanto, limitar su exposición directa) o la limpieza de documentos, que implica eliminar datos innecesarios o confidenciales de los documentos antes de compartirlos con terceros ajenos al despacho.

Estos procesos, que tradicionalmente se acometían de forma manual, generaban altos niveles de error, con el riesgo asociado de sanción por la Agencia Española de Protección de

Datos (AEPD), que ya ha impuesto sanciones a abogados por este hecho. Por consiguiente, el uso de sistemas de IA en estos procesos internos resulta más eficiente en términos de costes (por la menor inversión de tiempo) y reduce los riesgos de incumplimiento. Si bien, en todo caso, los sistemas de IA utilizados deben asegurar que los datos mantienen su utilidad sin comprometer la privacidad de los individuos.

La operativa parte del uso de herramientas de PLN con el fin de identificar datos personales[29], categorizarlos según su nivel de sensibilidad y aplicar las reglas de anonimización del despacho basadas en normativas de privacidad. Estos usos, como se ha enunciado en el apartado anterior, suelen incorporarse en los *softwares* de gestión documental que supervisan el ciclo de vida de los documentos mediante el uso de algoritmos.

Estas herramientas pueden utilizar diversas técnicas de anonimización automática: desde su ocultación parcial (muestra de parte de un DNI o de un teléfono), sustitución de los datos por códigos o caracteres, técnicas de generalización (que reducen el detalle de los datos) o de perturbación (que implica modificar los datos sin alterar su validez estadística)[30]. Un paso más allá sería la creación de datos sintéticos desde cero mediante el uso de IA.

La protección de la validez estadística resulta muy valiosa a efectos de seguimiento toda vez que permite evaluar la efectividad de los procesos automatizados de anonimización y limpieza, así como diagnosticar posibles riesgos de reidentificación. Este examen estadístico se realiza a través de diversas técnicas de naturaleza matemática[31] que, en última instancia, reducen la probabilidad de reidentificación.

3.3 Búsqueda semántica avanzada y recuperación de información relevante

La búsqueda semántica es una técnica cuya finalidad es encontrar la mejor manera de recuperar texto en función del significado y del contexto de la consulta[32]. La extracción de entidades jurídicas y términos clave se ha realizado con modelos de Reconocimiento de Entidades Nombradas (*Named Entity Recognition*, NER) que ha permitido detectar y clasificar nombres propios, fechas, cláusulas contractuales y términos jurídicos o referencias normativas, pero la búsqueda semántica puede mejorar este proceso al no depender de palabras clave exactas. Esta técnica emergente es capaz de: i) relacionar

29 Esta utilidad la tienen sistemas como Cloud Data Loss Prevention de Google o Azure AI de Microsoft.

30 El propio Ministerio de Justicia ha puesto en marcha ADIA, un sistema de anonimización de documentos mediante el uso de sistemas de IA. La AEPD ha publicado una guía (traducción al castellano de la elaborada por la Autoridad Nacional de Protección de Datos de Singapur) en la que detalla estas técnicas: Agencia Española de Protección de datos (2022). «Guía básica de anonimización». Disponible aquí. [21/03/2025].

31 La más conocida es k-anonimidad, si bien no es la única (por ejemplo, pueden citarse otras como l-diversidad o t-closeness).

32 Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 31.

términos equivalentes (si un documento menciona «responsabilidad civil contractual», una búsqueda semántica puede identificar automáticamente términos relacionados como «incumplimiento contractual», «daños y perjuicios» o «reparación del daño»; filtrar conceptos según su contexto (por ejemplo, según la rama del derecho); ii) interpretar frases complejas y resolver ambigüedades (puede entender el contexto de expresiones como «la demandada queda obligada al pago de la suma acordada», extrayendo correctamente la obligación contractual y el importe asociado); y iii) conectar documentos legales relacionados (enlazar automáticamente jurisprudencia, doctrina y normativa).

De este modo, tomando como ejemplo la revisión de un contrato de compraventa, la IA podría: extraer automáticamente los nombres de las partes contratantes, identificar las fechas clave del contrato, detectar y clasificar las obligaciones contractuales y relacionar cláusulas con precedentes jurisprudenciales o normativa aplicable[33].

3.4 Simplificación de textos a un formato entendible para legos en Derecho

El lenguaje jurídico, en muchas ocasiones, resulta difícil de comprender para personas sin formación específica en Derecho. La necesidad de hacer los textos legales más accesibles para clientes (principalmente particulares, pero también organizaciones, sean públicas o privadas) dado que muchas veces el interlocutor o los destinatarios finales son legos en derecho o no conocen en profundidad la materia concreta, ha impulsado la aplicación de sistemas de IA en la simplificación del lenguaje jurídico como, por ejemplo, su uso como herramientas de apoyo en proyectos de *legal design*. A través del *legal design* se implementan herramientas de *design thinking* aplicadas al derecho, de manera que se diseñan y desarrollan nuevos modos de redacción de textos legales, contratos, etc., que se adaptan al cliente. De esta manera, no sólo se consigue una mejor comprensión de las condiciones legales de aquello que se está contratando, sino que aporta un valor añadido al servicio, integrándose en la estrategia comercial del despacho.

Para ello se hace uso de modelos de PLN que permiten simplificar los documentos para legos en Derecho, mediante la identificación y definición de términos técnicos[34] o la reformulación de frases en estructuras más sencillas. Es el caso del servicio que ofrece IBM Watson NLP. Asimismo, estos sistemas permiten detectar ambigüedades y sugerir aclaraciones o incluso generar resúmenes comprensibles para los clientes o identificar preguntas relevantes, como Vincent AI de Vlex o Genial de Lefebvre, que tiene una funcionalidad que adecúa el lenguaje para explicar conceptos a un nivel técnico o para legos en la materia. Estas funcionalidades

[33] Semantha es un ejemplo real y ya operativo de búsqueda semántica en el ámbito legal europeo, desarrollada en Alemania.

[34] Ese uso está disponible, por ejemplo, en Tirant Analytics.

resultan muy útiles en documentos extensos, como sentencias, contratos complejos[35], políticas de privacidad, términos del servicio o informes legales (resúmenes ejecutivos).

Piénsese en el cambio en una línea jurisprudencial que afecta a los derechos y obligaciones contenidos en un contrato. El sistema permitiría presentar un resumen básico de los aspectos más importantes de la sentencia y redactar un correo identificando en lenguaje llano los efectos en el contenido del contrato. No obstante, en este ámbito conviene mantener cierta cautela a efectos de responsabilidad, no solo por los fallos en los que pueda incurrir la herramienta, sino también por la ambigüedad jurídica que puede llevar aparejada una excesiva simplificación, por lo que la comprobación por un/a profesional siempre resulta aconsejable.

3.5 Supervisión del ciclo de vida de documentos

El uso de sistemas de IA en la gestión documental mediante programas específicos o herramientas CLM (*Contract Lifecycle Management*)[36] permite optimizar los procesos internos y garantizar el cumplimento normativo y la seguridad de la información. En este caso, los sistemas de IA se incorporan a un *software* que acompaña todo el ciclo de vida de los documentos, desde su redacción inicial, su revisión y aprobación, firma y almacenamiento seguro, así como su seguimiento y, en su caso, su eliminación.

En particular, el uso de algoritmos de aprendizaje automático en este ámbito garantiza la trazabilidad, es decir, permite rastrear el historial de accesos al documento, su ubicación y utilización, así como registrar y analizar cada modificación del documento, identificando quién la hizo y cuándo. Este uso, por lo tanto, confiere un control preciso sobre el contenido, facilita la recuperación de versiones anteriores si es necesario y, como complemento al control de accesos, puede establecer patrones de uso y detectar accesos no autorizados que puedan sugerir posibles brechas de seguridad.

Una vez generado el documento, y desde la lógica del papel cero, los sistemas de IA permiten su almacenamiento seguro, al garantizar su confidencialidad e integridad. Por lo tanto, la incorporación de estas herramientas constituye una manifestación del cumplimiento proactivo que requiere la normativa sobre protección de datos. ¿Cómo se materializa? A través de la clasificación que realizan haciendo uso de sistemas de PLN. De acuerdo con las políticas de seguridad del despacho o empresa, los sistemas pueden clasificar los documentos no solo por su contenido, sino también por la sensibilidad de la información que contienen[37]. Esta clasificación resulta muy útil para poder aplicar, en su caso, las medidas de seguridad adecuadas y monitorizar los accesos anómalos o potencialmente peligrosos.

[35] Lo ofrece Bounsel, entre otros.

[36] Como Kleos de Wolters Kluwer.

[37] La importancia de esa clasificación se hace patente en la publicidad de algunas de estas herramientas, como el Procesamiento Inteligente de Documentos (IDP) de Docuware o la administración de documentos de Dilitrust.

Finalmente, desde una perspectiva tangencial al *compliance*, el uso de estos sistemas de IA asiste a los despachos y asesorías jurídicas de empresas en la gestión de los vencimientos, ya que incorporan dos funcionalidades muy útiles: son capaces de identificar fechas clave, generando alertas automáticas para evitar incumplimientos e identifican contratos o documentos con vencimiento próximo. Se trata así de garantizar el control y una decisión consciente sobre estos vencimientos.

4. Inteligencia jurídica: análisis estratégico y predictivo en la toma de decisiones

Junto a la minimización de tiempos y de tareas burocráticas, otra de las cualidades más valoradas de los sistemas de IA estriba en la objetivización de criterios para la toma de decisiones y el carácter predictivo de los modelos de aprendizaje automático. Más allá de esta cuestión, existen otras operaciones de carácter cuantitativo que se agilizan a través de estos sistemas.

4.1 Sistemas de monitoreo de cambios legislativos y regulatorios

La necesidad de constante actualización que requiere la práctica de la abogacía puede digitalizarse mediante el uso de sistemas de monitoreo de cambios legislativos y regulatorios. Se trata de herramientas diseñadas para detectar cambios en normativa o jurisprudencia en las áreas de práctica del despacho y notificarlos de forma automática.

Antes de la eclosión de los sistemas de IA ya existían alertas (como las del BOE). No obstante, el uso de algoritmos mejora la eficiencia en la detección de estas modificaciones y elimina los errores que se cometen con el seguimiento manual, redundando en una mayor calidad del asesoramiento jurídico. Para ello, estos sistemas[38] operan rastreando los boletines y las bases de datos oficiales y mediante el uso de PLN, identifican palabras clave y modificaciones en los textos legales, clasificando la información según su relevancia. Estos usos se combinan con otras funcionalidades, ya analizadas (como la redacción de resúmenes o la aplicación de aprendizaje automático para evaluar el posible impacto de los cambios normativos sobre ciertos clientes o estrategias específicas del despacho). Junto a la identificación de los cambios, uno de los beneficios principales de estos sistemas es la capacidad de enviar alertas automatizadas personalizadas a profesionales según sus áreas de especialización[39].

[38] Como las APIs de Vlex.

[39] Es el caso de las alertas de Westlaw o la base de Aranzadi One para abogados autónomos o Aranzadi Fusión para medianos y grandes despachos.

Las alertas se reciben en tiempo real[40] a través de correos electrónicos, aplicaciones móviles o paneles de control internos del despacho (*dashboards*).

4.2 Análisis predictivo de casos

De suma ayuda a la hora de preparar la defensa de un caso pueden ser las herramientas predictivas de IA. Estos modelos analizan patrones de resoluciones emitidas por los tribunales, en un proceso de aprendizaje autónomo, siendo capaces de predecir el sentido de una resolución futura con bastante precisión. Pese a representar una transformación significativa en la práctica del derecho, ya se anticipa que no debemos olvidar que su aplicación debe complementarse con el criterio humano.

El análisis predictivo en la abogacía se basa, principalmente, en el procesamiento y evaluación de grandes volúmenes de datos jurisprudenciales. Los modelos de IA analizan precedentes judiciales, extraen patrones de decisiones pasadas y asignan probabilidades a distintos resultados. De este modo, los profesionales de la abogacía pueden fundamentar mejor sus estrategias y reducir la incertidumbre inherente a los procesos judiciales. Al anticipar, en cierto modo, el resultado del litigio, esa información permite preparar la estrategia del caso o incluso valorar la conveniencia de ir a juicio o, por el contrario, acudir a otro medio de resolución de conflictos. Estas herramientas pueden predecir, además, el tiempo estimado de duración de un caso concreto y otras muchas variables, como el porcentaje de medidas cautelares que un determinado tribunal adopta, los recursos que admite, etc[41].

Existen diversas herramientas predictivas en nuestro país, entre las que destacamos: Jurimetría, Tirant Analytics y Vlex Analytics. En el contexto internacional, podemos encontrar otras muchas más, principalmente en Estados Unidos, como *Legal Analytics* de Lex Machina, *Judge Analytics* de Ravel Law, *Litigation Analysis* de Bloomberg Law, Solomonic, Premonition AI, etc.

En el ámbito del arbitraje, encontramos herramientas como *Dispute Resolution Data* (DRD) que recopilan datos de casos de arbitraje, proporcionados por las principales instituciones internacionales de arbitraje, y a través de programas de IA ofrecen a sus usuarios información útil para su práctica profesional[42].

40 También se pueden configurar con la cadencia que se desee (diario, semanal, mensual. Es el caso de Neo de Lefrevbre.

41 Adviértase que países como Francia han prohibido el empleo de estas herramientas para la creación de perfiles de los/las jueces/zas (art. 33 de la Ley de Reforma de la Justicia francesa de 2019). La violación de esta prohibición puede llegar a ser castigada con penas de hasta cinco años de privación de libertad.

42 Esta herramienta es un servicio de tratamiento, procesamiento y análisis de datos que suministra una primera información relacionada con los costes, riesgos, plazos, árbitros/as a los que encomendar el litigio, probabilidad de ganar, etc. Ha sido galardonada por la Global Arbitration Review por la mejor innovación en el campo del arbitraje internacional.

4.3 Herramientas para el cálculo de cantidades

La IA también puede emplearse en la realización de operaciones matemáticas para el cálculo de indemnizaciones, daños y perjuicios, división de herencia o de bienes, entre otros. De esta forma, se adoptan decisiones más robustas atendiendo al conjunto de datos históricos de sentencias, normativa y criterios jurisprudenciales, proporcionando cálculos más precisos y fundamentados. A título de ejemplo, en casos de responsabilidad civil, un sistema de IA puede evaluar variables como el tipo de daño, el grado de negligencia y las cantidades otorgadas en sentencias similares para ofrecer una estimación objetiva. Asimismo, puede calcular la parte correspondiente a cada persona heredera en función de la legislación vigente nacional o autonómica, sugiriendo opciones de partición y liquidación patrimonial. Y lo mismo ocurre ante la división de bienes en un divorcio, ya que la IA puede calcular la división en función de aportaciones económicas de cada cónyuge, cargas familiares y normativa vigente.

Para este último supuesto es conocida Amica, una herramienta puesta en funcionamiento en Australia que ayuda a las parejas en proceso de separación amistoso a dividir su patrimonio y transformar sus decisiones en un acuerdo legalmente vinculante. Tal y como se muestra en la página web del gobierno australiano, fue diseñada por abogados de familia para garantizar precisión, claridad y equidad. Entre otros factores, tiene en cuenta la duración de la relación, la edad y necesidades de salud, las contribuciones a la relación y los ingresos de ambas partes.

III. SITUACIÓN ACTUAL DE LA IA EN LA ABOGACÍA

III. SITUACIÓN ACTUAL DE LA IA EN LA ABOGACÍA

A lo largo de los últimos años, el despliegue de sistemas de IA en el sector legal ha aumentado de forma exponencial. Como ha quedado expuesto en el capítulo anterior, numerosos despachos han comenzado a integrar sistemas basados en IA para tareas diversas, si bien su implementación es variable dependiendo del área geográfica y de su dimensión.

1. Implantación en el ámbito internacional: casos significativos

La implantación global de sistemas de IA en la práctica de la abogacía se va a analizar seleccionando cuatro zonas geográficas significativas en esta materia: Europa (excepto España), Estados Unidos, Canadá y Argentina. El criterio adoptado ha sido tanto el nivel de penetración de la IA en el sector (ámbito en el que lidera Estados Unidos), como las similitudes con el enfoque español (Europa, desde luego y también Canadá, que apuesta por un equilibrio entre innovación y ética). Por lo que se refiere a Latinoamérica la adopción de sistemas de IA es todavía incipiente y menos documentada en la práctica de la abogacía, si bien este escenario se encuentra en constante evolución. Por ello, se analizará Argentina en atención a la relevancia de su emergente sistema legaltech.

1.1 Europa

En Europa, el uso de sistemas de IA en el sector legal ha evolucionado desde la fase exploratoria hacia una integración parcial, con diferentes niveles de penetración según la madurez tecnológica del país, el tamaño de los despachos y el marco regulatorio vigente. Las aplicaciones más extendidas se concentran en áreas de automatización documental, gestión del conocimiento jurídico, búsqueda jurisprudencial inteligente, asistentes conversacionales legales y, en menor medida, análisis predictivo o generación de borradores legales.

En el aspecto normativo, la adopción de estas herramientas está condicionada por el Reglamento Europeo de Inteligencia Artificial, que ha empezado a influir en la práctica jurídica a través de directrices transitorias del Consejo de la Abogacía Europea y los consejos nacionales, orientando el uso de IA bajo principios de supervisión humana, transparencia y responsabilidad profesional.

En la práctica, las iniciativas privadas se combinan con la implementación pública de herramientas destinadas a los profesionales de la abogacía. El Consejo de Europa tiene actualmente identificadas 38 iniciativas públicas basadas en IA y dirigidas a abogados, sin perjuicio de la existencia de otros sistemas (desarrollados para tribunales, fiscalía, etc.) que impactan en el ejercicio de la abogacía.

En conjunto, Europa muestra un nivel moderado de implementación de sistemas de IA en el ámbito jurídico, con una tendencia clara hacia el cumplimiento normativo y la garantía de derechos. El grado de automatización varía según la función jurídica, siendo mayor en tareas auxiliares (clasificación, redacción, análisis jurisprudencial) y más limitado en la toma de decisiones materiales. Este diagnóstico general puede complementarse con el análisis de países concretos que presentan procesos de implementación diferenciados. Entre otros países destacan Francia, Estonia y Reino Unido.

1.1.1 Francia

Francia se ha posicionado como uno de los países con mayor grado de adopción de IA en los despachos, especialmente de mediano y gran tamaño. Un componente fundamental de este ecosistema es el *Réseau National des Incubateurs de Barreaux* (RNIB)[43], red nacional de incubadoras colegiales impulsada por el *Conseil National des Barreaux* (CNB) para federar a todos los colegios de abogados franceses. Este organismo actúa como plataforma de co-desarrollo entre profesionales del Derecho, tecnólogos y emprendedores, facilitando el acceso de pequeños despachos a soluciones tecnológicas.

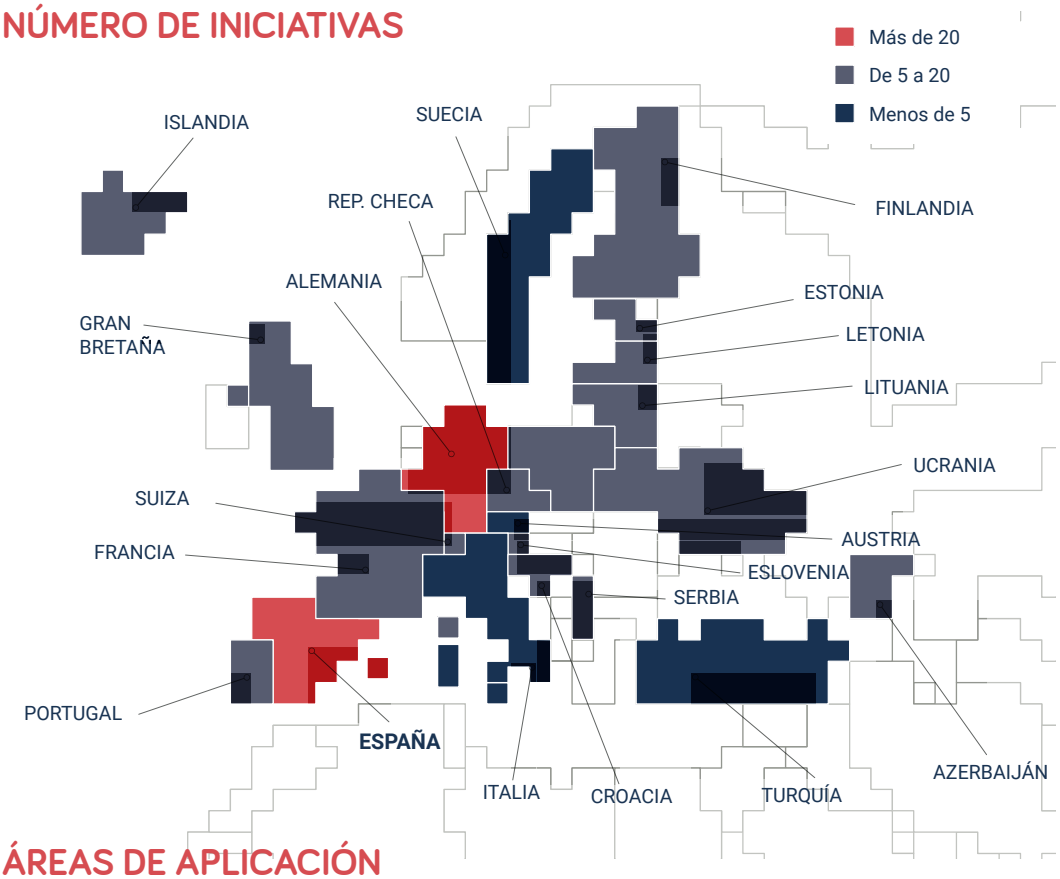
En su actividad, articula iniciativas de *legaltech*, *mentoring* jurídico y experimentación tecnológica entre los colegios de abogados franceses y favorece la creación de alianzas. Fruto de esta realidad se desarrollan herramientas de implantación amplia como Prédictice, una plataforma de análisis jurisprudencial con modelos estadísticos predictivos ampliamente utilizada en despachos[44] o Call a Lawyer IA, una solución de asistencia conversacional legal integrada con procesamiento de lenguaje natural.

1.1.2 Estonia

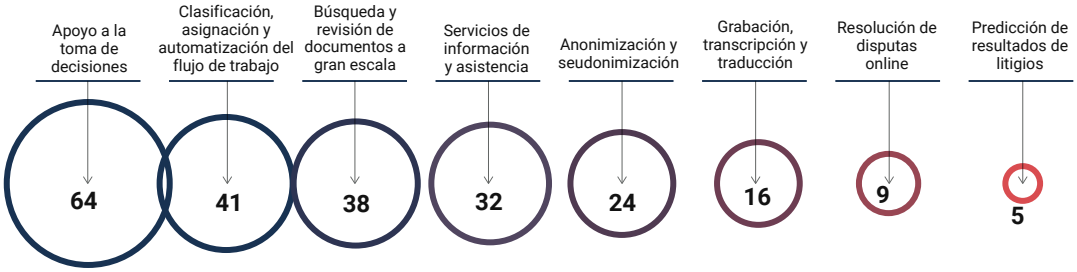
Estonia ha sido el Estado pionero en la automatización judicial a partir del sistema e-File[45]. En cambio, los despachos de abogados están comenzando a adoptar

43 Puede consultarse información adicional aquí.
44 Limitada en sus funcionalidades por el artículo 33 de la Ley francesa para la Reforma de la Justicia.
45 Puede consultarse más información sobre este sistema aquí [10/07/2025].

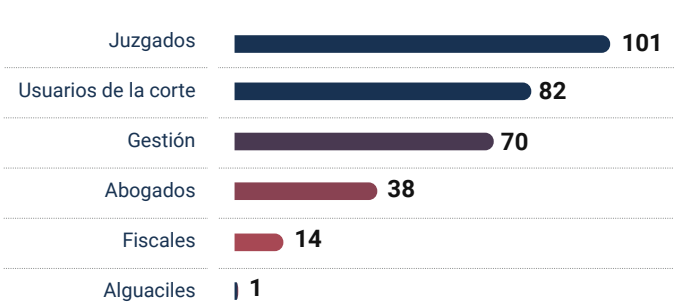
NÚMERO DE INICIATIVAS



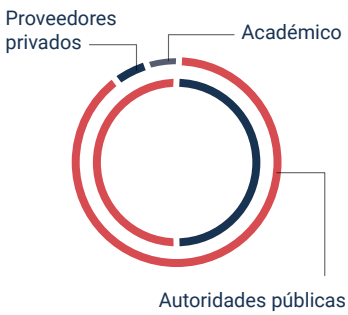
ÁREAS DE APLICACIÓN



AUDIENCIA



IMPLEMENTACIÓN



Fuente: Resource Centre for Cyberjustice and AI / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

Fuente: Resource Centre for Cyberjustice and AI[46]

herramientas basadas en IA en una fase más incipiente respecto a otros países, si bien el uso de IA generativa es aún limitado y objeto de discusión regulatoria en la Estonian Bar Association. La característica fundamental de este país es que los grandes programas estatales están impulsando la adopción privada, pues el entorno digital estonio, basado en su plataforma nacional X-Road, permite que incluso pequeños despachos accedan a herramientas de gestión automatizada de documentos judiciales, plataformas de búsqueda inteligente de normativa y jurisprudencia en integración con bases de datos estatales o procesos semi automatizados de cumplimiento y documentación estándar.

1.1.3 Reino Unido

Desvinculado del marco normativo de la Unión Europea, Reino Unido ha desarrollado su propia estrategia regulatoria, centrada en enfoques basados en principios éticos y gobernanza sectorial[47]. En este ámbito, la *Solicitors Regulation Authority* (SRA) ha promovido la adopción de IA generativa bajo condiciones de supervisión humana y auditoría de resultados, publicando directrices específicas sobre uso responsable en despachos[48]. Siguiendo este impulso, algunos despachos británicos del llamado «Magic Circle» han liderado la integración de herramientas como Harvey AI, basada en GPT, para análisis contractual, *due diligence* y elaboración de borradores, en el marco de programas internos de validación y evaluación de riesgos. Respecto a los despachos unipersonales y los pequeños despachos, en un reciente estudio la SRA reconoce que los sistemas basados en IA han sido implantados en un 14% de estos despachos, debido en gran medida a «la tensión entre su potencial transformador y el desconocimiento y la aversión al riesgo»"[49]. Sin embargo, según los datos de dicho informe (junio de 2025), resulta significativo que el 60% de los despachos que la han incorporado lo han hecho en los últimos 12 meses lo que denota una tendencia positiva en la adopción de estos sistemas.

El caso del Reino Unido presenta una ventaja competitiva en la medida en que las herramientas más punteras (muchas de ellas norteamericanas) podrán extenderse con mayor facilidad, debido al uso del inglés y a su sistema jurídico compartido (*common law*). En cambio, las diferencias legales y lingüísticas en los

46Detalles de datos, usos y herramientas por país, disponible aquí.

47Gobierno del Reino Unido (julio de 2023). «White paper AI regulation: a pro-innovation approach». Puede consultarse aquí [10/07/2025].

48SRA (2021). «Technology and innovation in legal services». Disponible aquí [10/07/2025].

49SRA (2025). «Sole practitioners' and small firms' use of technology and innovation», pp.7 y 19. Disponible aquí [10/07/2025].

Estados miembros de la Unión fragmentan los mercados tecnológicos y limitan la extensión de estas herramientas dificultando un uso competitivo de la IA por los pequeños despachos[50].

1.1.4 Italia

Italia se ha convertido en el primer país de la Unión Europea en regular la IA a nivel nacional. Así, en fecha 17 de septiembre de 2025 el Senado de la República Italiana aprobaba el Proyecto de Ley nº1146-B que, de acuerdo con el RIA, opera como marco legal a la IA en Italia.

Las principales novedades que afectan al ejercicio de la abogacía se recogen en dos disposiciones clave: el artículo 13, relativo al carácter instrumental y la transparencia en el uso de la IA, y el artículo 24.f, referido a la formación profesional.

El artículo 13 establece, en primer lugar, que en las "profesiones intelectuales" la IA solo podrá emplearse como herramienta de apoyo, quedando prohibido delegar en ella la parte esencial del trabajo intelectual. En ningún caso se permitirá que un sistema de IA asuma decisiones jurídicas, siendo siempre necesaria la revisión humana. En segundo lugar, dispone que los abogados deberán informar a sus clientes cuando utilicen IA en la prestación de sus servicios, debiendo comunicar dicha información en un lenguaje claro, sencillo y completo.

Por su parte, el artículo 24 regula las delegaciones al Gobierno en materia de IA y, en su apartado f, establece que los colegios profesionales deberán ofrecer cursos de alfabetización y formación destinados tanto a los profesionales como a los operadores del sector, con el fin de garantizar un uso adecuado de estos sistemas.

Asimismo, se contempla la posibilidad de reconocer una remuneración equitativa, ajustada a las responsabilidades y riesgos derivados del uso de la IA.

50 Homoki, P. (2022). «Overview on the "average state of the art" IT capabilities of law firms in the European Union and gap analysis compared to US/UK/Canada best practices», Council of Bars and Law Societies of Europe and European Lawyers Foundation, p.47. Disponible aquí [10/07/2025].

1.2 Estados Unidos

Estados Unidos lidera globalmente el uso de IA por despachos de abogados. El entorno *legaltech* norteamericano ha hecho accesibles herramientas basadas en modelos fundacionales como GPT-4, Claude o Gemini a una gran diversidad de profesionales jurídicos, específicamente para usos de redacción asistida y generación de contratos, investigación legal automatizada, análisis de precedente y argumentación basada en IA generativa y asistentes jurídicos internos (copilots) para consultas rápidas o formación de juniors. Asimismo, en entornos corporativos se viene utilizando para análisis de riesgos legales y compliance automatizado.

De acuerdo con el informe de *ABA Legal Technology Survey Report* 2025, un 30% de los despachos utilizan herramientas basadas en IA, frente a 11% en 2023[51], lo que supone que la tasa de uso se ha triplicado en un año. Por tanto, parece razonable estimar que en 2025 el uso ascienda a más del 60% de los grandes despachos y un número creciente de firmas medianas empleen sistemas basados en IA en distintas áreas del flujo de trabajo legal.

Asimismo, de acuerdo con el informe *ABA TechReport* 2024, un 30,2% de abogados usa IA, con cifras que suben a 47,8% en despachos grandes de más de 500 profesionales. Si bien la tasa cae a un 17,7% en los unipersonales, merece la pena resaltar que, de acuerdo con el Informe Smokeball 2025[52] los despachos pequeños (2-9 abogados) vieron subir el uso de IA generativa del 27% en 2023 al 53% en 2025.

1.3 Canadá

Canadá se sitúa como un país tecnológicamente avanzado en la adopción de IA por despachos, aunque con un enfoque más prudente y orientado al marco ético y la evaluación de riesgos. Los grandes despachos utilizan IA generativa y sistemas NLP para la automatización de contratos y cumplimiento legal en sectores financieros, la investigación jurídica avanzada y asistentes legales virtuales internos y sistemas de análisis de jurisprudencia mediante IA generativa.

Específicamente[53], en 2024, 26% de los abogados canadienses usaban IA generativa y otro 24% planeaba adoptarla en los próximos años, según un informe de Thomson Reuters

[51] Ambrogi, B. (7 de marzo de 2025). «ABA Tech Survey Finds Growing Adoption of AI in Legal Practice, with Efficiency Gains as Primary Driver», Lawsites. Disponible aquí [10/07/2025].

[52] Smokeball (2025). «2025 State of Law. Adapting for resilience and growth in a tech-driven age. US report». Disponible aquí. [09/07/2025].

[53] CBA (2024). «Toolkit of the use of AI in legal practice». Accesible aquí [11/07/2025].

Institute[54]. Por su parte, de acuerdo con el Informe Appara 2025[55], el 25% de los despachos han invertido en herramientas de IA generativa y 24% prevé hacerlo; en comparación, los equipos jurídicos internos tienen menor adopción (15%).

La *Canadian Bar Association* (CBA) y los colegios provinciales (como la *Ontario Law Society*) han emitido normas deontológicas actualizadas y guías de buenas prácticas para la integración responsable de IA, incluyendo auditoría de sesgos, trazabilidad de fuentes y necesidad de supervisión humana.

Además, en 2025 el gobierno canadiense ha impulsado el *Artificial Intelligence and Data Act* (AIDA), actualmente en fase de implementación, que establecerá requisitos de diligencia reforzada para IA de alto impacto, incluyendo sistemas utilizados en el ejercicio jurídico.

1.4 Argentina

Argentina es un país sugerente con unas iniciativas muy destacadas en Administración de Justicia como Prometea, el primer sistema de IA predictivo en la Justicia de Hispanoamérica[56], o Abogalia, un *marketplace* que usa IA para crear resúmenes de casos y conectar clientes con abogados. En concreto, la implantación de sistemas de IA en la abogacía argentina ha progresado en los últimos años, si bien ha comenzado a consolidarse desde 2023, con una penetración aún moderada pero en crecimiento. Este proceso se da especialmente entre despachos medianos y grandes, y en áreas vinculadas al derecho mercantil (corporativo), tributario, laboral y contencioso administrativo.

En la actualidad, el 35% de los despachos líderes en Argentina utilizan herramientas basadas en IA en sus operaciones[57]. De ese 35%, 57% manifiesta haber experimentado una «ligera mejora» en eficiencia y 26% una «mejora significativa» tras su implementación.

[54] Thomson Reuters (2025). «2024 State of the Canadian Law Firm Market». Accesible aquí [11/07/2025].

[55] Appara (2025). «Appara Report. State of Canadian legaltech». Accesible aquí [11/07/2025].

[56] El sistema se desarrolló por la Fiscalía de la ciudad de Buenos Aires e IALAB (el Laboratorio de Investigación Avanzada, Innovación Práctica y Formación de Inteligencia Artificial de la Universidad de Buenos Aires), en cuyo seno se desarrolló también PretorIA, el sistema de IA de la Corte Constitucional colombiana.

[57] Marval O'Farrell Maital (2024). «Reporte sobre los Departamentos legales en Argentina 2024». Accesible aquí [09/07/2025].

2. Estado de la implementación de IA en la abogacía en España

La fotografía sobre el uso actual de la IA en la abogacía española se ha obtenido mediante una encuesta realizada a profesionales del sector, promovida por el Consejo General de la Abogacía Española.

Se han conseguido un total de 1.841 respuestas que se corresponden con un perfil concreto. La franja de edad más representada es la de personas entre 50 y 59 años (40,9%), seguida de quienes tienen entre 40 y 49 años (21,9%) y entre 60 y 69 años (17,2%). Los grupos más jóvenes presentan una menor participación: 30 a 39 años (12,3%) y menores de 30 años (4,7%). Finalmente, el 3,0% corresponde a personas mayores de 70 años. Respecto a la distribución por sexo, el 53,7% son hombres (989 participantes), mientras que el 45,3% son mujeres (833 participantes). Un 1,0% (19 personas) prefirió no contestar a esta pregunta.

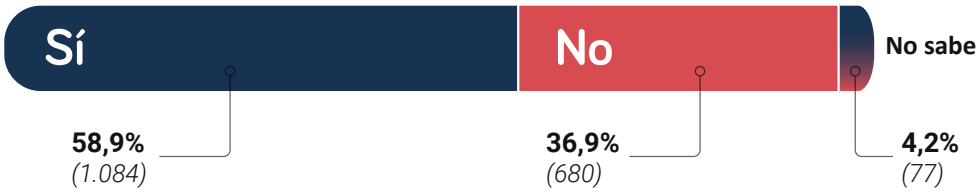
Las respuestas están fuertemente concentradas en profesionales de determinados Colegios de Abogacía. Se observa una alta participación en el caso de València (434), Sevilla (248), Zaragoza (153), Santa Cruz de Tenerife (146), Murcia (127) y Madrid (51). Disminuye la participación en La Rioja (38), Baleares (35), Álava (28), Barcelona (28), Granollers (28), Gipuzkoa (22), Almería (21), Figueres (21), Cáceres (20), Sabadell (20), Reus (19), Valladolid (19), Jerez de la Frontera (18), Palencia (17), Vigo (17), Lorca (16), Oviedo (13) y Tortosa (13). Por último, se registra un número muy reducido de respuestas por parte de algunos Colegios de la Abogacía como Gijón (7), Pamplona (7), Elche (6), Ciudad Real (9), Bizkaia (9), Burgos (5), Córdoba (5), Badajoz (5), entre otros. Además, en algunos, la participación fue casi testimonial, con 1–2 respuestas (Alcoy, Ávila, Ceuta, Estella, Huesca, Jaén, Lugo, Santa Cruz de la Palma, Vic, Zamora), e incluso en Ferrol, Huesca, Manresa, Soria y Tudela no se registró ninguna.

En la pregunta relativa al área principal de práctica jurídica se permitió seleccionar múltiples opciones, por lo que el número total de respuestas supera el de participantes. El orden de las áreas, de mayor a menor número de respuestas, es el siguiente: Derecho civil (1.396 respuestas), Derecho penal (815), Derecho laboral (505), Derecho administrativo (492), Otras áreas (248), Derecho financiero/fiscal (213), Derecho europeo/internacional (70).

Las respuestas provienen de profesionales de la abogacía que desarrollan su trabajo en despachos unipersonales (49,7%) o de pequeño tamaño, hasta 3 personas (28,8%), que en conjunto representan cerca de cuatro quintas partes de la muestra (78,5%). El resto de los participantes se concentra en despachos de 4 a 5 personas (10,4%), de 6 a 10 personas (6,2%), de más de 51 personas (1,9%), de 21 a 50 personas (1,6%) y de 11 a 20 personas (1,4%).

Las primeras preguntas se dirigen a conocer la acogida y el despliegue efectivo de sistemas de IA. La pregunta sobre la utilización en la actualidad de alguna herramienta basada en

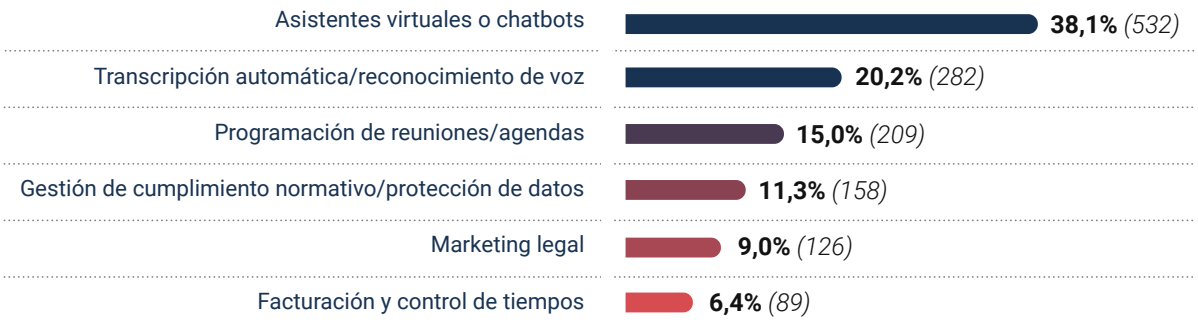
IA en el ejercicio profesional obtuvo un 58,9% de respuestas en sentido afirmativo (1.084). mientras que el 36,9% de las personas (680) respondió no emplearla. Solo un 4,2% (77 personas) manifestó no saberlo o no estar seguro/a.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

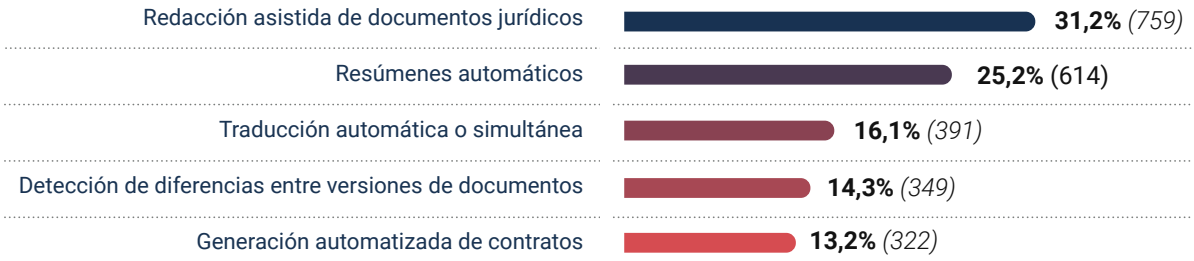
A las personas que respondieron negativamente se les preguntó por la razón principal del rechazo al empleo en su ejercicio profesional. Los tres primeros motivos son: la insuficiente formación en IA (207 personas), las dudas sobre la fiabilidad o seguridad de estas herramientas (153) y el desconocimiento de herramientas adecuadas para la actividad jurídica (113). Le siguen la preferencia por los métodos tradicionales de trabajo (91), la no consideración como necesario en la práctica profesional actual (66), la no disponibilidad de recursos necesarios en el despacho (56), otras razones no especificadas (31) y, en último lugar, cuestiones deontológicas o de protección de datos (18).

A continuación, el cuestionario plantea cinco bloques de preguntas con opción de multirrespuesta para conocer las funcionalidades de la IA en los despachos. El primero está orientado a la gestión del despacho y atención al cliente. Los asistentes virtuales o *chatbots* son, con diferencia, la herramienta más utilizada, seguidos de la transcripción automática y la programación de agendas. Las funciones relacionadas con el cumplimiento normativo (158), el marketing legal (126) y, especialmente, la facturación y control de tiempos (89) presentan una adopción considerablemente menor.



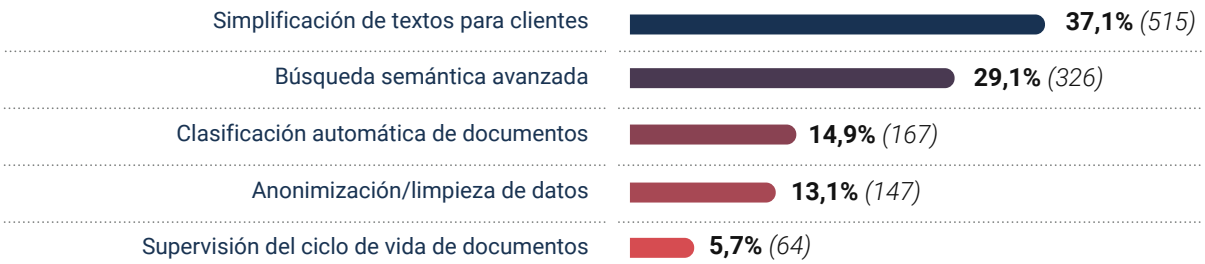
Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

La redacción y tratamiento documental contiene el segundo conjunto de funciones. La redacción asistida de documentos jurídicos (759) es la función más utilizada, seguida de los resúmenes automáticos (614) y la traducción automática o simultánea (391). La detección de diferencias entre versiones de documentos (349) y, especialmente, la generación automatizada de contratos (322) presentan una adopción menor.



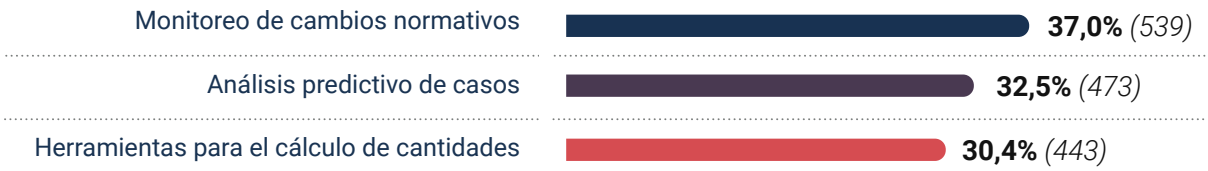
Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

En el tercer bloque dedicado a la gestión documental y procesamiento de información, la simplificación de textos para clientes (415) es la herramienta más empleada, junto a la búsqueda semántica avanzada (326). La clasificación automática de documentos (167) y la anonimización o limpieza de datos (147) muestran un uso moderado, mientras que la supervisión del ciclo de vida de documentos (64) es claramente residual.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

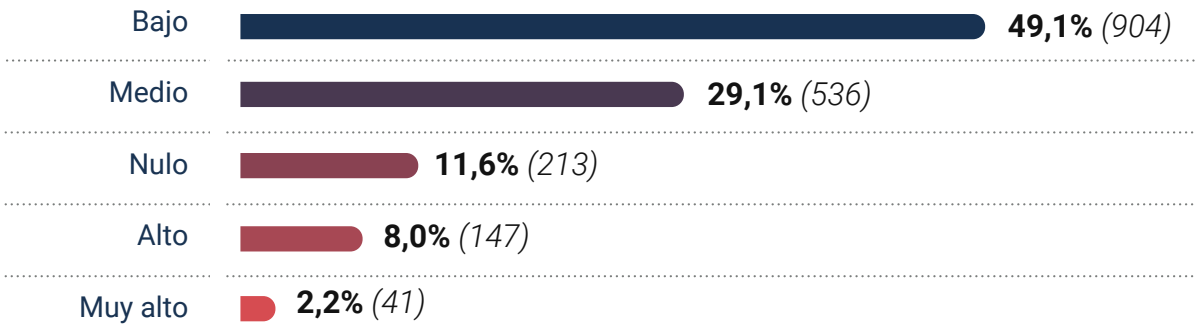
Por último, en el ámbito del apoyo jurídico y la argumentación, la función más utilizada es el monitoreo de cambios normativos (539 respuestas). Le sigue el análisis predictivo de casos (473) y las herramientas para el cálculo de cantidades (443), que presentan niveles de adopción similares.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

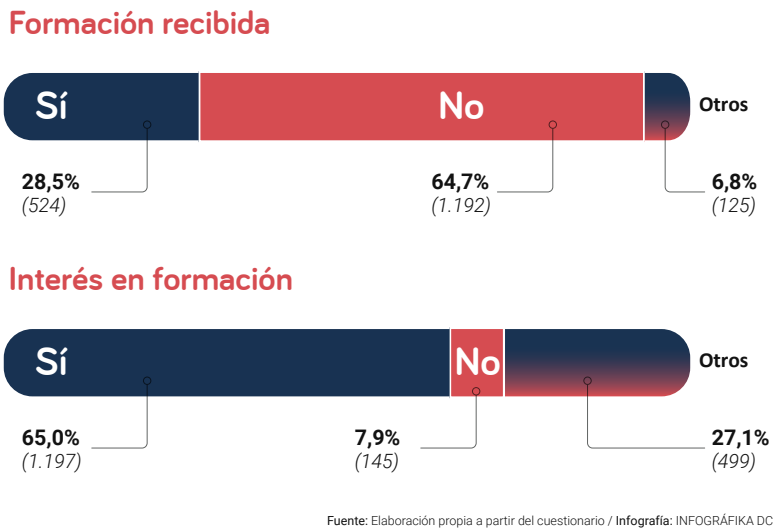
Se cierra este apartado de consulta sobre los usos con una pregunta abierta en la que incorporar otras modalidades de empleo. El análisis de las 127 respuestas muestra que la búsqueda y análisis jurídico es el ámbito más recurrente, con especial énfasis en revisión jurisprudencial, doctrinal y normativa, comparación de sentencias, seguimiento de modificaciones legislativas y seguimiento de la evolución interpretativa de conceptos. En la redacción y gestión documental, se destaca la elaboración de escritos jurídicos (demandas, recursos, contratos, informes), estructuración de textos, corrección de redacción, generación de cláusulas contractuales, así como la preparación de resúmenes y esquematización de documentos. En el apoyo estratégico y procesal, la IA se emplea para preparación de interrogatorios, simulación de juicios, análisis de fortalezas y debilidades de la defensa, evaluación de probabilidades de éxito y planteamiento de estrategias. También se utiliza en tareas auxiliares como traducción, transcripción de audios y vistas judiciales, extracción de datos relevantes de contratos, cálculo de indemnizaciones y elaboración de presupuestos. Finalmente, hay aplicaciones en comunicación y marketing como atención al cliente vía WhatsApp, redacción de correos electrónicos, creación de contenidos para blogs, logotipos, presentaciones. Aunque de algunas respuestas se desprende la necesidad de mantener cierta cautela y se subraya el imperativo de la supervisión, otras personas participantes describen un empleo intensivo, comparable al de un asistente personal o pasante virtual.

Respecto al grado de conocimiento sobre IA aplicada al Derecho, la mayoría de las personas encuestadas declara tener un conocimiento bajo (49,1%, 904 personas). Un 29,1% (536) manifiesta un nivel medio y el 11,6% (213) directamente nulo. Los niveles alto (8,0%, 147) y muy alto (2,2%, 41) son claramente minoritarios.



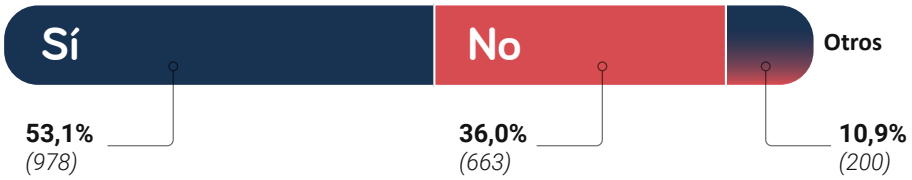
Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

No obstante, una amplia mayoría (65,0%, 1.197 personas) está interesada en recibir formación específica, mientras que un 27,1% (499) lo condiciona al contenido o modalidad de la formación. Solo un 7,9% (145) no muestra interés en formarse en esta materia. El interés guarda relación con la formación recibida hasta el momento, ya que el 64,7% (1.192 personas) no la ha recibido, frente al 28,5% (524) que sí ha podido contar con ella. Además, hay un 6,8% (125) que, pese a haberla recibido, no ha sabido aplicarla en su práctica profesional.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

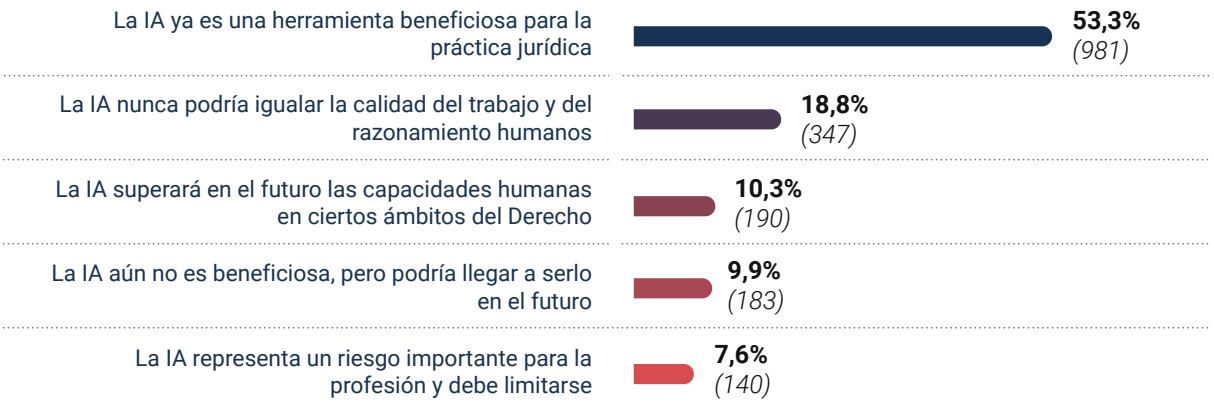
De cara a futuro, un 53,1% (978 personas) estaría dispuesto a invertir en IA en los próximos años, mientras que un 36,0% (663) no lo sabe o no está seguro. Solo un 10,9% (200) manifiesta que no estaría dispuesto a realizar dicha inversión.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

Cuando se pregunta en qué áreas orientaría principalmente la inversión, la adquisición de licencias de herramientas de IA jurídica (623) es el destino de inversión más mencionado, seguido del desarrollo interno de soluciones personalizadas (531). La formación interna para el equipo del despacho (423) y la adopción de asistentes virtuales o *chatbots* (422) presentan un interés similar. La mejora de la ciberseguridad y protección de datos con sistemas basados en IA (326) tiene un interés menor, mientras que las opciones clasificadas como «otras» (18) son claramente residuales.

La última pregunta busca comprender la percepción actual sobre el impacto de la inteligencia artificial en el ejercicio de la abogacía. La mayoría de los participantes considera que la IA ya es una herramienta beneficiosa para la práctica jurídica (53,3%, 981 personas) a una distancia considerable del resto de respuestas. Un 18,8% (347) opina que nunca podrá igualar la calidad del trabajo y del razonamiento humano, mientras que un 10,3% (190) cree que superará en el futuro a las capacidades humanas en ciertos ámbitos del Derecho. Un 9,9% (183) considera que aún no es beneficiosa, pero podría llegar a serlo, y un 7,6% (140) percibe que representa un riesgo importante para la profesión y debe limitarse.



Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario / **Infografía:** INFOGRÁFIKA DC

El cuestionario se cierra planteando la posibilidad de formular un comentario u observación adicional. De las 251 respuestas recibidas se observa que la aceptación del uso de la IA en la abogacía es amplia, pero está acompañada de reservas y de una preocupación palpable por su impacto en la profesión. Se valora como una herramienta útil para reducir tiempos en tareas repetitivas y de búsqueda, pero se insiste en que nunca sustituirá al abogado y que exige supervisión constante.

Las principales demandas se centran en la necesidad de formación práctica, aplicada y continua, con talleres y demostraciones reales organizados por el CGAE y los distintos Colegios, evitando una formación meramente teórica. También se reclama que estas instituciones negocien suscripciones colectivas para que las herramientas sean accesibles a pequeños despachos y evitar que la IA se convierta en una ventaja exclusiva de grandes despachos y en un factor de desigualdad.

Persisten reticencias importantes, alimentadas por la percepción de que la IA puede contribuir al deterioro de la profesión, la deshumanización del derecho y la banalización del trabajo jurídico, unido a un temor a la pérdida de valor del conocimiento experto. Se expresan preocupaciones sobre sesgos, errores, alucinaciones, uso masivo de datos y riesgos éticos, e incluso se teme que pueda provocar atrofia cognitiva en los profesionales o suponer el «fin del abogado tradicional».

No obstante, se reconoce que, bien utilizada, la IA puede agilizar tareas mecánicas y liberar tiempo para el análisis jurídico y la relación con el cliente, siempre que se mantenga como un instrumento complementario y bajo el control del criterio humano.

Del examen de los resultados, se puede colegir una implantación significativa pero desigual de la IA en la abogacía española, condicionada por la edad, el tamaño del despacho, la formación previa y la ubicación geográfica. Se identifica un uso mayoritario de sistemas de IA, pues el 58,9% de las personas encuestadas afirma estar utilizando actualmente

herramientas de IA en su ejercicio profesional. No obstante, esta cifra debe matizarse a la luz de otros datos en dos sentidos:

a) La distribución geográfica de respuestas es muy des igual, con fuerte concentración en determinados Colegios (València, Sevilla, Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, Murcia) y escasa o nula representación en otros, lo que podría apuntar a una implantación territorialmente asimétrica de la IA y del debate sobre su uso.

b) Entre quienes no utilizan IA (36,9%), las razones más comunes son la falta de formación, la desconfianza en la fiabilidad de estas herramientas y el desconocimiento de soluciones adecuadas para el entorno jurídico. Este dato refleja una brecha cultural y formativa más que un rechazo ideológico a la tecnología.

Los usos actuales de la IA son instrumentales y funcionales, centrados en optimizar tareas administrativas, redacción, búsqueda normativa y relación con clientes. Es decir, con carácter general se utiliza la IA para mejorar la eficiencia operativa. Así, a título de ejemplo, en la gestión del despacho predominan los asistentes virtuales/*chatbots*, la transcripción automática y la

programación de agendas, pero tareas como la facturación o el marketing legal presentan menor adopción. Asimismo, por lo que respecta al tratamiento documental, destaca la redacción asistida de documentos, resúmenes automáticos y traducciones. En cambio, la generación automática de contratos aún es incipiente, posiblemente por la percepción de riesgo o falta de control. Merece la pena advertir que en los usos de sistemas de IA para el apoyo jurídico y argumentación se advierte una mayor complejidad funcional, con alta presencia del monitoreo de cambios normativos, el análisis predictivo y el cálculo de cantidades. Estos usos apuntan a una IA como herramienta de apoyo técnico y vigilancia jurídica.

La barrera principal para el uso de sistemas de IA no parece el rechazo, sino la falta de capacitación y conocimiento. La mayoría de los encuestados reconoce tener un nivel bajo o nulo de conocimiento sobre IA aplicada al Derecho. De hecho, casi un 65% de los encuestados reconoce no haber recibido formación previa. Resulta significativo que prácticamente en la misma proporción se manifiesta interés por formarse, lo que dibuja un escenario de transformación latente y una demanda formativa que requiere respuesta institucional y colegial.

Esta voluntad de formarse se combina con una predisposición mayoritaria a invertir en IA en el futuro, lo que muestra una inclinación positiva condicionada por la capacitación, el acceso y la confianza en estas tecnologías. El examen de las áreas en las que los profesionales concentrarían su inversión revela una preferencia por soluciones ya disponibles en el mercado (adquisición de licencias, formación para equipos y uso de asistentes virtuales) aunque también se percibe un incipiente interés en la personalización de herramientas. Estos resultados reflejan la estructura profesional de los encuestados: casi el 80% de las respuestas provienen de profesionales de despachos unipersonales o de pequeño tamaño con una capacidad de inversión *a priori* más limitada. En todo caso, la combinación de interés en la formación y de voluntad de inversión unida a la incesante ampliación en la oferta de sistemas de IA económicamente accesibles y funcionalmente potentes supone una oportunidad estratégica para pequeños y medianos despachos. Los profesionales que tengan interés y dediquen un tiempo y una inversión razonable, podrán beneficiarse de las ventajas competitivas de incorporar los sistemas de IA, con independencia del tamaño del despacho.

La percepción general es optimista (más de la mitad (53,3%) considera que la IA ya es beneficiosa para la práctica profesional) y solo un 7,6% la percibe como un riesgo importante que debería limitarse. La mayoría reconoce su valor y la concibe como una herramienta complementaria, útil para mejorar la eficiencia, pero sin sustituir el criterio jurídico humano. Esta percepción es fundamental para entender la cautela profesional, orientada a preservar estándares de calidad del servicio y de deontología profesional, sin rechazar el progreso tecnológico.

IV. IMPACTOS Y RIESGOS POR EL USO DE IA EN LA ABOGACÍA

IV. IMPACTOS Y RIESGOS POR EL USO DE IA EN LA ABOGACÍA

Entiende Susskind[58] que las profesiones jurídicas están en un proceso de mutación e identifica tres factores principales que impulsan este cambio: la demanda de *más servicios por menos*, la liberalización del sector legal y la tecnología[59]. En este contexto, el uso de sistemas de IA en la abogacía provoca un impacto innegable en el ejercicio profesional y produce tanto efectos positivos como riesgos multinivel que deben calibrarse a la hora de adoptar decisiones estratégicas sobre digitalización de los despachos.

1. Transformación del ejercicio profesional

La tecnología puede multiplicar capacidades, pero solo cuando se aplica sobre una base sólida de formación jurídica y pensamiento crítico. Así, el abogado del futuro que se asista de sistemas de IA no simplemente hará uso de ellas, sino que deberá realizar una función de supervisión informada, siendo responsable de validar, cuestionar y enriquecer los resultados ofrecidos por sistemas automatizados.

1.1 Cambios en el papel de la abogacía

La irrupción de la IA en el sector de la abogacía no implica de forma exclusiva la paulatina adopción de herramientas tecnológicas, sino una transformación más profunda del papel que desempeñan los abogados. En particular, la posible automatización de tareas repetitivas trae consigo un desplazamiento de funciones tradicionalmente asignadas a profesionales junior y personal de apoyo.

En este sentido, y aunque no es una cuestión que pueda aseverarse con rotundidad, las predicciones apuntan a una posible polarización del mercado laboral, afectando a quienes desempeñan tareas rutinarias y poco creativas[60]. El adelgazamiento de tiempo y esfuerzo dedicado a este tipo de trabajo podría redundar positivamente

[58] Susskind, R. (2023). Tomorrow's lawyers. Oxford: Editorial Oxford University Press, p. 11.

[59] Barrios Andrés, M. (2023). «Legal Tech y la transformación del sector legal». En Barrios Andrés, M. (coord.). Legal tech: la transformación digital de la abogacía. 2ª edición. Madrid: Wolters Kluwer España, pp. 67-68.

[60] Solar Cayón, J.I. (2019). Op. cit. p. 190.

en una mayor dedicación a actividades más imaginativas, estratégicas y de mayor complejidad jurídica. De este modo, la atención podría estar centrada en tareas donde la experiencia y el razonamiento son difícilmente sustituibles, siendo la relación con la IA de complementariedad[61]. Serán las características propiamente humanas y que otorgan un valor añadido al trabajo de los abogados las que marcarán el límite de los cambios en la profesión. A este respecto, se argumenta que aquellas tareas que requieren interacción humana o habilidades de comunicación e inteligencia emocional serán imposibles de automatizar[62]. Nada como una persona para comprender la psicología del cliente, cuya sensibilidad y prioridades personales (que no tienen que responder plenamente a las reglas de la lógica algorítmica) deben impregnar la estrategia última en el manejo de los casos. La experiencia de la abogacía en Derecho de familia (por citar un supuesto muy evidente, aunque hay otros muchos) es un claro ejemplo en el que entender el contexto familiar y por tanto la situación concreta del cliente y su entorno, sus deseos y prioridades y bascularlos con el derecho y ofrecer una atención y acompañamiento personal requieren mucho más que una IA.

Con todo, esta transformación no está exenta de cuestiones controvertidas. Una excesiva automatización podría conducir a una pérdida progresiva de habilidades jurídicas tradicionales como la escritura, el análisis doctrinal o la técnica argumentativa. Una dependencia de estos sistemas podría erosionar el criterio profesional y comprometer la calidad del asesoramiento jurídico, especialmente si los modelos no son transparentes, explicables o verificables, como se analizará más adelante[63]. Además, si las decisiones automatizadas o mediadas por un sistema de IA se perciben como despersonalizadas, podría producirse cierta desconfianza en la labor de asesoramiento jurídico y el posible deterioro de la imagen pública del sector.

Precisamente, la relación con la IA puede llegar a ser un elemento que defina la calidad del asesoramiento, para bien o para mal. Fenómenos que serán especialmente plausibles cuanto mayor sea la complejidad del caso. En consecuencia, aquellos despachos que demuestren este plus de valor, creatividad y estrategia en su desempeño profesional se posicionarán en cotas más altas de satisfacción.

Sin embargo, cabe remarcar que la IA no sustituye la función genuina de la abogacía, pero sí obliga a redefinir el equilibrio entre tecnología y saber-hacer humano. En este nuevo escenario que se presenta, el verdadero valor añadido del abogado residirá no solo en lo que sabe (que requerirá del ineludible estudio en profundidad del Derecho), sino en cómo integra los resultados que proporciona la IA en la estrategia legal de cada caso.

61 Thomson Reuters (2024). «Future of Professionals Report». Disponible aquí, p. 19.

62 Solar Cayón, J.I. (2019). Op. cit. p. 200.

63 La preocupación más común entre los/las profesionales es precisamente esa dependencia excesiva de las tecnologías inteligentes, en detrimento del juicio propio. Vid. Thomson Reuters (2024). Op. cit., p. 31.

1.2 Creación de nuevos perfiles profesionales en derecho e IA

Sentado lo anterior y asumiendo que la metamorfosis de la abogacía requerirá un análisis particular del supuesto concreto de cada despacho, emerge con fuerza un nuevo perfil de profesional con competencia tecnológica en IA. Como señalan el informe de la *International Bar Association* y el del Consejo de la Abogacía Europea junto a la *European Lawyers Foundation*, se espera que el abogado del futuro tenga un dominio de las herramientas digitales a su alcance y sea capaz de interpretar, supervisar, contextualizar y también explicar los resultados que ofrece la IA[64], manteniendo el pensamiento crítico y el razonamiento jurídico como elementos irrenunciables del ejercicio profesional[65].

Este cambio apunta directamente a la formación en IA, posiblemente desde las propias Facultades de Derecho. A su vez, los Colegios de la Abogacía tienen ante sí el compromiso de liderar esta transición, ofreciendo programas de formación continua en competencias digitales y desarrollando acciones conjuntas en colaboración con las universidades.

El surgimiento de estos nuevos roles o la matización de los tradicionales[66], lejos de amenazar a los profesionales de la abogacía, pone en valor el conocimiento jurídico como un activo diferencial, especialmente en un entorno donde la información legal se ha vuelto fácilmente accesible y progresivamente comercializada como *commodity digital*[67]. La capacidad de contextualizar, interpretar y aplicar el Derecho seguirá siendo esencial, pero deberá articularse de forma cada vez más colaborativa y tecnológicamente informada.

Es probable que la transformación requiera la adquisición de una cultura digital[68], que fomente una predisposición a cambiar la forma tradicional de trabajar adquiriendo las competencias digitales adecuadas y necesarias. En concreto, formación en *LegalTech* y el conocimiento de los fundamentos técnicos básicos, que permitan entender la lógica de la IA. Esta competencia digital debidamente combinada con el desarrollo de competencias blandas permitirá atender a la dimensión no automatizable de la relación humana profesional-cliente. Además, exige saber adaptarse a un ambiente en constante cambio, que tendrá su reflejo en la manera de dirigir y gestionar un despacho.

64 Si bien en Derecho español, desmarcándose de la línea abierta por la American Bar Association en su Informe de 2019, todavía no es deontológicamente exigible una mínima comprensión del funcionamiento y del manejo de sistemas de IA. Vid. American Bar Association (2019). «Report 112». Disponible aquí [22/03/2025].

65 International Bar Association (2022). «Guidelines and Regulations to Provide Insights on Public Policies to Ensure Artificial Intelligence's Beneficial Use as a Professional Tool». London, p. 59. Disponible aquí [23/04/2025] y Homoki, P. (2022). Op. cit. pp. 23 y 30.

66 Vid. Thomson Reuters (2024). Op. cit., p. 30.

67 Solar Cayón, J.I. (2019). Op. cit. pp. 236-237.

68 Barrios Andrés, M. (2023). Op. cit. p. 87. Una visión integral del impacto de la IA en el mundo del Derecho puede verse en Barona Vilar, S. (2020). Algoritmización del Derecho y de la Justicia. Valencia: Tirant Lo Blanch

Junto al perfil del abogado formado en competencias digitales, surgen otros perfiles de interés. En particular, el de los paralegales que hacen uso de sistemas de IA para optimizar sus tareas de apoyo y el de director de operaciones legales (*Legal Ops Manager*), especialmente en asesorías jurídicas de empresas, que utilizan IA para mejorar la gestión de los procesos legales internos.

1.3 Impacto en el modelo de negocio: opciones de integración de la IA

Más allá del impacto en despachos concretos, la paulatina incorporación de la IA está llamada a reorganizar el sector de la abogacía. Frente al tradicional criterio del tamaño, en la actualidad la apuesta por la digitalización está empezando a segmentar el mercado entre despachos que desarrollan su propia tecnología y aquellos que dependen de soluciones externas. Los primeros logran una ventaja competitiva al adaptar la IA a sus necesidades específicas. En consecuencia, pueden posicionarse como líderes en el uso de tecnología avanzada, lo que les permite atraer a clientes que valoren la innovación.

Por su parte, los despachos que dependen de terceros pueden acceder a herramientas avanzadas sin asumir los costes de desarrollo, pero con menor capacidad de personalización y diferenciación. Esta desventaja *a priori* comienza a diluirse en la medida en que los grandes proveedores de sistemas de IA jurídica conocen el mercado y están desarrollando funcionalidades integrables en pequeños y medianos despachos con un elevado grado de personalización[69]. En este contexto, los proveedores alternativos de servicios jurídicos irrumpen en el entorno tradicional del ejercido por la abogacía[70] con soluciones estandarizadas y altamente escalables, sin ofrecer un tratamiento personalizado. Muchos de estos proveedores integran IA[71].

En este contexto, la subcontratación de servicios paralegales basados en IA está ganando terreno, pues resulta una opción de digitalización más barata. Lejos de percibirlos como una amenaza, muchos despachos o departamentos jurídicos corporativos los valoran como aliados estratégicos. Según el 2024 *Future Ready Lawyer Survey Report*, entre las funciones más solicitadas para la subcontratación, el 75% de los profesionales del ámbito jurídico planea externalizar la automatización de documentos. Asimismo, cerca del 49% tiene previsto delegar tareas de búsqueda y análisis legal, mientras que un 48% recurre a estos proveedores alternativos para la redacción y revisión de contratos.

[69] Es el caso por ejemplo de Vlex. No es un traje a medida, pero permite adaptar los sistemas a las necesidades del despacho y disfrutar de las ventajas de la IA generativa con modelos LLM entrenados con los propios datos del despacho con garantías de privacidad.

[70] Solar Cayón, J.I. (2025). *Inteligencia artificial jurídica e imperio de la ley.* Valencia: Tirant lo Blanch, p. 191.

[71] El ejemplo más representativo es LegalZoom, principal proveedor de estos servicios en Estados Unidos. En España, con un catálogo más limitado, Rocket Lawyer ofrece estos servicios con la redacción automatizada de contratos y otros documentos sin necesidad de intervención de abogado

Las dos opciones (contratación de sistemas propios y externalización de servicios más o menos personalizados) presentan sus ventajas e inconvenientes. En todo caso, si bien la digitalización de los despachos no parece opcional, sí lo es el modelo elegido. Cada despacho deberá realizar un ejercicio de reflexión y análisis, que le permita identificar los sistemas de IA que le resultan más eficientes en términos de funcionalidad-coste. Por lo tanto, la elección de un tipo u otro de sistema, en última instancia, es una cuestión estratégica y de disponibilidad económica. Es innegable que los grandes despachos cuentan con mayores recursos, pero esta circunstancia no pone a los despachos de menor tamaño en una situación de necesaria desventaja competitiva. Pequeños y medianos despachos, incluso despachos unipersonales, disponen en el mercado de soluciones intermedias que les permiten optar por un óptimo nivel de digitalización e innovación.

1.4 Reclamo de nuevos sistemas de facturación

La transformación del modelo de negocio con la integración de IA en los despachos permite optimizar la gestión del tiempo y facilitar la realización de tareas rutinarias. Gracias a ello, muchas labores que antes requerían un gran esfuerzo pueden realizarse de manera más ágil[72].

Como consecuencia, el que fue el tradicional sistema de facturación por horas, principalmente utilizado en grandes despachos, comienza a ser cuestionado, ya que la tecnología permite a los abogados ofrecer resultados con mayor rapidez sin que ello se refleje en sus honorarios[73]. Por tanto, se sostiene que los despachos deberán cambiar a modelos alternativos como las tarifas fijas o planas, las igualas o los modelos por valor (facturación basada en el valor aportado)[74], entre otros.

1.5 Reinversión estratégica del tiempo optimizado

El tiempo optimizado por el uso de sistemas de IA conviene invertirlo de forma estratégica. Sin duda, una parte de este tiempo liberado debería destinarse a facilitar el equilibrio entre la vida laboral y personal, fomentando el bienestar y la salud mental en entornos altamente exigentes. Otra parte podría reorientarse hacia la adquisición de nuevas competencias digitales y jurídicas y al impulso del crecimiento comercial (participación en foros jurídicos,

[72] Un ejemplo es el impacto cumulativo que, en pequeños despachos o despachos unipersonales podría tener el uso de sistemas de IA para las tareas de automatización de pagos. Vid. Clio (2024). «Legal Trends for Solo and Small Law Firms report», p.63. Disponible aquí [22/04/2025].

[73] De acuerdo con el informe de la encuesta Future Ready Lawyer 2024, uno de los temas que más controversia genera es el impacto de la IA generativa en el modelo de facturación por horas. Wolters Kluwer (2024). «Future Ready Lawyer Survey Report», p. 8. Disponible aquí [24/04/2025].

[74] Sin embargo, la facturación por horas seguirá siendo relevante en ciertos ámbitos del ejercicio jurídico donde la naturaleza del caso impide prever con exactitud el tiempo y los recursos que serán necesarios.

eventos de *networking*, proyectos de innovación legal o acciones de captación y fidelización de clientes)[75]. En definitiva, aprovechar el tiempo ganado como un recurso valioso para cuidar a los equipos humanos y mejorar las competencias del despacho.

1.6 Surgimiento de nuevas controversias

La aparición de la IA en la abogacía trae consigo no solo nuevos perfiles profesionales y nuevos modelos de negocio, sino también nuevas materias necesitadas de asesoramiento jurídico. En definitiva, surgen nuevas controversias producto de la expansión de sistemas de IA hasta el momento desconocidas.

Nos referimos, entre otras, a: incumplimientos en materia de protección de datos, cuestiones de propiedad intelectual fruto de la utilización de IA generativa, vulneración del principio de igualdad por el empleo por parte de diferentes actores (entidades financieras, administración pública…) de modelos que contengan sesgos algorítmicos, posible vulneración de derechos fundamentales en el uso de algoritmos como mecanismos de control, responsabilidad civil por daños generados por sistemas de IA, responsabilidad por los daños causados por productos de IA defectuosos, responsabilidad penal derivada de acciones autónomas (ataques informáticos), manipulaciones hiperrealistas de contenidos audiovisuales que causan un perjuicio al derecho al honor, impacto en las relaciones laborales (control y precarización laboral) o incumplimiento normativo (por ejemplo, del RIA).

2. Implicaciones legales, éticas y deontológicas

2.1 Supervisión humana

El principio de supervisión humana va a ser el eje vertebrador de todos los retos que supone el despliegue de sistemas de IA en el ámbito de la abogacía. Su implementación es fundamental para prevenir o reducir al mínimo los riesgos. En particular, este control humano puede permitir detectar anomalías o fallos, así como confirmar, matizar, contextualizar o directamente desechar el resultado de salida ofrecido por el sistema. Además, guiar las actuaciones con base en este principio supone no confiar la totalidad de la decisión en la herramienta de IA, sino asumir que debe pasar necesariamente un filtro humano que asegure su uso responsable.

[75] Vid. Thomson Reuters (2024). Op. cit., p. 28.

2.2 Protección de la información, datos personales y secreto profesional

El ejercicio de la abogacía conlleva el uso de abundante información por parte de los profesionales, información que en muchas ocasiones contiene datos de carácter personal y que además está sometida al deber de secreto profesional, que debe compatibilizarse con el uso de cualquier tecnología, tal y como se deduce del artículo 22 del Estatuto General de la Abogacía. En el caso de la IA, debe tenerse en cuenta que estos sistemas están, en muchas ocasiones, basados en infraestructuras de computación en la nube (*cloud computing*). Este tipo de servicios, prestados a través de internet, comportan la posibilidad de que información, que en muchas ocasiones supone *know how* del abogado o despacho, que también está protegida por el secreto profesional y que contiene datos personales (de clientes, contrapartes, testigos y abogados etc.) sean almacenados o procesados en servidores extranjeros ajenos al control jurisdiccional nacional o europeo. En consecuencia, puede conllevar un riesgo de incumplimiento de la legislación en materia de protección de datos de carácter personal, así como la posible vulneración de las garantías del encargo y del secreto profesional de los arts. 15 y 16 de la Ley Orgánica 5/2024, de 11 de noviembre del Derecho de Defensa.

Los abogados deben ser conscientes de los riesgos de privacidad derivados del uso de sistemas en nube. Un deber que el Consejo General de la Abogacía Europea ha definido como una obligación deontológica[76].

La pérdida de información puede derivarse de muy diversas actividades (procesamiento en el servidor extranjero, subcontratación por el proveedor *cloud*, acceso gubernamental a datos amparado en normativa extranjera[77] o fugas de datos (*leakage*)[78]. Para evitarla, y de acuerdo con el deber de uso diligente de las tecnologías (art. 21.2 del Código Deontológico) así como la legislación en materia de protección de datos de carácter personal, los abogados y despachos deben gestionar estos riesgos mediante medidas técnicas, organizativas y legales adecuadas, esto es, aplicando el de responsabilidad proactiva del artículo 5.2 RGPD[79]. Por ello y con carácter previo al empleo de sistemas de IA que traten datos de carácter personal, debería de realizarse un análisis de riesgos en materia de protección de datos y cuando se den supuestos de alto riesgo, debería contarse con una evaluación de impacto en protección de datos (art. 35 RGPD).

[76] Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 51.

[77] La Cloud Act estadounidense de 2018 permite el acceso gubernamental por motivos de seguridad nacional. Los proveedores de servicios estadounidenses que operan en la Unión Europea están sometidos a esta norma, aunque sus centros de datos estén situados en suelo europeo. Accesible aquí.

[78] Implica la reutilización no deseada de información sensible o confidencial en las salidas generadas para otros usuarios. Es un riesgo específico de uso de sistemas de IA generativa. Deriva de la opacidad de estos modelos, que puede impedir conocer debidamente cómo se procesan los datos y si son conservados o replicados, amén de arrojar (por plasmación o inferencia) resultados de salida que incluyan información sensible o datos personales no anonimizados.

[79] A la hora de adoptar medidas para atender a los riesgos de privacidad puede recurrirse a la guía de la AEPD para clientes de servicios de Cloud. Disponible aquí [24/03/2025].

Dichas medidas deberían ser anteriores y coetáneas al uso de sistemas de IA. Y una vez incorporado el sistema, resulta especialmente indicada la realización de controles que permitan verificar que el cumplimiento de los principios y obligaciones y el respeto a los derechos de los interesados se continúa dando e iterar en un ciclo de mejora continua.

2.3 Responsabilidad y diligencia profesional

El ejercicio de la abogacía exige una revisión de los principios deontológicos tradicionales, con el fin de mantener su vigencia frente al nuevo escenario dibujado por el uso de sistemas de IA. A nadie se le escapa que las funciones de asesoramiento, defensa, interpretación y estrategia jurídica están cada vez más mediadas por herramientas tecnológicas. Estas herramientas no solo asisten, sino que influyen activamente en el juicio profesional. No obstante, y de acuerdo con los deberes deontológicos de la profesión, los servicios deben prestarse «con competencia, dedicación y cuidado razonable» (art. 13 del Código Deontológico de la Abogacía Española). En consecuencia, el empleo de IA en la práctica de la abogacía invita a cuestionar el estándar de diligencia debida, tanto referida al despacho como personalmente a los abogados.

En efecto, el principio de diligencia debida impone al despacho una evaluación *ex ante* de los sistemas de IA que se pretendan emplear. Esta evaluación debe referirse a los riesgos éticos y jurídicos de la incorporación de un concreto sistema de IA, así como a su cumplimiento normativo. Por ejemplo, en materia de protección de datos, los sistemas deberían garantizar el cifrado, la soberanía de datos y la trazabilidad. Esta cuestión es particularmente relevante cuando se externalizan en sistemas de IA ciertas tareas de apoyo como la investigación o revisión documental[80]. Y, en todo caso, exigiría como nuevo ámbito de la diligencia debida la evaluación de riesgos de la herramienta antes de su uso, el deber de documentar las decisiones adoptadas con asistencia de IA y un adecuado *compliance legal* (que debería combinarse con la verificación del cumplimiento normativo por el proveedor de tecnología)

Una vez incorporado el sistema en el despacho, la diligencia debida debe redefinirse en su dimensión personal para atender a dos aspectos: la necesaria comprensión por el abogado o abogada del funcionamiento de la herramienta de IA utilizada (competencia tecnológica[81]) y la verificación de los resultados por ella arrojados, conocida como reserva de humanidad. La comprensión no debe ser exhaustiva, pero sí adecuada para conocer el funcionamiento básico de la herramienta, por lo que su intensidad depende del alcance de la misma.

80 Al respecto, con el fin de valorar la posible incorporación de un sistema de IA resulta útil tener en cuenta los criterios apuntados por la Comisión Europea en sus Directrices éticas para una IA fiable (respeto de la autonomía humana, prevención del daño, equidad y explicabilidad). Comisión Europea (2019). «Directrices éticas para una IA fiable». Disponible aquí [27/03/2025].

81 Incorporada en Estados Unidos como deber deontológico por la American Bar Association. Vid. American Bar Association (2012). «Model Rules of Professional conduct». Disponibles aquí [27/03/2025].

De esta forma, en último término, se trata de garantizar que los abogados no se limiten a confiar en la herramienta sin supervisar adecuadamente su funcionamiento y resultados, es decir, que el sistema de IA no sustituya el juicio profesional humano.

La matización, cuando no redefinición de la diligencia debida en este contexto conllevaría, en su caso, la necesaria adaptación de los códigos deontológicos. Ciertamente los principios deontológicos tradicionales (diligencia, independencia, secreto profesional, competencia y lealtad), son directamente interpelados por el uso de sistemas de IA, pero en la práctica, salvo puntuales excepciones[82], los códigos deontológicos europeos no se han hecho eco de forma expresa. Un escenario diferente se da en el derecho anglosajón[83]. Sin embargo, habida cuenta de la naturaleza transfronteriza de la IA, quizá la perspectiva nacional no es la adecuada. Por tanto, convendría adoptar un enfoque global, o al menos europeo, que incorpore nuevos principios de diligencia debida o modulaciones a los principios clásicos con el fin de garantizar la transparencia algorítmica en la relación con los clientes, la supervisión humana y la competencia digital.

En la medida en que la incorporación de sistemas de IA en la práctica de la abogacía no parece opcional en el medio y largo plazo, conviene tener en cuenta que estos sistemas cometen errores que impactan en la calidad de los servicios prestados. En este sentido, el Consejo de Colegios de Abogados de Europa recuerda que, de acuerdo con los actuales códigos deontológicos, si bien los abogados no tienen la obligación de conocer en detalle cómo se construye un resultado de salida en sistemas opacos, asumen plena responsabilidad por las deficiencias del servicio prestado, aunque el error derive de un fallo del sistema de IA[84]. Por tanto, en la contratación de sistemas de IA jurídica puede resultar adecuado incluir cláusulas contractuales para la depuración interna de responsabilidades entre despacho y prestador (el despacho a priori deberá asumir la responsabilidad total hacia el/la cliente/a) o asegurar el despacho con la contratación de ciberseguros o de seguros de responsabilidad civil que deberán adaptarse para cubrir los riesgos derivados de los errores provocados por sistemas de IA.

[82]Así, en el comentario a la Carta de principios fundamentales de la Abogacía europea de 2022, el Consejo del Colegio de Abogados de Europa incorpora la competencia tecnológica en el principio g) sobre la competencia profesional de los abogados, p. 9. Disponible aquí [26/03/2025].

[83]Por ejemplo, en Canadá el comentario 4 sobre la regla 3.1-2 del Model code of Professional Conduct (Federation of Law Societies of Canada); en Reino Unido la regla 3.3. del SRA Code of Conduct for Solicitors de 2019 en relación con los documentos de la Solicitors Regulations Authority sobre el uso de IA en el sector legal, por ejemplo, Risk Outlook report, the use artificial intelligence in legal market de 2023; así como la pléyade de estados norteamericanos que, siguiendo la estela de las Model Rules of professional conduct (ya citadas), han adoptado la competencia tecnológica: Law Society of New South Wales (2017), «The future of law and innovation in the profession (Commission of Inquiry, March 2017)», p. 41. Disponible aquí [26/03/2025].

[84]Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 30.

2.4 Respeto a los derechos de propiedad intelectual

El uso de sistemas de IA en la práctica de la abogacía plantea una serie de riesgos muy significativos en materia de propiedad intelectual, en lo relativo a la protección de los sistemas de IA, los resultados que generan y el respeto de los derechos de terceros en la fase de entrenamiento.

La normativa española y europea de propiedad intelectual protege los sistemas de IA en cuanto *software* (art. 96 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual) así como a las bases de datos empleadas para su entrenamiento o funcionamiento, que pueden quedar amparadas por el derecho *sui generis* del art. 133 del mismo texto legal. Por tanto, los despachos que emplean sistemas de IA deben contar con licencias válidas y evitar utilizar herramientas desarrolladas con infracción de derechos de terceros[85].

Por lo que se refiere a los resultados de salida, los borradores generados autónomamente por IA carecen de protección en materia de propiedad intelectual, pues el concepto de autor exige intervención humana. No obstante, sí pueden generar riesgos de infracción de derechos de terceros si incorporan, reproducen o adaptan sustancialmente contenidos protegidos. En todo caso, resulta inaceptable un escrito procesal totalmente automatizado, por contradecir los principios deontológicos mínimos de la profesión, que exigen la supervisión de los resultados que nos ofrecen los sistemas.

Sin embargo, en el ejercicio de la abogacía puede ser especialmente útil el uso instrumental de la IA en la redacción de documentos. Al respecto, y dado que las obras asistidas por IA sí que pueden dar lugar a derechos de autor, los escritos procesales redactados con apoyo de sistemas de IA pueden estar protegidas por derechos de propiedad intelectual, si cumplen con el criterio de originalidad[86]. Por lo tanto, la dificultad descansa en valorar la aportación personal del profesional de la abogacía en la redacción de tales documentos.

En consecuencia, como usuarios y supervisores del sistema, los abogados deben ejercer un control efectivo sobre los documentos generados con IA. En caso contrario, responderán civilmente si no demuestran la diligencia debida en la protección de los derechos de propiedad intelectual. Esta diligencia conlleva acreditar la adopción de todas las medidas razonables para evitar la infracción, tales como la revisión exhaustiva de los documentos generados para descartar coincidencias sustanciales con obras ajenas, el uso de herramientas de detección de plagio (que no son infalibles) o el contraste con fuentes adicionales para verificar la originalidad del documento.

[85] En este sentido, es paradigmático el litigio resuelto en Estados Unidos en el caso Thomson Reuters v. Ross Intelligence donde se determinó que el entrenamiento de la IA con la base de datos Westlaw supuso una infracción de copyright. United States District Court for the District of Delaware (2023). Thomson Reuters Enter. Centre GmbH v. Ross Intelligence Inc., 694 F. Supp. 3d 467, accesible aquí.

[86] La cuestión de si un escrito procesal genera derechos de propiedad intelectual ha sido abordada por la jurisprudencia. Así, a estos efectos, la Audiencia Provincial de Valencia en su Sentencia núm. 3/2024, de 9 de enero (accesible aquí) los equipara a los informes forenses. Por tanto, reconoce que generan derechos de autor si el criterio profesional adoptado en el estilo, selección y organización personal de la información por el abogado que suscribe el documento permite reconocerles originalidad creativa.

Una vez incorporado el sistema de IA en el despacho, una cuestión a tener en cuenta es el proceso de entrenamiento. Este ámbito es especialmente conflictivo, pues el entrenamiento masivo de IA con obras protegidas podría exceder el uso legítimo si interfiere con la explotación normal de la obra. Aunque en esta cuestión se está a la espera de aclaración por los tribunales, en aplicación de las excepciones para la minería de textos de la Directiva sobre derechos de autor[87], se ha planteado la posibilidad de aceptar un uso general de los documentos para el entrenamiento de sistemas salvo que su autor haya ejercido su derecho de oposición (*opt-out*). Al respecto, el RIA exige que los sistemas de IA implementen la tecnología necesaria para poder detectar esta exclusión ejercida por los autores con independencia del tipo de lenguaje en el que se exprese (codificado o natural). Hasta que se cuente con un criterio jurisprudencial claro, resulta esencial la selección responsable de proveedores de IA que cumplan con estas obligaciones, exigiendo para ello garantías contractuales sobre el respeto a la propiedad intelectual en el entrenamiento y funcionamiento del sistema[88].

2.5 Falta de estándares específicos en IA jurídica

Sin perjuicio de la oportunidad de establecer un marco transversal que regule el desarrollo y uso de sistemas de IA con carácter general, la incorporación de herramientas de IA en la práctica jurídica plantea una serie de particularidades que exigen una respuesta jurídica específica. En este sentido, el RIA opera en la Unión Europea como un marco jurídico general, pero no ofrece una definición ni requisitos concretos para herramientas de IA que redactan documentos jurídicos, interpretan normas o sugieren decisiones procesales. En particular, y desde la lógica del riesgo sobre la que se construye, la clasificación de *alto riesgo* en el RIA se refiere a funciones que pueden estar vinculadas a la aplicación de la ley, a ciertos aspectos del control laboral o al acceso a servicios públicos, pero no incluye de forma expresa las actividades de asesoramiento o litigación legal mediante IA y sus riesgos particulares. Por lo tanto, y más allá de la aplicación puntual del RIA en usos concretos o de la normativa aplicable de forma tangencial en la materia (normativa sobre protección de datos, ciberseguridad etc.), la falta de regulación sobre el uso de IA jurídica puede comprometer el cumplimiento de los estándares de asesoramiento y los deberes deontológicos de los abogados (diligencia y secreto profesional), amén de favorecer la comisión de errores por el uso acrítico de herramientas automatizadas.

Por todo ello, convendría el desarrollo de estándares específicos para el uso de IA en la práctica legal. Los estándares deben referirse a dos cuestiones: i) los propios sistemas de inteligencia jurídica (requisitos de transparencia y explicabilidad, auditorías periódicas); ii) los despachos y profesionales que hacen uso de estos sistemas (protocolos de revisión humana y validación legal, normativa clara sobre protección de datos y confidencialidad).

87 DIRECTIVA (UE) 2019/790 DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 17 de abril de 2019 sobre los derechos de autor y derechos afines en el mercado único digital y por la que se modifican las Directivas 96/9/CE y 2001/29/C.

88 La demanda interpuesta en septiembre de 2025 por Encyclopaedia Britannica contra Perplexity AI en Estados Unidos pone de relieve la tensión entre desarrolladores de IA y titulares de derechos de autor y la necesidad de criterios jurisprudenciales en esta materia.

Como ya se ha apuntado al hilo del examen del deber de secreto, estos estándares, a su vez, deberían incorporarse en los Códigos Deontológicos, en colaboración con los Colegios Profesionales. En esta línea, se han aprobado normas e instrumentos de *soft law* con este objetivo[89] (o que lo abordan de manera indirecta, por ejemplo, al regular el uso de estos sistemas de IA por la Administración de Justicia[90]) y también se han adoptado decisiones específicas que sirven como guía básica de uso de la IA en la abogacía[91].

No obstante, y más allá de propuestas concretas, el desarrollo de estándares específicos para la IA jurídica no debería atender a la territorialidad del asesoramiento prestado, sino que debería extenderse más allá de las fronteras nacionales con el fin de establecer un marco normativo armonizado a nivel internacional. Un objetivo que trataría de minimizar los efectos perniciosos derivados de la disparidad normativa entre jurisdicciones, que genera inseguridad jurídica, dificulta la supervisión transfronteriza[92], favorece el *fórum shopping*[93] y abre la puerta a prácticas que comprometen los derechos fundamentales y la integridad de las profesiones jurídicas[94]. Asimismo, la disparidad de normas impide la interoperabilidad jurídica y tecnológica de los sistemas de IA entre países o regiones. Esto plantea serias dificultades cuando los despachos operan en entornos internacionales, ya que no existen criterios comunes sobre aspectos esenciales a la práctica de la abogacía, como los requisitos técnicos mínimos, por ejemplo, en materia de explicabilidad, validez legal de los documentos generados por IA o las obligaciones de información a los clientes.

A la vista de estas dificultades, organismos internacionales como la UNESCO[95], la OCDE[96], o el Consejo de Europa[97] han subrayado la urgencia de establecer principios comunes, marcos regulatorios interoperables y mecanismos multilaterales de cooperación sobre IA. Si bien existen iniciativas regionales y sectoriales en este sentido, la implementación de estos marcos es todavía incipiente y no vinculante, en gran medida por las dificultades que enfrenta la armonización normativa.

89 International Bar Association (2024). «The future is now: Artificial Intelligence and the legal profession». Disponible aquí [01/04/2025].

90 En el ámbito del Consejo de Europa: CEPEJ (2018). «Carta Ética Europea sobre el Uso de la IA en los Sistemas Judiciales». Disponible aquí [02/04/2025]. En España: Comité Técnico Estatal de la Administración Judicial Electrónica (2024). «Política de uso de la Inteligencia Artificial en la Administración de Justicia». Disponible aquí [02/04/2025].

91 American Bar Association (2024). «Formal Opinion 512 July 29, 2024 Generative Artificial Intelligence Tools». Disponible aquí [02/04/2025].

92 Las autoridades nacionales de protección de datos o supervisión profesional carecen de mecanismos eficaces para cooperar en la vigilancia del uso de estas tecnologías en contextos transfronterizos.

93 Con la finalidad de evitar las regulaciones más garantistas (por ejemplo, en materia de protección de datos, transparencia algorítmica o derechos del cliente).

94 El uso de herramientas de IA desarrolladas en otras jurisdicciones puede suponer riesgos legales, incluso aunque cumplan los estándares del país de origen, si no se adaptan a los requisitos del ordenamiento nacional o europeo.

95 UNESCO (2022). «Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial». Disponible aquí [23/04/2025].

96 OCDE (2019). «Recommendation on Artificial Intelligence». Disponible aquí [23/04/2025].

97 Consejo de Europa (2024). Convención marco del Consejo de Europa sobre Inteligencia Artificial y Derechos Humanos, Democracia y Estado de Derecho. Disponible aquí [23/04/2025].

3. Retos tecnológicos

El despliegue de sistemas de IA en el ámbito jurídico trae consigo la aparición de problemáticas vinculadas al aspecto técnico de la IA. Son muchos los retos, pero en este apartado se destacan aquellos más relevantes para el ejercicio de la abogacía.

3.1 Sesgos algorítmicos

Uno de los principales problemas que hubo que atender de manera prioritaria con la puesta en funcionamiento de sistemas de IA fue la aparición de sesgos algorítmicos[98]. El conocido caso del algoritmo de contratación de Amazon, la voz femenina de la práctica totalidad de los asistentes virtuales o el proyecto del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) sobre las dificultades para el reconocimiento facial de las mujeres negras fueron algunos de los supuestos que activaron la voz de alarma. Algunos otros (como COMPAS en Estados Unidos o Bosco en España) paulatinamente van llegando a los tribunales requiriendo de sus pronunciamientos sobre la posible vulneración de principios y derechos fundamentales.

Este trasvase al mundo jurídico provoca que la abogacía no sea ajena a este efecto indeseado. Poder evitarlo (o enfrentarlo) requiere partir del concepto de sesgo y adquirir un conocimiento previo de los distintos tipos que pueden encontrarse. Siguiendo la clasificación de la UNESCO en el «Kit de herramientas global sobre IA y el estado de derecho para el poder judicial» del año 2023 pueden distinguirse[99]:

- **Sesgo de muestra:** se deriva de la no representatividad de los datos utilizados para entrenar el modelo de IA respecto del contexto en el que se utilizará. Por ejemplo, un modelo que ha sido entrenado con datos históricos que no recogen un importante cambio normativo.

- **Sesgo durante el etiquetado:** tiene lugar cuando las etiquetas asignadas a los datos son incorrectas, incompletas o culturalmente sesgadas, ya sea por humanos o por sistemas automáticos. Por ejemplo, una base de datos jurisprudencial etiqueta mal ciertos precedentes y los excluye del análisis afectando directamente a la búsqueda, el análisis y la interpretación jurídica automatizada.

- **Sesgo de asociación:** se revela a partir de conjuntos de datos que sí son representativos, pero de una sociedad que presenta sesgos históricos y sociales. Por ejemplo, en materia

[98]En las Directrices éticas para una IA fiable del Grupo de expertos de alto nivel sobre inteligencia artificial creado por la Comisión Europea en el año 2019 ya se menciona la necesidad de evitar el sesgo injusto debido a sus consecuencias negativas en forma de prejuicios y discriminación. Comisión europea (2019). Op. cit. p. 23.

[99]Por sesgo debe entenderse «una diferencia sistemática en el tratamiento de ciertos objetos, personas o grupos (por ejemplo, estereotipos, prejuicios o favoritismo) en comparación con otros mediante algoritmos de IA» UNESCO (2023). «Kit de herramientas global sobre IA y el estado de derecho para el poder judicial», p. 94. Disponible aquí. [23/04/2025].

de contratación para un despacho puede haber un sesgo respecto a las personas mayores.

• **Sesgo de medición:** se produce cuando la forma de recoger o medir los datos es defectuosa o está desactualizada. Por ejemplo, una herramienta de análisis de eficiencia profesional para despachos evalúa el desempeño en función de horas facturadas y velocidad de entrega de documentos. Este criterio penaliza a quienes dedican más tiempo a la reflexión jurídica compleja o a la atención personalizada al cliente.

• **Sesgo en los equipos humanos:** apunta directamente a la falta de diversidad en los equipos de trabajo que diseñan, validan o supervisan los sistemas de IA. Por ejemplo, el entrenamiento y verificación de un sistema de IA realizado en exclusiva por un grupo compuesto mayoritariamente por hombres, sin perspectiva de género interseccional, es probable que no detecte sesgos indirectos en áreas como el derecho de familia, la violencia contra las mujeres o el derecho antidiscriminatorio.

• **Sesgo de automatización:** previsto en el artículo 14.4 del RIA, consiste en una confianza excesiva o automática en el resultado proporcionado por un sistema de IA de modo que se reduce significativamente la crítica o el cuestionamiento de la información de salida. Por ejemplo, un abogado acepta sin revisión un borrador sobre la estrategia a seguir en un caso emitido por una herramienta predictiva, sin comprobar los fundamentos legales que utiliza ni las fuentes sobre las que se basa.

El efecto que trae consigo la presencia de sesgos en los sistemas de IA es que pueden derivar en un supuesto de discriminación directa, indirecta o por sustitución (*proxy*), contrarios a los principios de igualdad y no discriminación.

La discriminación algorítmica se produce cuando los sistemas automatizados (modelos de aprendizaje automático, por ejemplo) reproducen o amplifican desigualdades preexistentes, ya sea por los sesgos contenidos en los datos de entrenamiento, por decisiones de diseño o por la falta de una adecuada supervisión humana. Este riesgo es particularmente grave cuando los modelos se aplican en ámbitos sensibles vinculados a la toma de decisiones.

La discriminación directa se produce cuando una persona es tratada de forma menos favorable que otra en una situación similar, debido a una característica protegida (sexo, raza, orientación sexual o discapacidad, entre otras). Por su parte, la discriminación indirecta tiene lugar cuando una norma, criterio o práctica aparentemente neutra tiene

un efecto perjudicial desproporcionado sobre un grupo protegido, sin que exista una justificación objetiva y razonable. La categoría de discriminación por *proxy* se identifica con las situaciones en las que un algoritmo utiliza una variable aparentemente neutra como sustituta (*proxy*) de una característica protegida, generando un impacto desproporcionado en grupos protegidos[100].

La posibilidad de conculcar principios y derechos fundamentales a través del empleo de sistemas de IA, replicando o incluso intensificando desigualdades ya existentes, hace imprescindible que la abogacía conozca estos riesgos y pueda actuar tanto como usuaria crítica de estas tecnologías, como garante del respeto a los derechos fundamentales en su desarrollo e implementación. Para ello, la supervisión humana de la IA para un uso responsable pasa a convertirse en una exigencia inexcusable.

3.2 Transparencia y explicabilidad en sistemas de IA

Junto a la reproducción y ampliación de sesgos, otra de las problemáticas más recurrentes y que mayor atención recibió durante el despliegue de los sistemas de IA fue el de las cajas negras (o *black box*). Se dice que un sistema es una caja negra cuando su funcionamiento interno o lógica subyacente no se comprende adecuadamente o cuando no es posible explicar los resultados de salida.

Para lograr la trazabilidad de los resultados se ha optado por promover la transparencia y la explicabilidad algorítmica como soluciones que contribuyan a superar el desconocimiento sobre el proceso de generación de resultados de los sistemas de IA[101]. Ambas, transparencia y explicabilidad, son consideradas «condiciones previas fundamentales para garantizar el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos, las libertades fundamentales y los principios éticos»[102].

La transparencia se ha postulado como uno de los principios rectores de los sistemas de IA. Sin esta propiedad, no se entiende el beneficio o el daño de la IA, no se puede contrastar cómo actuaría la IA en lugar de los seres humanos, ni tampoco es posible determinar el grado de justicia y de responsabilidad de una decisión adoptada con IA. Si bien resulta complejo determinar el alcance de la transparencia, puede convenirse que cuanto mayor sea el impacto, más importante será la transparencia que debe equilibrarse con otros principios como el

[100] Por ejemplo, en lugar de utilizar la raza como factor de discriminación, se hace uso del código postal de una persona generando el mismo efecto discriminatorio que si se hubiera utilizado una categoría protegida.

[101] Además de instaurar la transparencia y la explicabilidad como principios esenciales para el funcionamiento de los sistemas de IA, se ha impulsado el desarrollo de las XAI (IA explicable), sistemas «con la capacidad de explicar su justificación para las decisiones, caracterizar las fortalezas y debilidades de su proceso de toma de decisiones y transmitir una comprensión de cómo se comportarán en el futuro». UNESCO (2023). Op. cit. p. 20.

[102] UNESCO (2022). Op. cit. p. 22.

de privacidad y seguridad[103]. Por ejemplo, no se requerirá el mismo nivel de transparencia (o ni siquiera será necesario) para un sistema de traducción o transcripción que el exigido para un modelo de análisis predictivo de casos.

Por su parte, la explicabilidad supone hacer inteligibles los resultados de los sistemas y facilitar información sobre ellos[104]. También refiere a conocer de manera precisa la lógica de funcionamiento, los datos empleados y los criterios de decisión del sistema[105].

Transparencia y explicabilidad son dos características exigibles especialmente en los sistemas empleados en el ámbito del Derecho. Los sistemas opacos hacen imposible para los profesionales de la abogacía comprender los motivos que hay detrás de los resultados del sistema, lo que complica su utilización y justificación. Además, como se analizará más adelante, la falta de transparencia en las herramientas empleadas por los tribunales puede limitar las posibilidades de impugnar decisiones adoptadas con IA limitando el derecho a un recurso efectivo.

[103]Cotino Hueso, L. «Transparencia y explicabilidad de la inteligencia artificial y "compañía" (comunicación, interpretabilidad, inteligibilidad, auditabilidad, testabilidad, comprobabilidad, simulabilidad...). Para qué, para quién y cuánta)». En Cotino Hueso, L. y Castellanos Claramunt J. (ed.). *Transparencia y explicabilidad de la inteligencia artificial*. Valencia: Tirant lo Blanch, p. 39. La falta de transparencia de los sistemas no solo viene condicionada por un elemento técnico en su diseño, sino por el secreto comercial que las empresas desean preservar. UNESCO (2022). Op. cit. p. 22.

[104]En el caso de uso de técnicas automatizadas de anonimización en la gestión documental, el resultado de salida debe ser comprensible por el despacho a efectos de valorar si el sistema de IA ha aplicado correctamente las técnicas de anonimización. Puede servir de ayuda la Guía básica de anonimización de la AEPD, ya citada.

[105]UNESCO (2022). Op. cit. p. 23. Recientemente, se ha pronunciado el TJUE en sentencia de 27 de febrero de 2025 al analizar el derecho de acceso frente a decisiones totalmente automatizadas. Con motivo de la interpretación del RGPD (art. 15 derecho de acceso y al art. 13 información que se debe facilitar a los afectados cuando se recogen los datos personales), el tribunal determina que «[n]i la mera comunicación de una fórmula matemática compleja, como un algoritmo, ni la descripción detallada de todas las etapas de la adopción de una decisión automatizada cumple tales requisitos, en la medida en que ninguna de estas modalidades puede considerarse una explicación suficientemente concisa e inteligible».

4. IA en los tribunales

Los tribunales no van a ser ajenos a la irrupción de la IA, de ahí que sea necesario advertir de sus implicaciones en el proceso.

4.1 Impacto en el proceso judicial

Uno de los usos ampliamente mencionados de la IA en el ámbito de la justicia es la capacidad de predecir decisiones judiciales. Entre los beneficios que puede traer consigo esta funcionalidad de predicción destaca la mejora en el estudio y preparación de la estrategia procesal más idónea para asegurar el éxito de un caso. Asimismo, también puede ser de utilidad para valorar la conveniencia de pactar o incluso la de no acudir a juicio. Sin embargo, lo que podría redundar en una agilización y descongestión del sistema de justicia y del trabajo de los despachos al descartar demandas poco fundadas desde un inicio, puede llegar a suponer una afectación al derecho a un abogado si al evaluar la viabilidad de una pretensión cuyo resultado arroje un porcentaje de éxito poco elevado (o nulo), se decida por parte del abogado no iniciar un proceso judicial, o lo que es lo mismo, rechazar defender un determinado asunto. Esta potencial consecuencia negativa obliga a considerar que este tipo de decisiones no pueden delegarse exclusivamente en un sistema automatizado, requiriendo de una ponderación con otras garantías y derechos[106].

Siguiendo con esta función auxiliadora de los sistemas de IA para la preparación de casos ante los tribunales, se deben advertir los graves desequilibrios que pueden darse cuando solo una de las partes dispone de ellos[107]. De este modo, el principio de igualdad puede verse seriamente afectado cuando el empleo de tales sistemas por una de las partes pueda posicionarla en un estado de superioridad procesal frente a la otra[108], algo que podría llegar a ocurrir si se diera una diferencia considerable entre despachos que cuentan con IA y aquellos que no disponen de la misma. Pensemos en el supuesto en el que una de las partes se encuentre en mejores condiciones de preparar su estrategia de defensa haciendo uso de sistemas de IA, mientras que la otra parte no puede servirse de tales recursos.

[106] Alerta sobre ello la «Carta ética sobre el uso de la IA en los sistemas judiciales y su entorno», ya citada, en su párrafo 116: «A pesar de las ventajas derivadas de la aplicación de herramientas de justicia predictiva para abogados y, en particular, la posibilidad de proporcionar a sus clientes un asesoramiento mejor informado mediante la evaluación empírica y sistemática de las posibilidades de un procedimiento de éxito. Sin embargo, imaginemos un caso donde las posibilidades de éxito del litigante son extremadamente pobres: ¿podría esto afectar la decisión del abogado de ayudar a su cliente? La práctica profesional debe apuntar a minimizar el riesgo de que las personas que requieren asesoramiento legal puedan ser privadas de él».

[107] En este sentido, la misma Carta ética en su párrafo 115, establece que el uso de medios tecnológicos no debería causar desequilibrios entre las partes, ya que su empleo podría facilitar los procedimientos para ciertos operadores (empresas con medios, personas con conocimientos informáticos) y, por el contrario, plantear dificultades para ciertos tipos de población.

[108] Pérez Estrada, M.J., «El uso de algoritmos en el proceso penal y el derecho a un proceso con todas las garantías», Barona Vilar (ed[a].) Claves de la justicia penal, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2019, p. 250.

Ante este escenario, cabría preguntarse si puede verse afectado el principio de igualdad de armas y, de ser así, cabría considerar la necesidad de implementar mecanismos para garantizar un acceso equitativo a los dispositivos de tecnología legal avanzada.

Por último, el empleo de sistemas de IA en el seno de un proceso judicial puede afectar al derecho de defensa. Este derecho fundamental, implica, por un lado, que las partes deben poder conocer todos los materiales de hecho y de derecho que pueden influir en la resolución judicial y, por otro, que deben ostentar la facultad de poder alegar, probar y argumentar para conformar la convicción del juez.

Sin información sobre cómo se ha adoptado una decisión, es difícil imaginar cómo va a poderse cuestionar la exactitud o legalidad de la misma. Este extremo está íntimamente relacionado con el deber de motivar las resoluciones que adopten los órganos jurisdiccionales y con el grado de transparencia y explicabilidad que alcancen a tener los sistemas de IA. Si un juez se asiste de herramientas de IA para adoptar una decisión, se debe ofrecer información que permita conocer cómo ha llegado a ese resultado y el peso que se le ha otorgado. Solo así, se garantiza el derecho de defensa de las partes afectadas[109].

Así las cosas, los abogados tienen encomendada la tarea de colaborar en la salvaguarda del derecho a no ser objeto de una decisión plenamente automatizada, el derecho a ser informado de la decisión automatizada, el derecho a impugnar o revisar las decisiones automatizadas o algorítmicas y, por ende, el derecho a solicitar supervisión e intervención humanas[110].

4.2 Manipulación de pruebas digitales

La digitalización no solo ha invadido nuestras vidas, sino también la atmósfera de los tribunales contribuyendo a que un gran número de las pruebas sean digitales, lo cual es especialmente trascendente por sus características de mutabilidad y facilidad de manipulación.

En este sentido, uno de los grandes retos que se dibujan en el proceso judicial es la irrupción de los conocidos como *deepfakes* (o ultrafalsificaciones o ultrasuplantaciones en español). El RIA los define en su artículo 3 como "un contenido de imagen, audio o vídeo generado o manipulado por una IA que se asemeja a personas, objetos, lugares, entidades o sucesos reales y que puede inducir a una persona a pensar erróneamente que son auténticos o verídicos".

Haciendo uso de técnicas de IA generativa es posible manipular, pero también generar imágenes, audios o vídeos hiperrealistas en la que las personas aparezcan haciendo o diciendo cosas que nunca ocurrieron, con las implicaciones que ello conlleva en sede judicial. La manera en la que pueden afectar al proceso es doble: por un lado, pueden ser el objeto de un litigio, y, por

[109] Aunque con una redacción confusa, se apuesta por la transparencia en el art. 12 de la Ley Orgánica 5/2024, de 11 de noviembre, del Derecho de Defensa.

[110] UNESCO (2023). Op. cit. p. 140.

otro, aportarse como prueba para sustentar los hechos alegados, ya sea con el conocimiento del abogado o sin él. Además, la mera existencia de contenidos ultrafalsos puede provocar que la parte contraria malintencionadamente impugne una prueba a sabiendas de su autenticidad.

En este sentido, la posibilidad de que se introduzcan pruebas falsas en el proceso impone nuevas cargas a los distintos operadores jurídicos en términos de tiempo y recursos económicos para detectar los casos. Ante la tesitura de demostrar que una imagen, un audio o un vídeo es real, todo apunta a que las periciales informáticas adquirirán un gran protagonismo, siempre y cuando no se puedan confrontar con otras evidencias.

Más allá de que se puedan tomar determinadas precauciones como verificar la procedencia de la información y considerar algunos detalles como la calidad del contenido, parece que se habrá de recurrir a la IA en la identificación de las ultrafalsificaciones. Aunque no hay ninguna herramienta de detección que ofrezca absoluta fiabilidad, el Instituto Nacional de Ciberseguridad facilita un listado de herramientas que pueden ser utilizadas tanto para texto (plagiarismdetector, GPTZero, Copyleaks) como para contenido multimedia (Resemble Detect, Deepware, Illuminarty, AI or Not, VerificAudio)[111].

111|INCIBE. «Inteligencia Artificial (IA) y ciberseguridad». https://www.incibe.es/ciudadania/tematicas/inteligencia-artificial [30/09/2025]

5. Ejemplos controvertidos

El avance de los sistemas de IA ha traído consigo controversias importantes que afectan a la práctica profesional. A continuación, se recogen algunos de los casos más llamativos que atienden al despliegue de los abogados robots y al mal uso de ChatGPT, principalmente. El objetivo de su exposición es conocer los primeros precedentes jurisprudenciales y remarcar, nuevamente, la urgencia de promover un uso crítico, responsable y supervisado de estas herramientas.

5.1 Abogados robot: sistema DoNotPay en Estados Unidos

Uno de los casos controvertidos más conocidos es el de DoNotPay, una empresa estadounidense fundada en 2015 que ofrece servicios jurídicos en línea a través de un chatbot a cambio de una cuota de suscripción. En la actualidad está operativa en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido y Nueva Zelanda. Esta plataforma, autodenominada como el primer abogado robot del mundo se creó para asistir jurídicamente en ámbitos sencillos y automatizables[112] a precios asequibles. Sin embargo, ha generado no poca polémica, fundamentalmente en dos ámbitos: el intrusismo profesional y la protección de consumidores.

Respecto al intrusismo, en marzo de 2023 el despacho MillerKing acusó a la plataforma por ejercicio ilegal de la abogacía. No obstante, la demanda se desestimó en noviembre de 2023 por falta de legitimación, al considerar la jueza competente que MillerKing no había demostrado ningún perjuicio concreto derivado de la conducta de DoNotPay. Meses después, una demanda colectiva en California alegó que DoNotPay no podía ejercer la abogacía en la medida en que «no es un robot, un abogado ni un despacho». Este caso se resolvió en junio de 2024 mediante un acuerdo cuyos detalles no han trascendido.

Respecto a la protección de consumidores, en septiembre de 2024 la Comisión Federal de Comercio (FTC) de Estados Unidos incoó un procedimiento por publicidad engañosa frente a DoNotPay. El procedimiento se resolvió en febrero de 2025 mediante orden definitiva en la que la FTC acusaba a DoNotPay de haberse promocionado durante los años 2021 a 2023 como sustituto legal sin respaldo técnico, reconocía que la plataforma no verificada la calidad y precisión de sus servicios y que carecía de abogados cualificados que respaldasen su actuación. En consecuencia, exigía a DoNotPay el pago de una multa de 193.000 dólares, la notificación del acuerdo a los consumidores que se hubieran suscrito entre 2021 y 2023 y el cese de la promoción igual de sus servicios. La plataforma incorporó estas cuestiones en la cláusula 6 de sus términos y condiciones actualizadas a abril de 2024, sin modificar la calidad de sus servicios, remitiendo a abogados especializados en caso de necesidad de asistencia legal.

[112] Impugnación de multas, redacción de documentos jurídicos y el asesoramiento jurídico.

Junto a esta problemática jurídica, la actividad de DoNotPay plantea cuestiones éticas, en particular en la relación con los clientes y su confidencialidad. Específicamente, los términos y condiciones de la plataforma establecen que las comunicaciones entre los usuarios y DoNotPay pueden no estar protegidas por el secreto profesional. Además, la información de los usuarios se somete a la política de privacidad de la plataforma que establece amplias excepciones a las limitaciones del uso de los datos por terceros (especialmente con fines de cumplimiento legal o protección). En consecuencia, la plataforma puede llegar a exponer datos sensibles sin el consentimiento informado de sus los usuarios.

Más allá de este caso, no han faltado intentos de uso de sistemas de IA bastante sorprendentes. Quizá uno de los casos más curiosos sea el de Jerome Dewald, un emprendedor que el 26 de marzo de 2025 se presentó ante un juzgado de Nueva York con un avatar para que le asistiese en un conflicto laboral. Pese a que la jueza prohibió el uso del sistema, esta anécdota pone de manifiesto la potencialidad y asequibilidad de la tecnología ante la que nos encontramos y la necesidad de establecer una regulación suficiente y detallada de los usos de sistemas de IA aceptables en la abogacía.

5.2 (Ab)uso de ChatGPT en la abogacía: casos mediáticos

Aunque ChatGPT (u otros sistemas de IA Generativa) son útiles para la investigación legal, no se puede negar que pueden generar resultados de salida erróneos o inexactos, generalmente conocidos como alucinaciones. Los casos que exponemos a continuación tienen un nexo común y es que ponen de manifiesto la importancia de llevar a cabo una verificación y revisión minuciosa de la información proporcionada por los sistemas de IA. Esta supervisión humana se orienta a sortear el peligro de la confianza ciega en el sistema (el llamado sesgo de automatización). Para ello, deviene necesaria la capacitación en el manejo crítico de la IA y la conciencia de saber que se trata de una herramienta meramente asistencial.

Caso Avianca v. Roberto Mata *(2023, EE.UU.)*

En febrero de 2022, Roberto Mata interpuso una demanda por daños personales ante el Tribunal del Distrito Sur de Nueva York, en la que reclamaba una indemnización derivada de las lesiones sufridas durante un vuelo operado por Avianca Airlines. Según lo alegado, dichas lesiones habrían sido causadas por el golpe de un carrito de comida en su rodilla.

Avianca solicitó la desestimación del caso, argumentando que el plazo legal para presentar la demanda había prescrito. En respuesta, los abogados de Mata presentaron un escrito

de oposición en el que recurrieron a ChatGPT para localizar jurisprudencia relevante que respaldara su posición procesal. No obstante, en dicho escrito se citaron más de una decena de decisiones judiciales que resultaron ser inexistentes, lo cual evidenció una grave omisión en la verificación de las fuentes y una falta de diligencia profesional.

Como consecuencia de esta conducta, se les impuso una sanción económica de 5.000 dólares.

Auto del Tribunal Superior de Justicia de Navarra

(ATSJ NA 38/2024)

El caso que se resuelve por auto del Tribunal Superior de Justicia de Navarra de septiembre de 2024 es similar al anterior. De hecho, el caso Avianca sirve de precedente jurisprudencial comparado en el supuesto español en el que un abogado incorporó en su escrito de querella una referencia legal al Código Penal de la República de Colombia por lo que se abrió pieza separada a efectos de examinar si había existido abuso de derecho o mala fe procesal.

El querellante reconoció un «manejo inadecuado por parte de su despacho del sistema de inteligencia artificial CHATGPT3» y solicitó la subsanación del escrito por error material grosero, absoluto e involuntario, presentando sus más sinceras disculpas.

Frente a esta actitud proactiva de enmienda del error, la Sala acordó archivar la pieza separada sin imposición de sanción pecuniaria, atendiendo a la singularidad del caso, la novedad de la materia y la inmediata reacción del letrado excusando el error. Sin embargo, abre la posibilidad a que la resolución sirva de «advertencia de las implicaciones legales, deontológicas y éticas que puede plantear el uso descuidado de las nuevas tecnologías».

Nota informativa del Tribunal Constitucional

núm. 90/2024 (España)

Se ha dado en España un segundo caso problemático en septiembre del año 2024 en cuanto a las referencias empleadas en una demanda presentada ante el Constitucional. Este supuesto concluyó con la adopción de un acuerdo por unanimidad de los seis magistrados de la Sala Primera del Tribunal Constitucional por el que se imponía la sanción

de apercibimiento al abogado firmante de una demanda de amparo que contenía 19 citas entrecomilladas de sentencias del Tribunal Constitucional y ninguna de ellas era real.

El abogado alegó una desconfiguración de la base de datos jurisprudencial con la que preparó el asunto. Sin embargo, el Tribunal rechazó el argumento (tampoco se aportó la base de datos ni se intentó probar la veracidad de lo alegado por parte del abogado) y lo hizo «sobre todo, porque fuera cual fuese la causa de la inclusión de citas irreales (uso de la inteligencia artificial, entrecomillado de argumentos propios, etcétera), el letrado es siempre responsable de revisar exhaustivamente todo el contenido de este y de cualquier escrito que presenten en un proceso constitucional (en este caso de amparo), corrigiendo en su caso lo mal hecho, antes de su envío al procurador para su presentación en el registro general de este Tribunal».

El Acuerdo concreta la falta del debido respeto tanto a la institución como a sus magistrados integrantes de la Sala Primera «con claro desprecio de la función jurisdiccional que éstos desempeñan, al atribuirles el conocimiento de una serie de declaraciones entrecomilladas de doctrina constitucional que éstos debían dar por buenas, cuando las mismas carecían de todo anclaje en la realidad».

Sentencia del Tribunal Superior de Londres

(Case Nos: AC-2024-LON-003062&CL-2024-000435)

Esta sentencia trata dos casos en los que abogados argumentaron su posición sobre la base de resoluciones judiciales inexistentes o no aplicables al caso. Sin prohibir el uso de IA Generativa, la jueza establece unos criterios de uso y un marco de responsabilidad muy claro alineado con el Código Deontológico de Reino Unido. Destaca los deberes de no inducir a error al tribunal o a terceros, hacer afirmaciones o presentar declaraciones, representaciones o alegaciones que sean debidamente argumentadas, no hacer perder el tiempo al tribunal y colaborar con él llamando su atención del tribunal sobre los casos pertinentes y las disposiciones legales que el abogado conozca y que puedan tener un efecto material sobre el resultado. En todo caso, tienen la obligación de prestar un servicio competente.

Esta sentencia es sumamente interesante porque en su apéndice recopila y analiza diversos casos emblemáticos de mal uso de IA generativa por los profesionales de la abogacía y establece criterios y líneas rojas para su utilización en los tribunales

V. RECOMENDACIONES A TENER EN CUENTA POR LOS PROFESIONALES DE LA ABOGACÍA EN EL USO DE LA IA

V. RECOMENDACIONES A TENER EN CUENTA POR LOS PROFESIONALES DE LA ABOGACÍA EN EL USO DE LA IA

A lo largo del presente Libro Blanco se ha puesto de manifiesto la imparable transformación de la práctica de la abogacía provocada por la incorporación de sistemas de IA.

El presente catálogo de recomendaciones refleja las bases para que los profesionales de la abogacía puedan utilizar los sistemas de IA de forma segura, ética y conforme al marco jurídico vigente. De esta forma, se asegura que su utilización sea compatible con los valores de la profesión y los derechos de las personas a las que se preste asesoramiento y defensa.

1. Responsabilidad

Los abogados y los despachos son los responsables del asesoramiento jurídico prestado. En consecuencia, conservan la obligación última de revisar, validar y, en su caso, corregir los resultados de salida arrojados por el sistema. Por lo tanto, antes de contratar un sistema de IA, debe realizarse un análisis de los distintos proveedores disponibles y optar por alternativas que satisfagan adecuadamente las exigencias de la normativa vigente (*compliance legal*).

El contrato con el proveedor debería incluir cláusulas específicas para garantizar el cumplimiento normativo (protección de datos, RIA), la propiedad de los datos, el secreto profesional y las normas de seguridad. Asimismo, debería definir la responsabilidad y la rendición de cuentas en caso de mal funcionamiento, error o violación de derechos.

La diligencia profesional no solo exige un análisis *ex ante* sobre la fiabilidad, trazabilidad, explicabilidad, estándares de privacidad y adecuación de los sistemas de IA antes de su adopción en el despacho, sino asimismo un examen *ex post* de los resultados arrojados por el sistema.

2. Capacitación continua en IA aplicada al Derecho

La abogacía del presente y del futuro exige conocimientos sobre los conceptos fundamentales de la IA y capacitación específica para el uso eficiente de cada una de las herramientas, así como la adecuada defensa del cliente.

Dado que el uso de estos sistemas puede afectar al secreto profesional, una parte esencial de esta capacitación debería dedicarse a la formación sobre la protección de datos y ciberseguridad, y la normativa que como profesionales de la abogacía estamos obligados a cumplir.

Debemos tener en cuenta que, ante la evolución casi diaria de los sistemas de IA, la formación debe ser continua y actualizada. Puede ser una buena idea organizar talleres dirigidos tanto a los profesionales de la abogacía como al personal administrativo de apoyo, relacionados con las herramientas concretas que utilicen para tener una visión más práctica y operativa.

En todo caso, no se trata de convertirse en personal experto en ciencia de datos, sino en adquirir un conocimiento suficiente para entender el funcionamiento básico de la IA, las distintas herramientas y sus riesgos, teniendo en cuenta que el buen uso de la IA es requisito imprescindible para el éxito de su implementación.

3. Supervisión humana: uso de la IA sin despersonalizar la práctica profesional

El uso de sistemas inteligentes no exime a los profesionales de la abogacía de su deber de análisis, juicio crítico y validación de resultados para evitar la aparición de sesgos o incorrecciones. La supervisión profesional es irremplazable, especialmente cuando el empleo de estos sistemas puede afectar a los derechos e intereses de los clientes. En la práctica, implica evitar una dependencia ciega del sistema, que debe entenderse como una herramienta asistencial, no decisoria. Por tanto, y de nuevo, detrás de cada uso, siempre habrá una persona responsable.

La automatización de tareas no debe traducirse en una pérdida de la dimensión humana de la abogacía, tanto en las cuestiones más técnico-jurídicas como en aquellas más vinculadas con la comunicación directa con el cliente.

Incluso es posible que haya que plantear que determinadas tareas o procesos no deben confiarse a sistemas de IA. Serían aquellos en los que la interpretación humana del contexto o de la voluntad de los clientes puede resultar fundamental para prestar un asesoramiento adecuado. Cuestiones en las que la impronta humana puede suponer un valor añadido o irremplazable. De modo que la premisa que debe protegerse es la garantía de un asesoramiento personalizado.

4. Confidencialidad, privacidad y deontología profesional

Se debe poner el foco en la confidencialidad. Para ello, cuando los sistemas de IA utilizados no garanticen estos estándares, los profesionales de la abogacía no deben incluir datos innecesarios cuando utilicen estas herramientas y el despacho debe incorporar sistemas adecuados de anonimización. Adicionalmente, implica valorar la privacidad en la elección de

los sistemas de IA. Se trata de evitar herramientas o plataformas que no ofrezcan garantías técnicas y jurídicas adecuadas para la protección de los datos de los clientes. Por tanto, es recomendable que los sistemas permitan trabajar en entornos protegidos y contar con las debidas medidas de protección ("jurídicas" como por ejemplo cláusulas contractuales, técnicas como organizativas).

Los principios éticos y deontológicos de la profesión deben prevalecer también en contextos digitales. Así lo reconoce el Código Deontológico de la Abogacía, que exige un uso adecuado y diligente de las tecnologías con especial cuidado a la confidencialidad de los datos y el secreto profesional. En todo caso, el cumplimiento de este criterio debería alinearse con las guías colegiales que pudieran aprobarse sobre el uso de sistemas de IA.

5. Instrumentalidad de la IA

El uso de sistemas de IA por los despachos debe ser necesariamente instrumental, en ningún momento puede sustituir la labor intelectual del profesional de la abogacía, que debe seguir formándose y aportando la originalidad de sus criterios en la dirección de los casos.

De ahí se deriva que detrás del empleo de la IA siempre habrá un profesional que guíe, supervise y responda del servicio jurídico prestado a sus clientes.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Española de Protección de Datos (2022). «Guía básica de anonimización», https://www.aepd.es/documento/guia-basica-anonimizacion.pdf [21/03/2025].

Agencia Española de Protección de Datos (2018). «Guía para clientes que contraten servicios de cloud computing», https://www.aepd.es/guias/guia-cloud-clientes.pdf [24/03/2025].

Ambrogi, B. (7 de marzo de 2025). «ABA Tech Survey Finds Growing Adoption of AI in Legal Practice, with Efficiency Gains as Primary Driver», Lawsites. Disponible en: https://www.lawnext.com/2025/03/aba-tech-survey-finds-growing-adoption-of-ai-in-legal-practice-with-efficiency-gains-as-primary-driver.html [10/07/2025].

American Bar Association (2024). «Formal Opinion 512 July 29, 2024 Generative Artificial Intelligence Tools», https://www.americanbar.org/content/dam/aba/administrative/professional_responsibility/ethics-opinions/aba-formal-opinion-512.pdf [02/04/2025].

American Bar Association (2019). «Report 112». https://www.americanbar.org/content/dam/aba/directories/policy/annual-2019/112-annual-2019.pdf [22/03/2025].

American Bar Association (2012). «Model Rules of Professional conduct», https://www.americanbar.org/groups/professional_responsibility/publications/model_rules_of_professional_conduct/model_rules_of_professional_conduct_table_of_contents/?__cf_chl_rt_tk=6eGIEY.PL4vCeJa62.DXUdbMDhflCWM2eLNl3TUCy9k-1753025017-1.0.1.1-Q3XLXOBDMUBuOpLg2mbFKHh.UPCiyzZwIVCKvscWQ.M [27/03/2025].

Appara (2025). «Appara Report. State of Canadian legaltech», https://appara.ai/app-wp/wp-content/uploads/Appara-State-of-Canadian-Legal-Tech-Report.pdf [11/07/2025].

Barona Vilar, S. (2020). Algoritmización del Derecho y de la Justicia. Valencia: Tirant Lo Blanch, https://editorial.tirant.com/es/libro/algoritmizacion-del-derecho-y-de-la-justicia-de-la-inteligencia-artificial-a-la-smart-justice-silvia-barona-vilar-9788413786650

Barrios Andrés, M. (2023). «Legal Tech y la transformación del sector legal». En Barrios Andrés, M. (coord.). *Legal tech: la transformación digital de la abogacía*. 2ª edición. Madrid: Wolters Kluwer España, pp. 59-91.

Bigle (2024). «IA y legal tech: el ranking de las mejores tecnologías para abogados». Disponible en: https://blog.biglelegal.com/es/ia-y-legal-tech-el-ranking-de-las-mejores-tecnologias-para-abogados [22/03/2025].

CBA (2024). «Toolkit of the use of Ai in legal practice», https://cba.org/resources/practice-tools/ethics-of-artificial-intelligence-for-the-legal-practitioner/1-definition/ [11/07/2025].

CEPEJ (2018). «Carta Ética Europea sobre el Uso de la IA en los Sistemas Judiciales», https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/196205/COUNCIL%20OF%20EUROPE%20-%20European%20Ethical%20Charter%20on%20the%20use%20of%20AI%20in%20judicial%20systems.pdf [02/04/2025].

Clio (2024). «Legal Trends for Solo and Small Law Firms report». https://www.clio.com/resources/legal-trends/2024-solo-small-firm-report/ [22/04/2025].

Comisión Europea (2019). «Directrices éticas para una IA fiable», https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/library/ethics-guidelines-trustworthy-ai [27/03/2025].

Comité Técnico Estatal de la Administración Judicial Electrónica (2024). «Política de uso de la Inteligencia Artificial en la Administración de Justicia», https://www.administraciondejusticia.gob.es/documents/7557301/7558184/CTEAJE-NOR-Politica+de+uso+de+la+IA+en+la+AJ+v1.0.pdf/ddc0eda1-950b-e926-b367-be511b16f2f9?t=1733925140122 [02/04/2025].

Consejo de Europa (2024). «Convención marco del Consejo de Europa sobre Inteligencia Artificial y Derechos Humanos, Democracia y Estado de Derecho», https://rm.coe.int/1680afae3c [02/04/2025].

Consejo General de la Abogacía Española (2021). «Abogacía Futura 2021: Prospectiva de Negocio Emergente», https://www.abogacia.es/wp-content/uploads/2020/11/1-Informe-IA-y-Abogacia-Futura-2021.pdf [21/03/2025]

Cotino Hueso, L. «Transparencia y explicabilidad de la inteligencia artificial y "compañía" (comunicación, interpretabilidad, inteligibilidad, auditabilidad, testabilidad, comprobabilidad, simulabilidad…). Para qué, para quién y cuánta)». En Cotino Hueso, L. y Castellanos Claramunt J. (ed.). *Transparencia y explicabilidad de la inteligencia artificial*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 25-70. https://www.uv.es/cotino/publicaciones/libroabiertotp22.pdf [18/07/2025].

Council of Bars & Law Societies of Europe (2019). «Charter of core principles of the European legal profession & Code of conduct for European lawyers» https://www.ccbe.eu/fileadmin/speciality_distribution/public/documents/DEONTOLOGY/DEON_CoC/EN_DEON_CoC.pdf [26/03/2025].

El Confidencial y LOIS (Legal Operations Institute Studies). (2023). «Radiografía de la transformación digital en los despachos 2023», https://elconfidencial.docdroid.com/BrNOQ3I/informe-de-digitalizacion-2023-pdf [21/03/2025].

El Confidencial y AlterWork (2021) «Radiografía de la transformación digital en los despachos», https://datos.elconfidencial.com/informe-juridico/informe_juridico_digital_despachos.pdf [21/03/2025],

Federation of Law Societies of Canada (2024). «Model Code of Professional Conduct. As amended April 2024», https://flsc.ca/wp-content/uploads/2024/11/2024-Model-Code-of-Professional-Conduct.pdf [26/03/2025].

Gobierno del Reino Unido (julio de 2023). «White paper AI regulation: a pro-innovation approach», https://www.gov.uk/government/publications/ai-regulation-a-pro-innovation-approach [10/07/2025].

Grupo de expertos de alto nivel sobre la IA. (2019). «Directrices éticas para una inteligencia artificial fiable», https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/library/ethics-guidelines-trustworthy-ai [23/04/2025]

Homoki, P. (2022). «Guide on the use of Artificial Intelligence-based tools by lawyers and law firms in the EU», Council of Bars and Law Societies of Europe and and European Lawyers Foundation, https://www.ccbe.eu/fileadmin/speciality_distribution/public/documents/IT_LAW/ITL_Reports_studies/EN_ITL_20220331_Guide-AI4L.pdf [21/03/2025]

Homoki, P. (2022). «Overview on the "average state of the art" IT capabilities of law firms in the European Union and gap analysis compared to US/UK/Canada best practices»,Council of Bars and Law Societies of Europe and and European Lawyers Foundation, https://elf-fae.eu/wp-content/uploads/2023/11/Overview-of-the-average-state-of-the-art-IT-capabilities-in-the-EU.pdf [10/07/2025]

INCIBE. «Inteligencia Artificial (IA) y ciberseguridad». https://www.incibe.es/ciudadania/tematicas/inteligencia-artificial [30/09/2025]

International Bar Association (2024). «The future is now: Artificial Intelligence and the legal profession». https://www.ibanet.org/document?id=The-future-is%20now-AI-and-the-legal-profession-report [01/04/2025].

International Bar Association (2022). «Guidelines and Regulations to Provide Insights on Public Policies to Ensure Artificial Intelligence's Beneficial Use as a Professional Tool». London, https://www.ibanet.org/medias/anlbs-ai-working-group-report-october-https://www.ibanet.org/medias/anlbs-ai-working-group-report-october-2024.pdf?context=bWFzdGVyfFB1YmxpY2F0aW9uUmVwb-3J0c3wxNzkwMjI3fGFwcGxpY2F0aW9uL3BkZnxhR1E0TDJneE9DODVNVGN5TkRBME1EYzJO-VGMwTDJGdWJHSnpMV0ZwTFhkdmNtdHBibWN0WjNKdmRYQXRjbVZ3YjNKMExXOWpkRzlpWl-hJdE1qQXlOQzV3WkdZfDY0NmRiZjNhYTYxMzRhNGIwZjEwYmUwMzNhNjBkYTg3NjY4ZmVjN-DRiNmNmNzRlMzljOTUwYzkxZWFjZTU5MGQ

Law Society of New South Wales (2017). «The future of law and innovation in the profession (Commission of Inquiry, March 2017)», https://www.lawsociety.com.au/sites/default/files/2018-03/1272952.pdf [26/03/2025].

Marval O'Farrell Maital (2024). «Reporte sobre los Departamentos legales en Argentina 2024», https://www.marval.com/Landing/reporte-sobre-los-departamentos-legales-de-argentina-2024-73?lang=es [09/07/2025].

Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., y Florian M. (2024). «Legal AI Use Case Radar 2024 Report», https://mediatum.ub.tum.de/1748412 [21/03/2025].

OCDE (2019). «Recommendation on Artificial Intelligence», https://oecd.ai/en/assets/files/OECD-LEGAL-0449-en.pdf [23/04/2025].

Peiró, J.M. y Todolí. A. (dirs.). (2025). *Diagnóstico y estrategia sobre el futuro de las profesiones de la Facultat de Dret de la UVEG. Retos tecnológicos, democráticos y sociales.* Universitat de València.

Pérez Estrada, M.J. «El uso de algoritmos en el proceso penal y el derecho a un proceso con todas las garantías», Barona Vilar (edª.) *Claves de la justicia penal*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2019, pp. 235-254.

Smokeball (2025). «2025 State of Law. Adapting for resilience and growth in a tech-driven age. US report». https://www.smokeball.com/state-of-law [09/07/2025].

Solar Cayón, J.I. (2025). *Inteligencia artificial jurídica e imperio de la ley*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Solar Cayón, J.I. (2019). *La Inteligencia Artificial Jurídica*. Navarra: Aranzadi.

SRA (2025). «Sole practitioners' and small firms' use of technology and innovation», https://www.sra.org.uk/globalassets/documents/sra/research/small-firms-technology-and-innovation-thinks-report.pdf [10/07/2025].

SRA (2023). «Risk Outlook report: The use of artificial intelligence in the legal market», https://www.sra.org.uk/sra/research-publications/artificial-intelligence-legal-market/ [26/03/2025].

SRA (2021). «Technology and innovation in legal services», https://www.sra.org.uk/globalassets/documents/sra/research/full-report-technology-and-innovation-in-legal-services.pdf [10/07/2025].

Susskind, R. (2023). *Tomorrow's lawyers*. Oxford: Editorial Oxford University Press.

Thomson Reuters (2025). «2024 State of the Canadian Law Firm Market», https://www.thomsonreuters.com/en-us/posts/wp-content/uploads/sites/20/2024/03/2024-State-of-Canada-Law-Firms-Report_English.pdf [11/07/2025].

Thomson Reuters (2024). «Future of Professionals Report», https://www.thomsonreuters.com/content/dam/ewp-m/documents/thomsonreuters/en/pdf/reports/future-of-professionals-report-2024.pdf [29/04/2025].

UNESCO (2023). «Kit de herramientas global sobre IA y el estado de derecho para el poder judicial», https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000387331_spa [23/04/2025].

UNESCO (2022). «Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial», https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa [23/04/2025].

Wolters Kluwer (2024). «Future Ready Lawyer Survey Report», https://www.wolterskluwer.com/en/know/future-ready-lawyer-2024#download [24/04/2025].

VII. ANEXO: LISTADO DE HERRAMIENTAS DE IA RELEVANTES PARA LA ABOGACÍA

1. **Aranzadi La Ley:** K+ Soluciones de IA Jurídica para abogados y el Sector Legal.

2. **Bigle Legal:** Plataforma digital que dispone de cuatro productos: Asistente de IA generativa, Firma electrónica, plataforma de e-learning y Contract lifecycle management software. Son herramientas de mejora de las operaciones legales y de tareas repetitivas. Está integrada con la mayoría de software.

3. **Calendly:** Aplicación de programación simplificada, con conexión automatizada de diferentes calendarios en tiempo real.

4. **ChatGPT (Open AI)**: Aplicación útil entre otras, para la redacción, revisión, traducción y resumen de textos jurídicos. Permite redactar demandas, escritos, recursos, correos electrónicos, búsqueda de normativa y explicación de conceptos jurídicos, realiza esquemas de cualquier documento, y crea imágenes y videos.

5. **Claude (Anthropic):** Es un modelo de inteligencia artificial similar a ChatGPT, desarrollado por Anthropic. Se destaca por su alta capacidad de análisis de documentos extensos y su estilo conversacional muy centrado en la claridad, seguridad y contexto. Lee y resume documentos extensos y redacta de forma asistida, compara contratos y documentos de todo tipo.

6.**Copilot:** Modelo de IA creado por Microsoft, genera textos realistas y creativos, artículos y mucho más. Realiza traducciones precisas de textos. Resume textos extensos de forma precisa, conservando la información más importante. Responde a preguntas sobre todo tipo de temas de forma precisa e informativa.

7. **DigalawX:** Reconocimiento de voz, Traducción automática del dictado, Transcripción de notas de voz y vídeos del móvil.

8. **Excel con IA de Microsoft 365 (Copilot):** permite automatizar todo tipo de cálculos, intereses, indemnizaciones o plazos. Genera gráficos y/o tablas de forma automática.

9. **Fireflies.ai:** toma notas de las reuniones, las transcribe de forma muy precisa, resume y busca y analiza las conversaciones, tanto en inglés, como francés o español entre otros idiomas. Identifica a los oradores en reuniones y en archivos de audio.

10. **Gemini - Gmail:** Redacta y da respuesta inteligente de correos de forma automática. Corrige el tono, resume cadenas de correos largas y las traduce.

11. **Gemini - Google Calendar:** Gestiona la agenda jurídica de forma inteligente, resume reuniones con enlaces y documentos asociados, crea recordatorios.

12. **Gemini - Google Docs:** Redacta y da asistencia jurídica en documentos. Permite crear borradores de escritos, demandas, contratos, informes jurídicos , resume contratos o sentencias, es como si tuvieras un asistente jurídico revisando los textos.

13. **Gemini - Google Drive:** Búsqueda inteligente en los documentos. Busca frases dentro de PDFs, documentos o presentaciones sin abrirlos. Resume carpetas, etc

14. **Gemini - Google Sheets:** Automatiza y analiza datos. Crea cálculos de intereses moratorios, tablas de indemnización, facturación, etc.

15. **Gemini:** modelo de inteligencia artificial creado por Google similar a ChatGPT, puede generar textos realistas y creativos en diversos formatos, como artículos, código y mucho más. Obtiene traducciones precisas de textos entre diferentes idiomas, incluyendo idiomas minoritarios y dialectos. Consigue resumir textos extensos de forma precisa y concisa, conservando la información más importante. Puede responder a preguntas sobre una amplia gama de temas de forma precisa e informativa.

16. **Genial:** Base de datos de Lefebvre.

17. **Google Meet + Gemini:** Resume y transcribe de forma automática reuniones online y actas, toma notas durante una videollamada.

18. **Iberley IA:** solución de inteligencia artificial entrenada con la base documental de Iberley, diseñada para asistirle en la redacción de escritos, consultas jurídicas y gestión eficiente de expedientes legales.

19. **Justicio:** Chat con respuestas legales fundamentadas y razonadas. Utiliza en sus respuestas legislación española, autonómica y europea. Es capaz de utilizar diferentes jergas en función de quien la utilice, (Profesional legal, adulto, adolescente, etc.)

20. **Kleos Exper IA** de Wolters Kluwer.

21. **Legaliboo:** Plataforma digital generadora de documentos legales y contratos personalizados y automáticos.

22. **Legisway Expert IA** de Wolters Kluwer.

23. **Lumin PDF:** Es un Asistente de redacción de contratos con IA de forma colaborativa entre un equipo, con comentarios en tiempo real y permite la firma del documento final. Utiliza Google drive como sistema de almacenamiento en la nube.

24. **Luminance:** Copiloto jurídico en todas las fases de creación y gestión de documentos legales.

25. **Maite AI:** Asistente jurídico que propone soluciones legales a casos planteados.

26. **Miabogado:** Asistente legal con IA que contesta consulta legales, crea contratos y revisa documentación jurídica entre otras funciones legales.

27. **NotebookLM de Google:** Aplicación que combina un cuaderno inteligente con un modelo de lenguaje (Gemini), entrenado directamente con tus propios documentos. Aprende y razona a partir de lo que tú le subes, no de conocimiento general.

28. **Notion AI:** Organiza tareas y bases de datos del despacho, realiza seguimiento de plazos procesales y sirve de agenda y recordatorio, transcribe reuniones y hace resúmenes de éstas.

29. **Otter.ai:** mismas funciones que la anterior.

30. **PDF.ai:** Es un chatbot para documentos PDF, permite realizar preguntas, obtener resúmenes, encontrar información dentro del PDF. Permite subirle documentos en PDF y las respuestas a las preguntas son obtenidas al instante del propio documento.

31. **Perplexity:** Buscador conversacional alternativo a Google que usa inteligencia artificial para entender lenguaje natural y ofrecer respuestas basadas en la información obtenida de Internet.

32. **Raycast:** Asistente virtual para Mac, integra la IA en el sistema operativo, automatiza procesos, toma notas, busca archivos, etc.

33. **Read AI:** Copiloto de IA para cualquier lugar de trabajo, hace que las reuniones, correos electrónicos y mensajes sean más productivos con resúmenes, descubrimiento de contenido y recomendaciones. Funciona con todo tipo de aplicaciones, resume reuniones, lee para Gmail, graba las reuniones y las analiza.

34. **Relativity**.

35. **Saga Ai:** Herramienta de IA Legal.

36. **Sarah legal solutions:** Aplicación que permite realizar búsquedas en la normativa legal en un gran volumen de documentación.

37. **Sof-IA:** La IA de Tirant Lo Blanc incorpora varias soluciones jurídicas T-Conecta, base de datos y Gestor de Despachos.

38. **Sora:** Aplicación de Open Ai para la creación y generación de videos

39. **Thomson Reuters (CoCounsel)**: Asistente de IA. Construido por expertos de la industria legal. Contenido confiable, sin inexactitudes. Solo hay que preguntar y se obtiene una respuesta. Busca jurisprudencia o doctrina relevante y realiza investigación jurídica.

40. **Trello:** Gestiona expedientes y organiza tareas. Convierte los correos electrónicos en tareas pendientes con solo reenviarlos a la bandeja de entrada de Trello y con la IA los transforma en tareas pendientes organizadas con todos los enlaces que se pueden necesitar.

41. **Usememos:** Aplicación de escritorio de IA para Mac, integra Chat GPT y Claude en la barra de menú de Mac, y permite hacerle consultas legales desde cualquier app sin cambiar de ventana, resume textos de PDF, Safari o Mail.

42. **Vincent AI:** Base de datos de VLEX Networks SL.

43. **Zapier:** Conecta y crea Agentes de IA e implementa chatbots para interactuar con los clientes de forma automática. Crea flujos de trabajo con las aplicaciones diarias como Calendario o incluso con ChatGPT. El cliente agenda *online* su cita y recibe una respuesta automatizada o un email recordatorio.

WHITE PAPER ON ARTIFICIAL INTELLIGENCE AND THE PROFESSION OF LAWYER

Spanish Bar Counsil

Regional Bar of Valencia

WHITE PAPER ON ARTIFICIAL INTELLIGENCE AND THE PROFESSION OF LAWYER

Working group and collaboration

Working group from the University of Valencia

• Ana Montesinos García *(Professor of Procedural Law)*
• Rosa Cernada Badía *(PhD, Professor of Administrative Law)*
• Elisa Simó Soler *(PhD, Professor of Procedural Law)*

Working group and collaboration by the Consejo General de la Abogacía Española (CGAE)

• Miguel Hermosa Espeso *(Dean of Bar).*
• Alfredo Sánchez Rubio *(Dean of Bar).*
• Joaquín Delgado Martín *(High Court Judge).*
• Jaime Lapaz Castillo *(Lawyer).*
• Maitane Valdecantos *(ALawyer).*
• Rocío Ramírez Torres *(Lawyer).*
• Ofelia Tejerina Rodríguez *(Lawyer).*
• Javier Álvarez Hernando *(Lawyer).*
• Teresa Granda Márquez de Prado *(Lawyer).*

Work and collaboration team for the Valencia Bar (ICAV)

• Eduard Chaveli Donet *(Lawyer).*
• Salvador Silvestre Camps *(Lawyer).*
• Lucía Carrau Mínguez *(Lawyer).*
• Raúl Costa Hernandis *(Lawyer).*
• María Luisa Mena Durán *(Lawyer).*
• Francisco J. Adán Castaño *(Lawyer).*
• Álvaro Orts Ferrer *(Lawyer).*
• Marelisa Blanco Pérez *(Lawyer).*
• Álvaro Palacios Martínez *(Lawyer).*

Report issued within the framework of the

MEMORANDUM OF UNDERSTANDING BETWEEN THE PUBLIC ENTERPRISE RED.ES, M.P AND THE GROUP OF ENTITIES FORMED BY THE CARLOS III UNIVERSITY OF MADRID, THE UNIVERSITY OF ALICANTE, THE AUTONOMOUS UNIVERSITY OF MADRID, THE UNIVERSITY OF POMPEU FABRA, THE UNIVERSITY OF SANTIAGO DE COMPOSTELA, THE UNIVERSITY OF VALENCIA, ODISEIA, THE CONSEJO GENERAL DE LA ABOGACÍA ESPAÑOLA, THE COTEC FOUNDATION, AND THE BAR OF VALENCIA, TO PROMOTE THE IMPLEMENTATION OF THE CHARTER OF DIGITAL RIGHTS IN THE FIELD OF RIGHTS IN NEW DIGITAL ENVIRONMENTS

MEMORANDUM OF UNDERSTANDING C035/23-OT

Report prepared by the Consejo General de la Abogacía Española and the Bar of Valencia

The information and opinions expressed in this report are those of the authors and do not necessarily reflect the official opinion of the institutions that have signed the collaboration agreement under which this document has been prepared. The institutions signing the agreement do not guarantee the accuracy of the data included in this document. Neither these institutions nor any person acting on their behalf can be held responsible for the use that may be made of the information contained herein.

Reproduction for educational or non-profit purposes is authorized, provided that the source is cited.

TABLE OF CONTENTS

I. INTRODUCTION 94

1. PURPOSE OF THE WHITE PAPER 94

2. CONCEPT AND APPROACH TO AI IN THE PROFESSION OF LAWYER 95

II. USES AND AREAS OF APPLICATION OF AI IN THE PROFESSION OF LAWYER 98

1. LAW FIRM MANAGEMENT, OPERATIONAL EFFICIENCY AND CLIENT INTERACTION 99

1.1. Intelligent meeting scheduling and management 99

1.2. Automatic transcription and voice recognition 100

1.3. Optimisations of billing and time tracking 101

1.4. Legal compliance and data protection regulation management 101

1.5. Legal marketing 102

1.6. Automated customer service 104

2. CREATION, ORGANISATION AND OPTIMISATION OF LEGAL TEXTS AND DOCUMENTS 105

2.1. Automated contract generation 105

2.2. Analysis, review and comparison of contracts and documents 106

2.3. Assisted drafting of legal documents 107

2.4. Automatic summaries of lengthy legal texts 108

2.5. Automatic translation of texts and simultaneous translation in videoconferences 109

2.6. Predictive coding system 109

2.7. Assistance in constructing legal arguments 110

3. MANAGEMENT AND PROCESSING OF LAW FIRM DOCUMENTATION 111

3.1. Automatic classification of legal documents 111

3.2. Anonymisation and cleaning of documents 112

3.3. Advanced semantic search and retrieval of relevant information 113

3.4. Simplification of texts into a format understandable to laypersons 114

3.5. Document lifecycle supervision 115

4. LEGAL INTELLIGENCE: STRATEGIC AND PREDICTIVE ANALYSIS IN DECISION-MAKING 116

4.1. Systems for monitoring legislative and regulatory changes 116

4.2. Predictive case analysis 117

4.3. Tools for calculating amounts 118

III. CURRENT STATUS OF AI IN THE PROFESSION OF LAWYER 120

1. INTERNATIONAL IMPLEMENTATION: SIGNIFICANT CASES 120

1.1. Europe 120
1.2. United States 124
1.3. Canada 125
1.4. Argentina 126
2. STATE OF AI IMPLEMENTATION IN THE PROFESSION OF LAWYER IN SPAIN 127
IV. IMPACTS AND RISKS OF THE USE OF AI BY LAWYERS 136
1. TRANSFORMATION OF PROFESSIONAL PRACTICE 136
1.1. Changes in the role of the profession of lawyer 136
1.2. Creation of new professional profiles in law and AI 138
1.3. Impact on the business model: options for integrating AI 139
1.4. Demand for new billing systems 140
1.5. Strategic reinvestment of optimised time 140
1.6. Emergence of new disputes 141
2. LEGAL, ETHICAL AND DEONTOLOGICAL IMPLICATIONS 141
2.1. Human supervision 141
2.2. Protection of information, personal data and professional secrecy 142
2.3. Professional responsibility and diligence 143
2.4. Respect for intellectual property rights 145
2.5. Lack of specific standards in legal AI 146
3. TECHNOLOGICAL CHALLENGES 148
3.1. Algorithmic biases 148
3.2. Transparency and explainability in AI systems 150
4. AI IN THE COURTS 152
4.1. Impact on the judicial process 152
4.2. Manipulation of digital evidence 153
5. CONTROVERSIAL EXAMPLES 155
5.1. Robot lawyers: the DoNotPay system in the United States 155
5.2. (Ab)use of ChatGPT in the profession of lawyer: high-profile cases 156
V. RECOMMENDATIONS FOR LAWYERS TO TAKE INTO ACCOUNT WHEN USING AI 160
VI. BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES 164
VII. APPENDIX: LIST OF AI TOOLS RELEVANT TO LAWYERS 169

I. INTRODUCTION

I. INTRODUCTION

1. Purpose of the White Paper

This White Paper on AI and the profession of lawyer aims to provide technical, legal and ethical guidance to legal professionals (with particular emphasis on lawyers) on the potential impact of Artificial Intelligence (hereinafter AI) on their profession, with the ultimate goal of guiding decision-making and assisting in strategic adaptation to an unstoppable reality.

In this regard, its main objectives are:

- **To define the current landscape of available tools.** To highlight the most relevant ones and their main uses for optimising processes, improving efficiency, facilitating legal research and investigation, personalising services and, ultimately, generating competitive advantages for professionals.

- **To clarify the landscape in Spain.** To provide data on the degree of AI adoption in law firms, the tasks for which it is being used and those for which it could be used, the level of knowledge available, training and investment expectations, as well as an overview of perceptions of the impact AI may have on the practice of law.

- **Analyse impacts and risks**. Address the changes that may occur in the professional practice of law with the emergence of AI, consider its ethical and deontological implications, as well as the risks arising from the operation of the systems themselves.

- **Provide a solid framework for action.** Establish practical guidelines considering that it is a complement to and not a substitute for the work of a solicitor, given that AI in the field of law (as in others) will require special human supervision.

The methodology used in the White Paper includes an analysis of both specialised doctrine and reports and other relevant documents published by institutions and authorities competent in the field, as well as a diagnosis of the current situation in Spain based on the results obtained from a questionnaire addressed to lawyers launched by the General Council of Spanish Lawyers for this purpose[1]. Based on this, some final recommendations have been incorporated.

[1] The questionnaire was designed based on a series of questions, mostly closed-ended, with some open-ended questions for specific issues, aimed at obtaining more detailed answers or nuances. It was distributed online, and data collection took place between 18 June 2025 and 15 July 2025. Anonymity and confidentiality were guaranteed to encourage participation.

2. Concept and approach to AI in the profession of lawyer

The notion of AI has raised doubts, among other reasons, due to the difficulty of defining the functioning of a technologically complex system in understandable language. The European legislator has included a concept in Article 3.1 of the Artificial Intelligence Act that defines an AI system as "a machine-based system that is designed to operate with varying levels of autonomy and that may exhibit adaptiveness after deployment, and that, for explicit or implicit objectives, infers, from the input information it receives, how to generate output results, such as predictions, content, recommendations or decisions, which can influence physical or virtual environments"[2].

More simply, and perhaps more intelligibly, UNESCO focuses on the ability of AI systems to "process data and information in a way that resembles intelligent behaviour, and which typically includes aspects of reasoning, learning, perception, prediction, planning or control"[3].

The evolution of AI systems can be explained in terms of how they process information and learn to solve problems, with rapid progress from traditional rule-based systems to large language models. The turning point was marked by the emergence of machine learning-based systems, as they are capable of recognising patterns and learning from data in a process known as 'training'. This was followed by deep learning systems, a branch of machine learning that allows large amounts of complex data to be processed (voice recognition, language processing, image analysis, among others) thanks to its configuration emulating artificial neural networks with multiple layers. With the emergence of these systems, concern focused on their opacity because, despite their high performance, the decision-making process ("the black box") and even sometimes the output results (if not presented with the appropriate context, justification, and traceability) are not entirely understandable to humans. The evolutionary line has continued to large language models, which are designed to process and generate text with multiple functionalities, many of which are very useful in the field of law.

The advances in Generative AI deserve special attention. These are AI systems whose main feature is the production of new content, whether text, images, audio or video, based on the data with which they have been trained. Unlike other AI systems, their purpose is not only to classify, predict or recommend, but to generate results that simulate human creations. In legal practice, its use has already spread to tasks such as research, document synthesis and analysis, and translation, with potential benefits in terms of efficiency, quality of work and access to justice, but also with significant risks in terms of privacy, confidentiality, bias, transparency and professional responsibility[4].

2 Regulation (EU) 2024/1689 of the European Parliament and of the Council of 13 June 2024 laying down harmonised rules on artificial intelligence and amending Regulations (EC) No 300/2008, (EU) No 167/2013, (EU) No 168/2013, (EU) 2018/858, (EU) 2018/1139 and (EU) 2019/2144 and Directives 2014/90/EU, (EU) 2016/797 and (EU) 2020/1828 (Artificial Intelligence Regulation), OJEU No. 1689, 12 July 2024. Available here.

3 UNESCO (2022). Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence, p. 10. Available here. [23/04/2025].

4 CCBE (2025). Draft CCBE Guidance on the use of Generative AI by lawyers.

In this regard, it should not be overlooked that the landscape is changing day by day, with the deployment of AI systems now being somewhat overwhelming[5]. In any case, beyond technological expansion, it is important to consider the different uses and impacts that AI may have on the practice of the profession.

Indeed, one of the issues that has caused concern in various sectors has been the integration of AI systems and their relationship with existing professional profiles. There is much debate about how AI will make some jobs redundant and how it will drive the emergence of new profiles as a result of its widespread use. The truth is that the profession of lawyer can benefit greatly from the incorporation of these systems.

A profession marked by the need to constantly study constantly evolving regulations and case law and which requires the ability to extract meaningful information from vast amounts of documentation will undoubtedly find AI systems to be a tool for optimising work. The functionalities are not limited to research and writing, but AI can also be a great ally in organising the office, simplifying internal processes, and detecting compliance breaches.

Given the daily transformation of the existing landscape in terms of available tools, it is essential to focus on functionalities. In other words, to identify those areas where AI can lighten the workload of professionals and those aspects where the firm can benefit from investing in these systems. The second section of this document is devoted to this issue. The available functionalities provide a showcase for law firms and lawyers to decide which tools to incorporate into their daily activities. The speed of transformation in the legal sector that this technology is expected to bring about depends precisely on the level of implementation of AI systems in practice. Consequently, the third section presents an assessment of the situation of AI in the legal sector, including a brief reference to the global context (focusing on particularly significant countries) and an analysis of the current situation in Spain, based on the results of the aforementioned survey. Once the unstoppable process of adopting AI systems in the practice of law has been recognised and analysed, responsible practice requires knowledge of the possible risks and limitations of these tools and their use in compliance with the standards required for the practice of law. In other words, these systems must be incorporated while maintaining strict adherence to the ethics of the profession. These issues are addressed in the fourth section.

There is no doubt that the times and possibilities in the practice of law are changing at a vertiginous pace. Ultimately, however, the usefulness of this white paper lies with the professionals who are facing the dynamism of this new scenario. To provide them with practical support, this document includes recommendations that can guide them in their interaction with AI systems, from selection to use.

5 What yesterday focused on language models is now moving towards agentic structures capable of acting autonomously, coordinating complex tasks and making decisions in real time. This paradigm shift requires the legal profession to remain vigilant and proactive in order to understand not only the tools available today, but also those that will shape the immediate future of the profession.

II. USES AND AREAS OF APPLICATION OF AI IN THE PROFESSION OF LAWYER

II. USES AND AREAS OF APPLICATION OF AI IN THE PROFESSION OF LAWYER

AI has proven to have an information processing and pattern detection capacity that far exceeds human capabilities. Applied to the profession of lawyer, this feature allows highly bureaucratic, repetitive or documentary tasks to be tackled with previously unattainable efficiency, freeing up time and resources for those functions where professional judgement is irreplaceable.

In this context, the incorporation of AI systems can become a strategic ally in improving the internal processes of law firms on multiple levels. Whether in the context of legal operations (geared towards organisational efficiency) or from a more specific perspective linked to the LegalTech ecosystem (focused on the technification of legal practice), AI offers tools with great potential to transform the way legal services are provided.

This second chapter analyses the main uses and tools based on AI to improve the efficiency of law firms in the development of their activity, such as document management programmes, legal research and case prediction, document automation and drafting systems, regulatory compliance and supervision, legal assistants or chatbots, systems for workflow optimisation and task management. In any case, it should be borne in mind that, at a time of expansion of AI systems, the uses applied to the profession of lawyer are changing and expanding almost daily[6].

It should also be emphasised that this catalogue of solutions is not a definitive guide. The implementation of these tools must be adapted to the specific needs of each firm, taking into account its size, structure, area of specialisation and level of digital maturity. Many of the uses to be analysed in this chapter are offered as tailor-made solutions for firms, so it is necessary to evaluate their cost-effectiveness. AI can bring significant advantages in terms of time savings, increased productivity and reduced errors, but its use must always be mediated by supervised, responsible use in accordance with the ethical and deontological principles of the profession.

6 A list of tools existing at the time of writing this white paper has been included as an appendix in alphabetical order, without prejudice to specific mentions that may be made in some sections of this document.

1. Firm management, operational efficiency and client interaction

One of the most touted benefits of using AI is its collaboration (or outright replacement) in repetitive and bureaucratic tasks that consume a great deal of time. Among other functions, it can schedule and document meetings, manage the firm's agenda, optimise invoice generation, assist in legal audits, generate automatic responses to recurring queries and enhance the quality of customer service.

1.1 Intelligent meeting scheduling and management

Scheduling meetings efficiently is essential to maximise productivity[7]. However, this process can be complicated and time-consuming, especially when managing multiple calendars and coordinating various logistical details. AI has revolutionised efficient meeting scheduling with tools that optimise participant availability and reduce coordination time.

AI meeting schedulers automate and simplify the meeting management process. They work by integrating with calendar applications such as Google Calendar or Outlook, allowing them to access information from these calendars and suggest the best times for meetings. In addition, they use natural language processing (NLP) to understand related emails and messages, identifying dates, times, and preferences to optimally organise meetings. Thanks to machine learning algorithms, these systems can even analyse data from previous meetings, improving their suggestions and continuously adapting to the user's preferences and scheduling patterns.

These tools offer various features to optimise meeting organisation. They can automatically suggest and send emails to participants to confirm the agreed date and time, eliminating the need to do so manually. They also manage participants' time zones, suggesting convenient times for everyone, which avoids confusion. In this way, they help minimise scheduling conflicts, avoiding overlaps and unnecessary rescheduling, and provide greater accessibility and flexibility by enabling automated scheduling based on participants' preferences and actual availability.

[7] For agenda management, platforms integrated into lawyers' calendars, such as Calendly or Microsoft Scheduler, automate appointment scheduling, avoiding overlaps and improving planning. In addition, the use of scheduling software and time management tools is also useful for monitoring legal deadlines. Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., and Florian M. (2024). "Legal AI Use Case Radar 2024 Report," p. 23. Available here [21/03/2025].

There are several solutions that could be incorporated into law firms. Among the most relevant are Microsoft Bookings and Calendly, designed to organise meetings and appointments; Microsoft Scheduler, integrated into Outlook to schedule and coordinate meetings; Clara, to coordinate schedules, send reminders and manage necessary follow-ups; and OpenAI's Operator, which can automatically synchronise with platforms such as Outlook, Google Calendar or legal management software.

1.2 Automatic transcription and voice recognition

Automatic transcription and voice recognition allow meeting recordings to be converted into complete structured text or summaries efficiently and accurately, representing a significant advance in the optimisation of information recording and analysis, which can be a tedious and time-consuming process[8]. In addition, structured text transcription facilitates the consultation and organisation of information: lawyers can quickly search, filter and extract relevant data, and the use of these tools streamlines secretarial tasks (minute-taking). Not only does it facilitate access to information, but it also allows for more efficient and orderly organisation, which improves the ability to consult and store legal data[9].

Voice recognition, based on NLP, can automatically identify, transcribe and structure dialogue in audio recordings. It can recognise even the most repeated or recurring aspects and identify them as essential to the conversation. These solutions not only convert spoken words into text, but also organise the information in a coherent manner, recognising participants, differentiating between turns of speech and establishing links between different fragments of the conversation[10].

8 As an example, Microsoft's Copilot helps summarise and extract the main conclusions of the meeting held, the issues agreed upon, the next steps defined, or the action plan that has been determined. In addition, it identifies who is responsible for the action or who has said or referred to the various aspects specified. Based on these transcripts and subsequent results, it can also generate an email to share the action plan, meeting minutes, or key points agreed upon. Along these lines, Read.ai also offers graphs on participation, percentages of intervention per participant, and even draws conclusions from audio signals or facial expressions.

9 Specialised tools are available on the market (Microsoft Azure Speech to Text, Google Cloud Speech-to-Text, Amazon Transcribe or Probus, for transcribing hearings or statements) as well as generic tools (Notta.ai or fireflies.ai) that integrate with other applications such as Zoom, Google Meet or Teams. It is also worth considering the availability of solutions and applications from the Justice Administration, such as the textualisation of recordings integrated into Horus.

10 Tools such as OpenAI's Whisper, Sonix.ai, Verbit, and Speechmatics are already being incorporated into LegalTech solutions and document management platforms.

1.3 Optimisation of billing and time tracking

AI-based time tracking systems automatically record the time spent on each task (writing, meetings, calls, email responses, etc.), classify them by file, and provide reports on productivity and billing to optimise the ratio of hours worked to services billed.

Smokeball, MyCase and Bill4Time are some of the platforms that facilitate billing by generating invoices based on the hours worked recorded by the system. In addition, in some cases, digital payment systems, financial analysis and budget deviation alerts are integrated, which promotes a strategic view of profitability per client or case. They can even detect inefficiencies, such as repetitive tasks that could be automated.

However, as the Council of Bars and Law Societies of Europe report warns: "The risk is that many employee monitoring programmes are advertised under much more acceptable names, such as productivity or time tracking software. However, their capabilities go far beyond what a solicitor or barrister would expect, including total monitoring of working time"[11]. The report maintains that the use of these tools must be carried out with special attention to professional secrecy, privacy and labour regulations. The technical implementation of these solutions must be accompanied by internal transparency and clear policies on what is recorded, how the information is used and who can access it.

1.4 Legal compliance and data protection regulation management

The integration of AI systems in law firms and legal consultancies can significantly transform regulatory compliance and legal compliance management. Firstly, the use of AI systems to automate routine tasks in audits improves efficiency and can significantly reduce the risk of human error, ultimately ensuring that the firm's operations comply with current regulations. In particular, thanks to its ability to analyse documents and compare large volumes of data, it can identify patterns and anomalies that could indicate risks of non-compliance with legal regulations (legal compliance) as well as quality standards, ethics policies and corporate social responsibility, in the broadest sense of regulatory compliance. For example, machine learning algorithms can detect behaviour that suggests possible violations and generate early warnings. All this, moreover, within truly competitive timeframes. Likewise, and based on the principle of proactivity, specific AI systems can be used to support internal compliance training by

11 Homoki, P. (2022). "Guide on the use of Artificial Intelligence-based tools by lawyers and law firms in the EU", Council of Bars and Law Societies of Europe and European Lawyers Foundation, pp. 36-38. Available here.

developing customised training programmes or simulations aimed at both lawyers and support professionals. In this regard, and with the aim of achieving greater efficiency, it may be interesting for the firm to opt for an integrated compliance platform, insofar as it is economically viable[12].

A fundamental aspect of compliance is undoubtedly compliance with data protection regulations. In this area, automation through AI systems allows firms to efficiently map and document data processing activities, identifying what data is collected, how it is used and who has access to it. AI is also proving to be a very useful tool for complying with the principle of proactive responsibility under data protection regulations and facilitating the performance of data protection impact assessments.

Specifically, advanced AI solutions have been developed for data anonymisation to ensure the privacy of information while allowing its use for analysis and other legitimate purposes. Specialised tools can identify and anonymise personal data in large volumes of information, reducing the risk of re-identification and ensuring compliance with data protection regulations[13].

1.5 Legal marketing

In the field of legal marketing, AI contributes to customer acquisition and follow-up through CRM (Customer Relationship Management) systems. With regard to customer acquisition, based on campaigns, CRMs extract information from potential customers who visit the website, registering them in the system, contacting them and, where appropriate, scheduling an initial meeting.

In the case of the firm's own clients, the aim is to improve the quality of the client-firm relationship by monitoring them and segmenting them according to their profile and legal needs. The client area is configured via the website to personalise communication[14]. Another less explored possibility is the measurement of the client experience, with the possibility of digitising satisfaction surveys and collecting data that allows for an evaluation of the work carried out. To this end, it is also possible to use social listening techniques

[12]There are also Third Party Compliance solutions that help verify and document whether the third parties we contract with comply with regulations, such as Ecix's eTPC tool.

[13]Nymiz is software that replaces confidential information with synthetic data, tokenisation or asterisks. It guarantees data privacy, eliminating any risk of identification, while preserving usability and context. It is a useful tool for data exchange and machine learning applications.

[14]Examples of this are Clio, Lawmatics and iusUp.

to monitor interaction and impact on social media[15]. The emergence of content-creating lawyers is also noteworthy. AI can contribute to their viralisation and the creation of a personal or firm brand.

15 El Confidencial and LOIS (Legal Operations Institute Studies) (2023). "X-ray of digital transformation in law firms 2023", p. 16. Available here [21/03/2025] and El Confidencial and AlterWork (2021). "X-ray of digital transformation in law firms", p. 22. Available here [21/03/2025].

1.6 Automated customer service

When choosing the right tools for designing law firm digitisation processes, one of the options to consider is the incorporation of AI-based virtual assistants, which use NLP, machine learning and process automation technologies to perform administrative, organisational and communication tasks. These assistants can be integrated with legal management platforms, databases, calendars and communication tools to facilitate the performance of routine tasks[16].

One particularly significant use is the automation of customer service through the implementation of chatbots and virtual assistants to respond to frequently asked questions about the status of cases. This tool extends the firm's hours of availability or filters basic questions or calls, allowing lawyers to juggle other personal and/or family matters.

The truth is that chatbots are here to stay in large companies, and law firms can take advantage of their potential applications[17], which cover a wide range of solutions of varying complexity. Some of these are very simple (personalised presentation of information about the firm, such as areas of practice or even fees). On other occasions, a legal chatbot can assist in the triage and assignment of cases, serve as a link between the client and the firm to identify the most suitable professional to take on a case, or even resolve basic legal queries from clients. This is the case with Cryptobot or Agentia in Spain.

In any case, despite the evolution of these tools, it remains a gamble that may be received unevenly since, in the practice of law, some clients may prefer human interaction. All this is without prejudice to the ethical and liability issues that will be discussed later. Therefore, it would be advisable to consider maintaining a dual approach for clients to choose from, without prejudice to informing them about the benefits of using this type of tool.

[16]Tirant Prime conversation.

[17]General Council of Spanish Lawyers (2021). "Future Law 2021: Emerging Business Outlook." Available here [21/03/2025].

2. Creation, organisation and optimisation of legal texts and documents

This section discusses AI systems that can assist in the process of creating and improving legal documents, with particular reference to contracts. In a situation of hyper-production of regulations, case law and technical documentation, AI can contribute to the efficient selection of the most relevant documents and criteria for legal reasoning, as well as to the streamlining of document processing through the generation of summaries and automatic translations, facilitating the traceability of the final document.

2.1 Automated contract generation

Drafting contracts is a common practice in law firms. In the case of simple and, to a certain extent, standardisable documents, such as non-disclosure agreements (NDAs), the use of AI systems can be very useful, as these tools[18] can automatically generate dynamic templates that can be adapted to each case. To do this, AI systems use NLP technology, sometimes combined with other tools such as AI chatbots for questions and answers[19]. In addition, AI systems can be a very interesting tool for evaluating contracts during the drafting process itself, as they can detect key data such as expiry dates, payments, penalties and termination rights.

While these systems work well for standard contracts, they are undergoing continuous improvement when it comes to more complex contracts, such as company acquisitions, large contracts, partnership agreements or complex financing, as machine learning methods have not yet reached the necessary maturity[20]. In this area, the most widespread use at present is standardisation or clause libraries to support drafting.

In any case, in addition to improving the efficiency of legal advice, the incorporation of these tools also promotes document consistency, as they ensure that documents comply with the firm's standards and regulations, maintaining uniform quality. This is an aspect that is more difficult to achieve naturally in longer documents. It is precisely the usefulness of these systems that has encouraged their adoption and justified their rise in law firm digitisation processes[21].

18 Bigle's Libra system; Lawgeex or Galileo's ADG module.

19 Such as Luminance or Gavel, which generates automated responses and legal documents based on standardised questions.

20 Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., and Florian M. (2024). Op. cit., p. 20.

21 Bigle (2024). "AI and legal tech: ranking the best technologies for lawyers." Available here [21/03/2025].

2.2 Analysis, review and comparison of contracts and documents

Another related use case is that of process automation tools and the analysis and comparison of similar documents. These are systems that improve the tasks of reviewing contracts and detecting errors, atypical elements or high-risk elements (red flags)[22]. These are very useful tools for due diligence processes, or for updating or reviewing documents in the event of regulatory changes that require risk analysis, for example. For this use case, Luminance or Legisway Analyzer would be examples of existing AI tools. Likewise, their use is noteworthy in the drafting phase of legal documents, whether contracts, lawsuits, responses or appeals, which require the intervention of several professionals at different times. In this case, AI systems improve on the limitations of change control systems once the document has been consolidated, as they help to compare versions and confirm that the document reflects the necessary aspects in the suggested terms.

These tools also allow for version tracking in legal documents, an essential aspect of legal practice and the collaborative document drafting process. Contracts, agreements, regulations, and other legal texts often go through multiple revisions before final approval. The ability to accurately detect changes reduces the risk of omissions or unauthorised modifications.

AI tools can analyse different versions of the same document to identify modifications, whether additions, deletions or changes in wording. These systems use NLP and machine learning techniques to detect not only superficial differences but also changes in the structure and meaning of the text. For example, when reviewing contracts, AI can highlight modifications to key clauses, changes in the obligations of the parties, or variations in payment and compliance terms. This allows lawyers to efficiently review any alterations that may affect their clients' interests.

They are also very useful for comparing versions of documents. Instead of manually reviewing each sentence, AI-based tools generate difference reports that highlight the most relevant modifications, attributing the changes to each user and automatically generating explanations for the modifications made. These systems can classify changes according to their level of importance, differentiating between minor modifications (e.g., formal or stylistic issues) and substantial changes in the interpretation of the document. This functionality is particularly useful in contract negotiations where the parties go through multiple iterations before reaching a final agreement.

[22] One example is Litera.

In environments where a group of users works collaboratively on drafting and reviewing documents, AI facilitates this collaboration by providing a detailed record of the edits made. This is especially relevant in law firms that handle large volumes of documents subject to constant modification. The integration of AI systems into collaborative work platforms allows legal teams to receive alerts about changes made, avoid versioning errors, and ensure that all alterations are properly documented. In addition, these tools can suggest revisions based on legal standards or best practices for drafting contracts and regulations.

These features are present in many document management and advanced legal drafting platforms (such as iManage, NetDocuments, Litera Compare, and Microsoft Word) and are increasingly integrated with AI capabilities to suggest comments, detect inconsistencies, or identify modifications.

In this way, there are numerous advantages in terms of time savings, by automating document comparison and reducing manual workload; accuracy, by identifying subtle changes that may go unnoticed in a traditional review; and transparency and traceability, by facilitating the establishment of a clear record of all modifications made to a document.

2.3 Assisted drafting of legal documents

In the digitisation processes of law firms, one of the features that has been revolutionised by the rise of generative AI is the possibility of using assisted drafting tools in the preparation of legal documents (reports, pleadings, etc.). This task requires not only accuracy and consistency in content, but also the choice of an appropriate document structure. AI offers solutions that act as layers in the drafting of these documents, depending on the intensity or prominence of the system.

The most advanced tool, and one that, needless to say, raises the most questions about its potential impact on professional ethics, privacy and client relationships (as will be discussed below), is the use of content generation tools. These range from the most general, such as ChatGPT or Copilot Microsoft, to systems specifically designed for the legal sector, such as Aranzadi K Plus, Sof-IA from Tirant, Vincent AI from Vlex, Docs + (GenIA-L) from Lefebvre, Chetu, in Spain, for example. These types of tools, which work with machine learning, improve their usability in document collections with limited access to the firm itself, providing the necessary security in terms of privacy.

Assisted writing can also be used for reviewing writing, either through systems that optimise document structure, suggesting a specific layout for sections or a hierarchy of arguments. This use is implicit in dynamic template generation systems, which were discussed in the previous section.

Document drafting assistance systems also draw on their regulatory and jurisprudential analysis capabilities to improve argumentation. These systems will be analysed specifically below. In any case, it is in this use that a system specialised in the legal sector demonstrates its greatest value (and justifies the investment) insofar as it exponentially strengthens the legal basis with significant time savings. Efficiency prevails.

A clear example is the assistance in the assisted drafting of arbitration or mediation clauses, as in the case of the WIPO Arbitration and Mediation Centre's tool, called WIPO Clause Generator, or the American Arbitration Association's Alternative Dispute Resolution ClauseBuilder tool, designed to help draft clear and effective arbitration and mediation agreements. It allows you to choose the type of clause most appropriate to the case and customise it according to your needs.

Finally, AI tools can identify grammatical errors, inconsistencies and areas that require greater clarity, contributing to the final quality of the document. For example, tools such as Deepl write, Lawdroid Copilot or Grammarly (for documents in English only) improve the grammar and clarity of the text in real time and ensure its accuracy and professionalism.

2.4 Automatic summaries of lengthy legal texts

In the practice of law, the analysis of regulations, case law and rulings, among other things, is a fundamental task. However, the length and complexity of some documents can make reviewing them a long and costly process. AI offers advanced NLP tools that enable the generation of automatic summaries that extract the most relevant information efficiently and accurately. To do this, AI systems analyse the structure of the document, identify legal terms and determine the most important sections according to the context. Some tools use advanced neural networks such as GPT or BERT language models, which have been trained with large volumes of legal texts.

The ability to generate automatic summaries has a significant impact, as identifying the key points of new laws and regulations facilitates their study and application without the need to read lengthy documents in their entirety. The same is true for case law review; AI systems can analyse a large volume of court rulings and highlight the central arguments, allowing lawyers to quickly access relevant precedents. Furthermore, in the analysis of rulings and contracts, these tools help to identify essential clauses and terms, streamlining decision-making and reducing the possibility of errors or omissions.

2.5 Automatic text translation and simultaneous translation in videoconferences

Machine translation and simultaneous translation in videoconferences using NLP techniques are emerging as useful tools for optimising communication in an increasingly globalised legal environment by enabling fluid communication between people who speak different languages.

Automatic text translation has come a long way in recent years. Platforms such as Google Translate, DeepL and other systems specialising in legal translation are now capable of providing accurate and contextual translations, adapted to the specific terminology of legal documents, contracts, reports and communications between parties who do not share a common language.

Using these tools reduces the costs associated with hiring professional translators, while allowing for more agile, rapid and direct access to information in another language. This makes it possible to simplify the management of international cases, the drafting of multilingual contracts and communication with clients or counterparties who speak different languages, contributing to greater efficiency and reducing language barriers.

On the other hand, in an increasingly virtual legal environment, videoconferencing has become an indispensable tool. However, the language barrier can hinder real-time communication. This is where simultaneous translation in videoconferencing plays a key role. Videoconferencing platforms such as Zoom and Microsoft Teams are integrating simultaneous translation technologies based on speech recognition and instant translation into another language, with minimal delay, facilitating smooth communication between the parties involved. Its use in the profession of lawyer could improve the effectiveness of meetings, cross-border negotiations or any proceedings involving people who do not share a common language, bearing in mind that in no case will they have the guarantees of a certified translation.

However, legal nuances and technical terminology may not be fully understood by translation systems, which could lead to significant errors in legal documents.

2.6 Predictive coding system

Predictive coding, also known as TAR (technology-assisted review), is a technique based on machine learning models that allows large volumes of information to be analysed and reviewed in order to identify legally relevant documents in legal proceedings and classify

them. This tool is used in various common law countries during the discovery phase[23] to select material that is considered relevant to the proceedings[24].

Predictive coding offers several advantages over manual review: it allows for greater accuracy than a human team, automates much of the process, significantly reduces the costs and time spent on document review, and helps minimise errors.

In the judicial sphere, courts in the United States, the United Kingdom, Canada, and Australia have validated predictive coding as an appropriate method for document review. Even in international commercial arbitration, it is gradually being adopted, with the backing of institutions such as the Court of Arbitration of the International Chamber of Commerce.

2.7 Assistance in constructing legal arguments

Legal reasoning involves knowledge and understanding of legal rules in order to apply them to a specific case. It involves an in-depth study of case law precedents and existing doctrine on the subject, which can be automated.

One of the most disruptive actions of AI has been content generation. The ability to analyse large volumes of data (mainly case law, legislation and doctrine) opens up the possibility of identifying recurring legal criteria and trends in court rulings in order to generate possible lines of argument.

To this end, advanced and specialised models that have been trained with supervised and reviewed legal content can be used to avoid glaring errors, such as Sof-IA from Tirant, Justicio.es, Genial Deep from Lefebvre and K plus from Aranzadi.

On the other hand, there is also the possibility of using NLP tools to identify argumentative structures in legal texts. These models are capable of detecting types of lines of argument, expressions that constitute conclusions and premises, elements that function solely as logical connectors, and relationships between arguments (whether one argument reinforces or refutes another)[25], aspects that can be very useful for the development of arguments. Their potential use could reveal weaknesses in the opposing party's argument, develop a proposal for evidence that is likely to be admitted or legally substantiate a particular legal position, as well as suggest questions to be asked during cross-examination or to witnesses at the hearing.

[23] This is the case with Relativity.

[24] Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., and Florian M. (2024). Op. cit., p. 50 and Solar Cayón, J.I. (2019). Legal Artificial Intelligence. Navarra: Aranzadi, p. 146.

[25] Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 31.

3. Management and processing of law firm documentation

Once legal documents have been generated, they must be properly classified and stored, not only for security purposes but also as a means of monitoring their life cycle and enabling more efficient processing for both internal[26] purposes and with third parties.

3.1 Automatic classification of legal documents

The volume of documents that a law firm or corporate legal department can handle is vast and complex, including, among others, files, contracts, and procedural documents that require efficient organisation for consultation and management[27].

The use of AI allows documents to be automatically structured and classified according to their content, identifying key elements such as dates, names of parties, legal grounds and applicable regulatory provisions. Using machine learning and NLP algorithms, systems can recognise patterns in texts and assign specific labels or categories to each document. This facilitates the search and retrieval of information within large volumes of files, reducing the time needed to find relevant references.

For example, automatic classification systems can differentiate between types of contracts (employment, commercial, lease, etc.) and extract key clauses, facilitating their analysis and comparison. Similarly, AI helps to organise documents according to their stage in the legal proceedings (claim, response, appeal, etc.), allowing quick access to the arguments presented at each stage of the litigation. AI also enables the automated processing and archiving of court notifications with scheduling or expiry dates containing[28].

The use of AI improves the ability to search for and retrieve documents through advanced indexing systems, resulting in faster access to information.

[26] In the current context of digital transformation, one of the key aspects is the security of legal documentation. Law firms must allocate significant resources to file maintenance, assuming not only economic costs but also security risks. The progressive implementation of digital systems by the Ministry of Justice and the various regional ministries has led to a substantial change in this document storage system. Access via the general identification number of the procedure (NIG) guarantees lawyers immediate, secure and up-to-date access to all the documents submitted and resolutions, as well as to the procedural actions that make up the file. This access is also protected by the security tools of the judicial system itself, reducing the risks associated with storing documentation on proprietary servers or third-party cloud storage services. In this way, law firms can dispense with costly filing systems and minimise the risks inherent in the processing of personal data, without compromising the immediate and constant availability of judicial documentation.

[27] Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., and Florian M. (2024). Op. cit., p. 14.

[28] In this regard, tools such as Little John can be invaluable.

3.2 Anonymisation and cleaning of documents

Document processing in law firms involves the handling of sensitive data that must be protected in accordance with data protection regulations. To this end, when the AI systems used do not guarantee these standards, lawyers should not include unnecessary data when using these tools, and the firm should additionally incorporate appropriate anonymisation systems. In some cases, more expeditious methods can be used, such as the aforementioned anonymisation, which is irreversible a priori (although this may be questionable in the long term); and in others, more limited methods such as pseudonymisation (which allows data to be replaced by codes or identifiers, thereby limiting its direct exposure) or document cleansing, which involves removing unnecessary or confidential data from documents before sharing them with third parties outside the firm.

These processes, which were traditionally carried out manually, generated high levels of error, with the associated risk of sanctions by the Spanish Data Protection Agency (AEPD), which has already imposed sanctions on lawyers for this reason. Consequently, the use of

AI systems in these internal processes is more cost-efficient (due to the lower investment of time) and reduces the risks of non-compliance. However, in all cases, the AI systems used must ensure that the data remains useful without compromising the privacy of individuals.

The operation is based on the use of NLP tools to identify personal data[29], categorise it according to its level of sensitivity and apply the firm's anonymisation rules based on privacy regulations. These uses, as stated in the previous section, are usually incorporated into document management software that monitors the life cycle of documents through the use of algorithms.

These tools can use various automatic anonymisation techniques: from partial concealment (showing part of an ID card or telephone number), substitution of data with codes or characters, generalisation techniques (which reduce the detail of the data) or perturbation techniques (which involve modifying the data without altering its statistical validity)[30]. A step further would be the creation of synthetic data from scratch using AI.

Protecting statistical validity is very valuable for monitoring purposes, as it allows the effectiveness of automated anonymisation and cleaning processes to be evaluated and possible re-identification risks to be diagnosed. This statistical examination is carried out using various mathematical techniques[31] which ultimately reduce the probability of re-identification.

3.3 Advanced semantic search and retrieval of relevant information

Semantic search is a technique whose purpose is to find the best way to retrieve text based on the meaning and context of the query[32]. The extraction of legal entities and key terms has been carried out using Named Entity Recognition (NER) models, which have made it possible to detect and classify proper names, dates, contractual clauses and legal terms or regulatory references, but semantic search can improve this process by not relying on exact keywords. This emerging technique is capable of: i) relating equivalent terms (if a document mentions 'contractual civil liability', a semantic search can automatically identify related terms such as 'breach of contract', 'damages' or 'reparation for damage'); filtering concepts according to their context (e.g. according to the branch of law); ii) interpret complex sentences and

[29] Systems such as Google's Cloud Data Loss Prevention and Microsoft's Azure AI offer this functionality

[30] The Ministry of Justice itself has launched ADIA, a document anonymisation system using AI systems. The AEPD has published a guide (a Spanish translation of the one produced by the Singapore National Data Protection Authority) detailing these techniques: Spanish Data Protection Agency (2022). "Basic guide to anonymisation". Available here. [21/03/2025].

[31] The best known is k-anonymity, although it is not the only one (others include l-diversity and t-closeness, for example).

[32] Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 31.

resolve ambiguities (it can understand the context of expressions such as 'the defendant is obliged to pay the agreed sum', correctly extracting the contractual obligation and the associated amount); and iii) connect related legal documents (automatically linking case law, doctrine and regulations).

Thus, taking the review of a sales contract as an example, AI could: automatically extract the names of the contracting parties, identify key dates in the contract, detect and classify contractual obligations, and relate clauses to case law precedents or applicable regulations[33].

3.4 Simplification of texts into a format understandable to laypeople

Legal language is often difficult to understand for people without specific training in law. The need to make legal texts more accessible to clients (mainly individuals, but also organisations, whether public or private), given that the interlocutor or final recipients are often laymen in law or do not have in-depth knowledge of the specific subject matter, has driven the application of AI systems in the simplification of legal language, such as its use as support tools in legal design projects. Through legal design, design thinking tools are implemented and applied to law, so that new ways of drafting legal texts, contracts, etc. are designed and developed to suit the client. In this way, not only is a better understanding of the legal conditions of what is being contracted achieved, but added value is also brought to the service, integrating it into the firm's commercial strategy.

To this end, NLP models are used to simplify documents for laymen in law by identifying and defining technical terms[34] or reformulating sentences into simpler structures. This is the case with the service offered by IBM Watson NLP. These systems also allow ambiguities to be detected and clarifications to be suggested or even generate summaries that are understandable to clients or identify relevant questions, such as Vincent AI from Vlex or Genial from Lefebvre, which has a feature that adapts the language to explain concepts at a technical level or to laypeople. These features are very useful in lengthy documents, such as court rulings, complex contracts[35], privacy policies, terms of service, or legal reports (executive summaries).

Consider a change in case law that affects the rights and obligations contained in a contract. The system would allow you to present a basic summary of the most important aspects of the judgement and draft an email identifying the effects on the content of the contract in plain

33 Semantha is a real and already operational example of semantic search in the European legal field, developed in Germany.

34 This use is available, for example, in Tirant Analytics.

35 It is offered by Bounsel, among others.

language. However, in this area, it is advisable to exercise caution for liability purposes, not only because of the errors that the tool may make, but also because of the legal ambiguity that excessive simplification can entail, so verification by a professional is always advisable.

3.5 Document lifecycle supervision

The use of AI systems in document management through specific programmes or CLM (Contract Lifecycle Management) tools[36] allows for the optimisation of internal processes and ensures regulatory compliance and information security. In this case, AI systems are incorporated into software that accompanies the entire lifecycle of documents, from their initial drafting, review and approval, signing and secure storage, to their monitoring and, where appropriate, disposal.

In particular, the use of machine learning algorithms in this area ensures traceability, i.e. it allows the history of access to the document, its location and use to be tracked, as well as recording and analysing each modification of the document, identifying who made it and when. This use therefore provides precise control over content, facilitates the retrieval of previous versions if necessary and, as a complement to access control, can establish usage patterns and detect unauthorised access that may suggest potential security breaches.

Once the document has been generated, and in line with the zero-paper approach, AI systems enable its secure storage, guaranteeing its confidentiality and integrity. The incorporation of these tools is therefore a manifestation of the proactive compliance required by data protection regulations. How does this work? Through classification using NLP systems. In accordance with the security policies of the firm or company, the systems can classify documents not only by their content, but also by the sensitivity of the information they contain[37]. This classification is very useful for applying the appropriate security measures, where necessary, and monitoring anomalous or potentially dangerous accesses.

Finally, from a perspective tangential to compliance, the use of these AI systems assists law firms and corporate legal advisors in managing deadlines, as they incorporate two very useful features: they are able to identify key dates, generating automatic alerts to avoid non-compliance, and they identify contracts or documents with upcoming deadlines. The aim is to ensure control and informed decision-making regarding these deadlines.

[36] Such as Kleos from Wolters Kluwer.

[37] The importance of this classification is evident in the advertising for some of these tools, such as Docuware's Intelligent Document Processing (IDP) or Dilitrust's document management.

4. Legal intelligence: strategic and predictive analysis in decision-making

Along with minimising time and bureaucratic tasks, another of the most valued qualities of AI systems is the objectification of decision-making criteria and the predictive nature of machine learning models. Beyond this issue, there are other quantitative operations that are streamlined through these systems.

4.1 Systems for monitoring legislative and regulatory changes

The need for constant updating required by the practice of law can be digitised through the use of systems for monitoring legislative and regulatory changes. These are tools designed to detect changes in regulations or case law in the firm's areas of practice and notify them automatically.

Before the emergence of AI systems, alerts (such as those from the BOE) already existed. However, the use of algorithms improves the efficiency of detecting these changes and eliminates the errors made with manual monitoring, resulting in higher quality legal advice. To do this, these systems[38] operate by scanning official bulletins and databases and, using NLP, identify keywords and changes in legal texts, classifying the information according to its relevance. These uses are combined with other functionalities, already analysed (such as the drafting of summaries or the application of machine learning to assess the possible impact of regulatory changes on certain clients or specific strategies of the firm).Along with identifying changes, one of the main benefits of these systems is the ability to send customised automated alerts to professionals according to their areas of expertise[39]. Alerts are received in real time[40] via email, mobile applications or internal firm dashboards.

[38] Such as Vlex's APIs.

[39] This is the case with Westlaw alerts or the Aranzadi One database for self-employed solicitors or Aranzadi Fusión for medium and large law firms.

[40] They can also be configured at the desired frequency (daily, weekly, monthly). This is the case with Lefrevbre's Neo.

4.2 Predictive case analysis

AI predictive tools can be extremely helpful when preparing a case defence. These models analyse patterns in court rulings through a process of autonomous learning, enabling them to predict the outcome of future rulings with considerable accuracy. Although this represents a significant transformation in legal practice, it is important to remember that its application must be complemented by human judgement.

Predictive analysis in the profession of lawyer is based mainly on the processing and evaluation of large volumes of case law data. AI models analyse legal precedents, extract patterns from past decisions and assign probabilities to different outcomes. In this way, lawyers can better substantiate their strategies and reduce the uncertainty inherent in legal proceedings. By anticipating, to a certain extent, the outcome of the litigation, this information allows the case strategy to be prepared or even the advisability of going to trial or, on the contrary, resorting to another means of conflict resolution to be assessed. These tools can also predict the estimated duration of a specific case and many other variables, such as the percentage of precautionary measures adopted by a particular court, the appeals it admits, etc.[41].

There are various predictive tools available in our country, among which we highlight: Jurimetría, Tirant Analytics and Vlex Analytics. In the international context, we can find many more, mainly in the United States, such as Legal Analytics by Lex Machina, Judge Analytics by Ravel Law, Litigation Analysis by Bloomberg Law, Solomonic, Premonition AI, etc.

In the field of arbitration, we find tools such as Dispute Resolution Data (DRD) that collect data on arbitration cases provided by the main international arbitration institutions and, through AI programmes, offer their users useful information for their professional practice[42].

41 Please note that countries such as France have banned the use of these tools for creating profiles of judges (Art. 33 of the French Justice Reform Act of 2019). Violation of this prohibition is punishable by up to five years' imprisonment.

42 This tool is a data processing and analysis service that provides initial information on costs, risks, deadlines, arbitrators to whom the dispute should be entrusted, probability of winning, etc. It has been awarded by the Global Arbitration Review for the best innovation in the field of international arbitration.

4.3 Tools for calculating amounts

AI can also be used to perform mathematical operations for calculating compensation, damages, division of inheritance or assets, among others. In this way, more robust decisions are made based on historical data sets of judgments, regulations and jurisprudential criteria, providing more accurate and well-founded calculations. For example, in civil liability cases, an AI system can evaluate variables such as the type of damage, the degree of negligence and the amounts awarded in similar judgments to provide an objective estimate. It can also calculate the share corresponding to each heir based on current national or regional legislation, suggesting options for division and settlement of assets. The same applies to the division of property in a divorce, as AI can calculate the division based on each spouse's financial contributions, family responsibilities and current regulations.

For the latter case, Amica is a well-known tool launched in Australia that helps couples in the process of amicable separation to divide their assets and transform their decisions into a legally binding agreement. As shown on the Australian government's website, it was designed by family lawyers to ensure accuracy, clarity and fairness. Among other factors, it takes into account the length of the relationship, age and health needs, contributions to the relationship and income of both parties.

III. CURRENT STATUS OF AI IN THE PROFESSION OF LAWYER

III. CURRENT STATUS OF AI IN THE PROFESSION OF LAWYER

Over the last few years, the deployment of AI systems in the legal sector has increased exponentially. As discussed in the previous chapter, many law firms have begun to integrate AI-based systems for various tasks, although their implementation varies depending on the geographical area and the size of the firm.

1. International implementation: significant cases

The global implementation of AI systems in legal practice will be analysed by selecting four significant geographical areas in this field: Europe (except Spain), the United States, Canada and Argentina. The criteria adopted have been both the level of AI penetration in the sector (an area in which the United States leads) and the similarities with the Spanish approach (Europe, of course, and Canada, which is committed to a balance between innovation and ethics). As far as Latin America is concerned, the adoption of AI systems is still in its infancy and less documented in legal practice, although this scenario is constantly evolving. For this reason, Argentina will be analysed in view of the relevance of its emerging LegalTech system.

1.1 Europe

In Europe, the use of AI systems in the legal sector has evolved from the exploratory phase to partial integration, with different levels of penetration depending on the technological maturity of the country, the size of the law firms and the current regulatory framework. The most widespread applications are concentrated in the areas of document automation, legal knowledge management, intelligent case law search, legal conversational assistants and, to a lesser extent, predictive analysis and legal draft generation.

On the regulatory side, the adoption of these tools is conditioned by the European Artificial Intelligence Regulation, which has begun to influence legal practice through transitional guidelines from the Council of Bars and Law Societies of Europe and national councils, guiding the use of AI under principles of human supervision, transparency, and professional responsibility.

In practice, private initiatives are combined with the public implementation of tools aimed at lawyers. The Council of Europe has currently identified 38 public AI-based initiatives aimed at lawyers, without prejudice to the existence of other systems (developed for courts, prosecutors, etc.) that impact the practice of law.

Overall, Europe shows a moderate level of implementation of AI systems in the legal field, with a clear trend towards regulatory compliance and the guarantee of rights. The degree of automation varies according to the legal function, being greater in auxiliary tasks (classification, drafting, case law analysis) and more limited in material decision-making. This general diagnosis can be complemented by an analysis of specific countries with different implementation processes. Among other countries, France, Estonia and the United Kingdom stand out.

1.1.1 France

France has positioned itself as one of the countries with the highest degree of AI adoption in law firms, especially medium and large ones. A fundamental component of this ecosystem is the Réseau National des Incubateurs de Barreaux (RNIB)[43], a national network of bar incubators promoted by the Conseil National des Barreaux (CNB) to bring together all French bars. This body acts as a co-development platform between lawyers, technologists and entrepreneurs, facilitating access to technological solutions for small law firms.

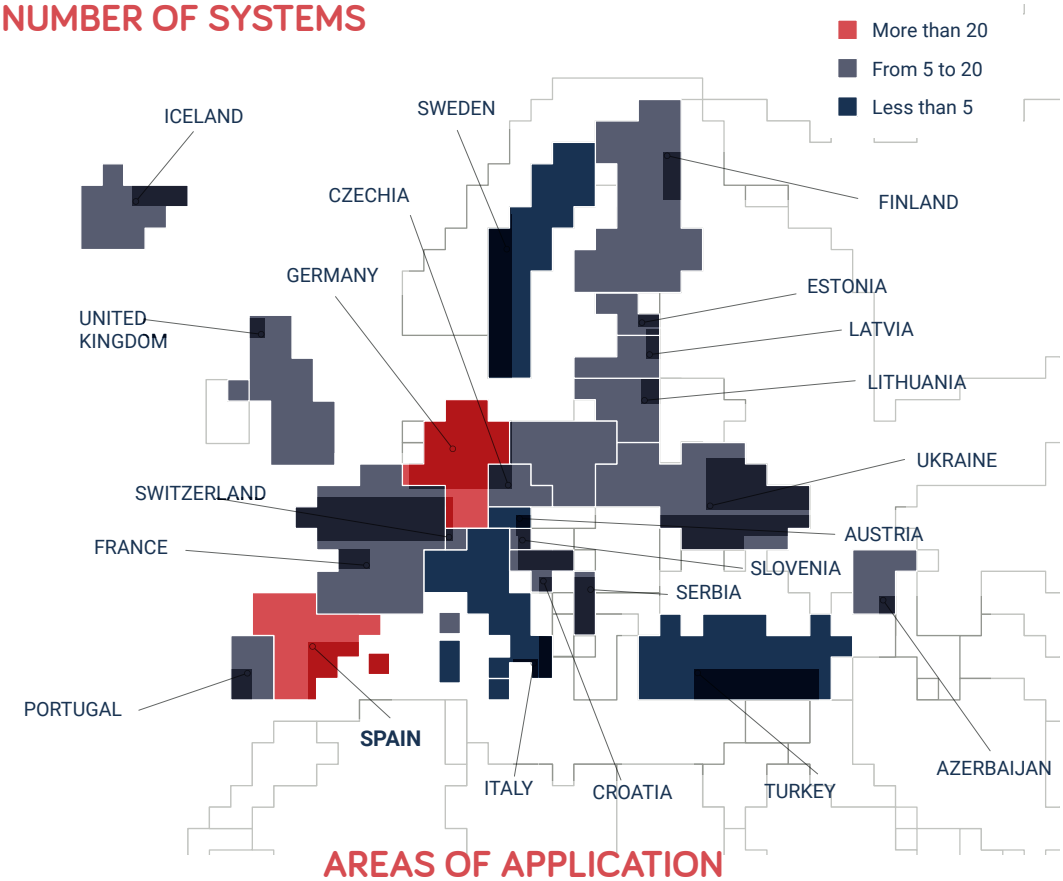
In its activities, it coordinates LegalTech initiatives, legal mentoring and technological experimentation among French bars and promotes the creation of alliances. As a result of this, widely implemented tools are being developed, such as Prédictice, a case law analysis platform with predictive statistical models widely used in law firms[44], and Call a Lawyer AI, a conversational legal assistance solution integrated with natural language processing.

1.1.2 Estonia

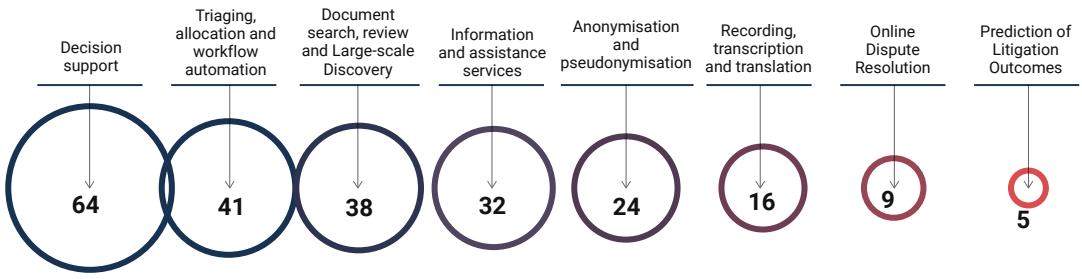
Estonia has been a pioneer in judicial automation with its e-File system[45]. However, law firms are only just beginning to adopt AI-based tools, compared to other countries, and the use of generative AI is still limited and the subject of regulatory discussion

43 Additional information can be found here.
44 Its functionality is limited by Article 33 of the French Law on Justice Reform.
45 Further information on this system can be found here [10/07/2025].

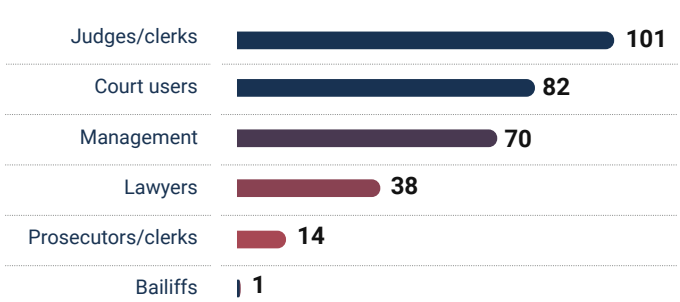
NUMBER OF SYSTEMS



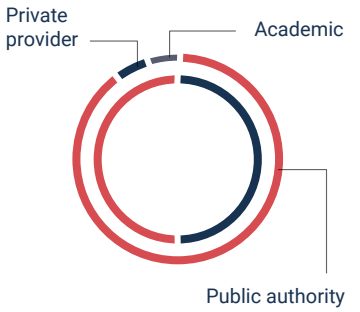
AREAS OF APPLICATION



TARGET AUDIENCE



IMPLEMENTATION



Source: Resource Centre for Cyberjustice and AI[46] / **Infographic:** INFOGRÁFIKA DC

within the Estonian Bar Council. The key feature of this country is that large state programmes are driving private adoption, as the Estonian digital environment, based on its national X-Road platform, allows even small firms to access automated legal document management tools, intelligent regulation and case law search platforms integrated with state databases, and semi-automated compliance and standard documentation processes.

1.1.3 United Kingdom

Disconnected from the European Union's regulatory framework, the United Kingdom has developed its own regulatory strategy, focusing on approaches based on ethical principles and sectoral governance[47]. In this area, the Solicitors Regulation Authority (SRA) has promoted the adoption of generative AI under conditions of human supervision and results auditing, publishing specific guidelines on responsible use in law firms[48]. Following this momentum, some British law firms in the so-called "Magic Circle" have led the integration of tools such as Harvey AI, based on GPT, for contract analysis, due diligence and drafting, within the framework of internal validation and risk assessment programmes. With regard to sole practitioners and small firms, a recent SRA study acknowledges that AI-based systems have been implemented in 14% of these firms, largely due to "the tension between their transformative potential and ignorance and risk aversion"[49]. However, according to data from that report (June 2025), it is significant that 60% of the firms that have incorporated it have done so in the last 12 months, which indicates a positive trend in the adoption of these systems.

The United Kingdom has a competitive advantage in that the most advanced tools (many of them American) can be more easily rolled out due to the use of English and its shared legal system (common law). In contrast, legal and linguistic differences in EU Member States fragment technology markets and limit the spread of these tools, making it difficult for small firms to use AI competitively[50].

46 Details of data, uses and tools by country are available here.

47 UK Government (July 2023). 'White paper AI regulation: a pro-innovation approach'. Available here.

48 SRA (2021). "Technology and innovation in legal services". Available here [10/07/2025].

49 SRA (2025). Sole practitioners' and small firms' use of technology and innovation, pp. 7 and 19. Available here [10/07/2025].

50 Homoki, P. (2022). Overview on the "average state of the art" IT capabilities of law firms in the European Union and gap analysis compared to US/UK/Canada best practices, Council of Bars and Law Societies of Europe and European Lawyers Foundation, p. 47. Available here [10/07/2025].

1.1.4 Italy

Italy has become the first country in the European Union to regulate AI at the national level. On 17 September 2025, the Italian Senate approved Bill No. 1146-B, which, in accordance with the AI Act, serves as the legal framework for AI in Italy.

The main changes affecting the practice of law are contained in two key provisions: Article 13, relating to the instrumental nature and transparency of AI use, and Article 24.f, relating to professional training.

Article 13 establishes, first, that in "intellectual professions" AI may only be used as a support tool, and it is prohibited to delegate the essential part of intellectual work to it. Under no circumstances will an AI system be allowed to make legal decisions, and human review will always be necessary. Secondly, it provides that lawyers must inform their clients when they use AI in the provision of their services, and must communicate this information in clear, simple and comprehensive language.

For its part, Article 24 regulates delegations to the Government in the field of AI and, in section f, establishes that professional associations must offer literacy and training courses for both professionals and operators in the sector, in order to ensure the proper use of these systems.

It also contemplates the possibility of recognising fair remuneration, adjusted to the responsibilities and risks arising from the use of AI.

1.2 United States

The United States leads the world in the use of AI by law firms. The American LegalTech environment has made tools based on foundational models such as GPT-4, Claude and Gemini accessible to a wide range of lawyers, specifically for assisted drafting and contract generation, automated legal research, precedent analysis and argumentation based on generative AI, and internal legal assistants (copilots) for quick consultations or junior training. It is also being used in corporate environments for legal risk analysis and automated compliance.

According to the ABA Legal Technology Survey Report 2025, 30% of law firms use AI-based tools, compared to 11% in 2023[51], meaning that the usage rate has tripled in one year. Therefore, it seems reasonable to estimate that by 2025, usage will rise to more than 60% of large law firms, and a growing number of medium-sized firms will employ AI-based systems in different areas of the legal workflow.

Similarly, according to the ABA TechReport 2024, 30.2% of solicitors use AI, with figures rising to 47.8% in large firms with more than 500 professionals. Although the rate drops to 17.7% in sole practitioners, it is worth noting that, according to the Smokeball 2025 Report[52], small firms (2-9 lawyers) saw the use of generative AI rise from 27% in 2023 to 53% in 2025.

1.3 Canada

Canada ranks as a technologically advanced country in the adoption of AI by law firms, albeit with a more cautious approach focused on ethical frameworks and risk assessment. Large law firms use generative AI and NLP systems for contract automation and legal compliance in the financial sector, advanced legal research, internal virtual legal assistants, and case law analysis systems using generative AI.

Specifically[53], in 2024, 26% of Canadian lawyers were using generative AI and another 24% planned to adopt it in the coming years, according to a report by the Thomson Reuters Institute[54]. Meanwhile, according to the Appara 2025 Report[55], 25% of law firms have invested in generative AI tools and 24% plan to do so; in comparison, in-house legal teams have lower adoption rates (15%).

The Canadian Bar Association (CBA) and provincial law societies (such as the Ontario Law Society) have issued updated ethical standards and best practice guidelines for the responsible integration of AI, including bias auditing, source traceability and the need for human oversight.

51 Ambrogi, B. (7 March 2025). ABA Tech Survey Finds Growing Adoption of AI in Legal Practice, with Efficiency Gains as Primary Driver, Lawsites. Available here [10/07/2025].

52 Smokeball (2025). "2025 State of Law. Adapting for resilience and growth in a tech-driven age. US report." Available here. [09/07/2025].

53 CBA (2024). "Toolkit of the use of AI in legal practice." Available here [11/07/2025].

54 Thomson Reuters (2025). "2024 State of the Canadian Law Firm Market." Available here [11/07/2025].

55 Appara (2025). Appara Report. State of Canadian LegalTech. Available here [11/07/2025].

In addition, in 2025, the Canadian government promoted the Artificial Intelligence and Data Act (AIDA), currently in the implementation phase, which will establish enhanced due diligence requirements for high-impact AI, including systems used in legal practice.

1.4 Argentina

Argentina is an inspiring country with some very notable initiatives in the administration of justice, such as Prometea, the first predictive AI system in the Latin American justice system[56], and Abogalia, a marketplace that uses AI to create case summaries and connect clients with lawyers. Specifically, the implementation of AI systems in the Argentine legal profession has progressed in recent years, although it has only begun to consolidate since 2023, with penetration still moderate but growing. This process is particularly evident among medium and large law firms and in areas related to commercial (corporate), tax, labour and administrative law.

Currently, 35% of leading law firms in Argentina use AI-based tools in their operations[57]. Of that 35%, 57% report having experienced a "slight improvement" in efficiency and 26% a "significant improvement" following implementation.

[56]The system was developed by the Buenos Aires City Prosecutor's Office and IALAB (the Laboratory for Advanced Research, Practical Innovation and Artificial Intelligence Training at the University of Buenos Aires), which also developed PretorIA, the AI system used by the Colombian Constitutional Court.

[57]Marval O'Farrell Maital (2024). "Report on Legal Departments in Argentina 2024." Available here [09/07/2025].

2. State of AI implementation in the profession of lawyer in Spain

The picture of the current use of AI in the profession of lawyer in Spain has been obtained through a survey of professionals in the sector, promoted by the General Council of Spanish Lawyers.

A total of 1,841 responses were obtained, corresponding to a specific profile. The most represented age group is people between 50 and 59 years old (40.9%), followed by those between 40 and 49 years old (21.9%) and between 60 and 69 years old (17.2%). The younger groups had a lower participation rate: 30 to 39 years old (12.3%) and under 30 years old (4.7%). Finally, 3.0% corresponded to people over 70 years old. With regard to gender distribution, 53.7% are men (989 participants), while 45.3% are women (833 participants). 1.0% (19 people) preferred not to answer this question.

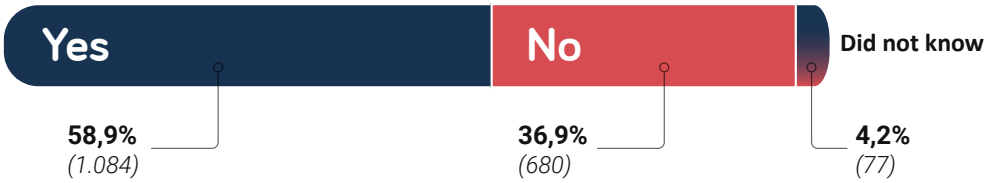
The responses are heavily concentrated among professionals from certain local bars. High participation is observed in the case of Valencia (434), Seville (248), Zaragoza (153), Santa Cruz de Tenerife (146), Murcia (127) and Madrid (51). Participation is lower in La Rioja (38), the Balearic Islands (35), Álava (28), Barcelona (28), Granollers (28), Gipuzkoa (22), Almería (21), Figueres (21), Cáceres (20), Sabadell (20), Reus (19), Valladolid (19), Jerez de la Frontera (18), Palencia (17), Vigo (17), Lorca (16), Oviedo (13) and Tortosa (13). Finally, there were very few responses from some Bars, such as Gijón (7), Pamplona (7), Elche (6), Ciudad Real (9), Bizkaia (9), Burgos (5), Córdoba (5) and Badajoz (5), among others. Furthermore, in some cases, participation was almost symbolic, with 1–2 responses (Alcoy, Ávila, Ceuta, Estella, Huesca, Jaén, Lugo, Santa Cruz de la Palma, Vic, Zamora), and in Ferrol, Huesca, Manresa, Soria and Tudela, no responses were recorded at all.

In the question regarding the main area of legal practice, multiple options were allowed, so the total number of responses exceeds the number of participants. The order of the areas, from highest to lowest number of responses, is as follows: civil law (1,396 responses), criminal law (815), labour law (505), administrative law (492), other areas (248), financial/tax law (213), European/international law (70).

The responses come from lawyers who work in sole proprietorships (49.7%) or small firms with up to three people (28.8%), which together represent nearly four-fifths of the sample (78.5%). The rest of the participants are concentrated in firms with 4 to 5 people (10.4%), 6 to 10 people (6.2%), more than 51 people (1.9%), 21 to 50 people (1.6%) and 11 to 20 people (1.4%).

The first questions seek to ascertain the acceptance and effective deployment of AI systems. The question about the current use of any AI-based tool in professional practice received 58.9% affirmative responses (1,084), while 36.9% of respondents (680) answered that they did not use such tools. Only 4.2% (77 people) said they did not know or were unsure.

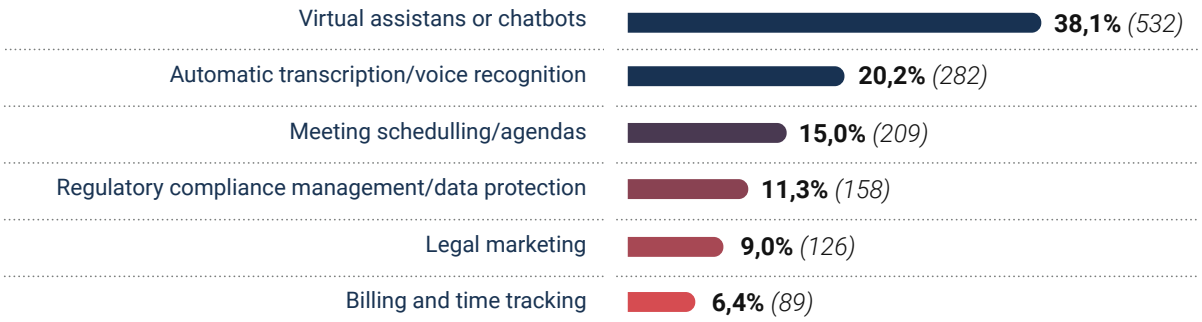
Those who responded negatively were asked about the main reason for their refusal to use such tools in their professional practice. The top three reasons were: insufficient training in AI (207 people), doubts about the reliability or security of these tools (153), and lack of knowledge of tools suitable for legal work (113). This was followed by a preference



Source: Own elaboration based on the questionnaire / Infographic: INFOGRÁFIKA DC

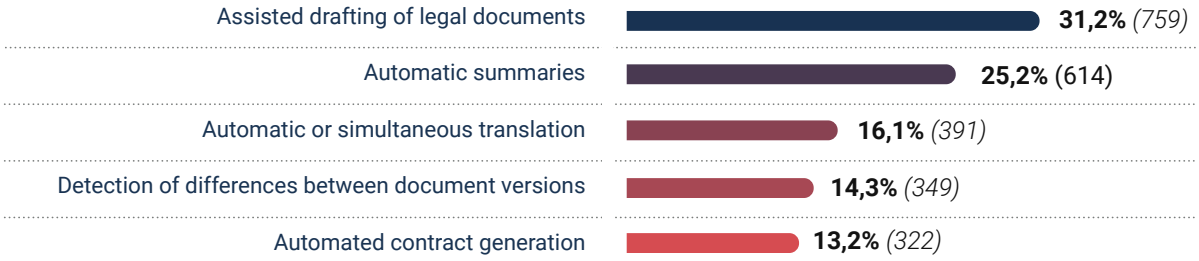
for traditional working methods (91), not considering it necessary in current professional practice (66), lack of necessary resources in the office (56), other unspecified reasons (31) and, lastly, ethical or data protection issues (18).

The questionnaire then poses five blocks of questions with multiple-choice options to find out about the functionalities of AI in law firms. The first is focused on office management and customer service. Virtual assistants or chatbots are by far the most widely used tool, followed by automatic transcription and schedule planning. Functions related to regulatory compliance (158), legal marketing (126) and, especially, billing and time tracking (89) are considerably less widely adopted.



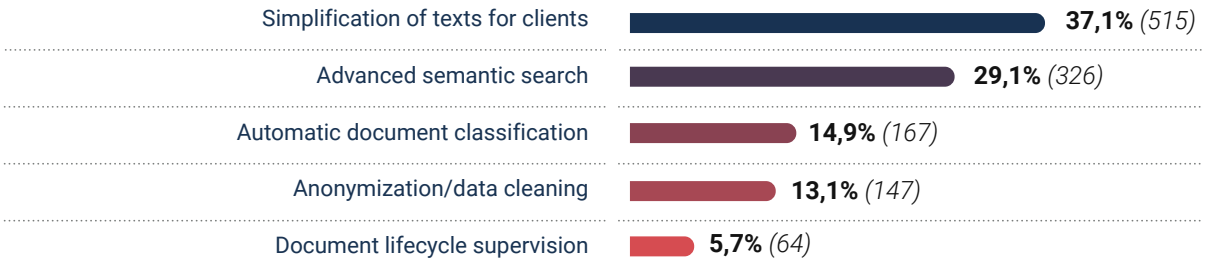
Source: Internal elaboration based on the questionnaire / Infographic: INFOGRÁFIKA DC

Document drafting and processing comprises the second set of functions. Assisted drafting of legal documents (759) is the most widely used function, followed by automatic summaries (614) and automatic or simultaneous translation (391). Detection of differences between document versions (349) and, especially, automated contract generation (322) are less widely adopted.



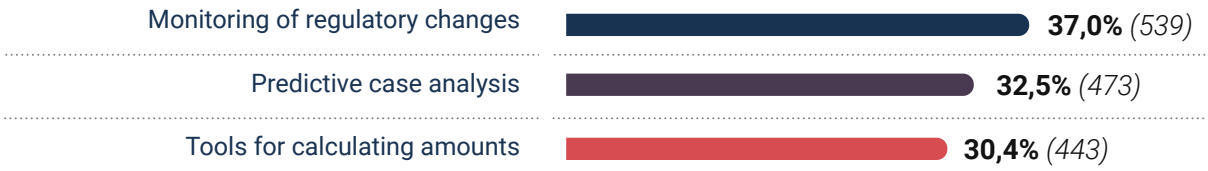
Source: Own elaboration based on the questionnaire / Infographic: INFOGRÁFIKA DC

In the third block dedicated to document management and information processing, text simplification for clients (415) is the most widely used tool, along with advanced semantic search (326). Automatic document classification (167) and data anonymisation or cleansing (147) show moderate use, while document lifecycle monitoring (64) is clearly residual.



Source: Prepared internally based on the questionnaire / Infographic: INFOGRÁFIKA DC

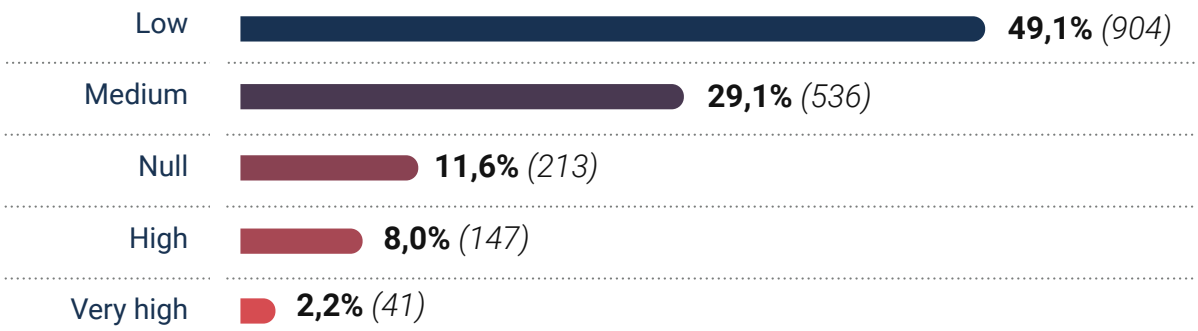
Finally, in the area of legal support and argumentation, the most widely used function is monitoring regulatory changes (539 responses). This is followed by predictive case analysis (473) and tools for calculating quantities (443), which have similar levels of adoption.



Source: Prepared by the authors based on the questionnaire / Infographic: INFOGRÁFIKA DC

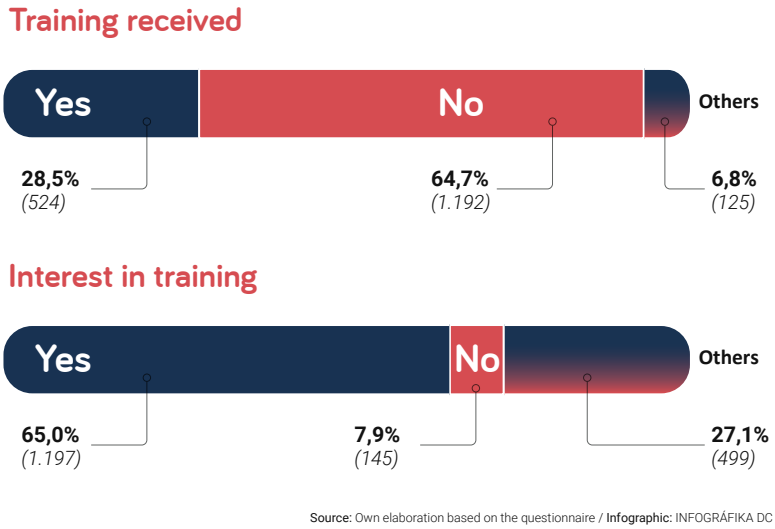
This section on uses closes with an open question in which other types of use can be included. Analysis of the 127 responses shows that legal research and analysis is the most common area, with particular emphasis on reviewing case law, doctrine and regulations, comparing judgments, monitoring legislative changes and monitoring the interpretative evolution of concepts. In document drafting and management, the preparation of legal documents (lawsuits, appeals, contracts, reports), text structuring, proofreading, generation

of contractual clauses, as well as the preparation of summaries and document outlines stand out. In strategic and procedural support, AI is used to prepare interrogations, simulate trials, analyse the strengths and weaknesses of the defence, assess the probabilities of success and propose strategies. It is also used in auxiliary tasks such as translation, audio transcription and court hearings, extraction of relevant data from contracts, calculation of compensation and preparation of budgets. Finally, there are applications in communication and marketing such as customer service via WhatsApp, writing emails, creating content for blogs, logos, and presentations. Although some responses suggest the need for caution and emphasise the imperative of supervision, other participants describe intensive use, comparable to that of a personal assistant or virtual intern.



Source: Own elaboration based on the questionnaire / **Infographic:** INFOGRÁFIKA DC

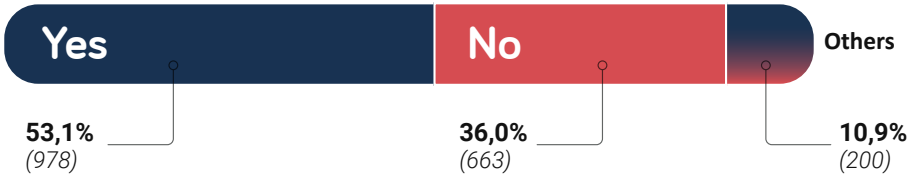
Regarding the level of knowledge about AI applied to law, the majority of respondents stated that they had little knowledge (49.1%, 904 people). Some 29.1% (536) reported an average level of knowledge, and 11.6% (213) reported no knowledge at all. High (8.0%, 147) and very high (2.2%, 41) levels of knowledge were clearly in the minority.



Source: Own elaboration based on the questionnaire / **Infographic:** INFOGRÁFIKA DC

However, a large majority (65.0%, 1,197 people) are interested in receiving specific training, while 27.1% (499) make it conditional on the content or type of training. Only 7.9% (145) show no interest in training in this area. Interest is related to the training received to date, as 64.7% (1,192 people) have not received any training, compared to 28.5% (524) who have. In addition, 6.8% (125) have received training but have not been able to apply it in their professional practice.

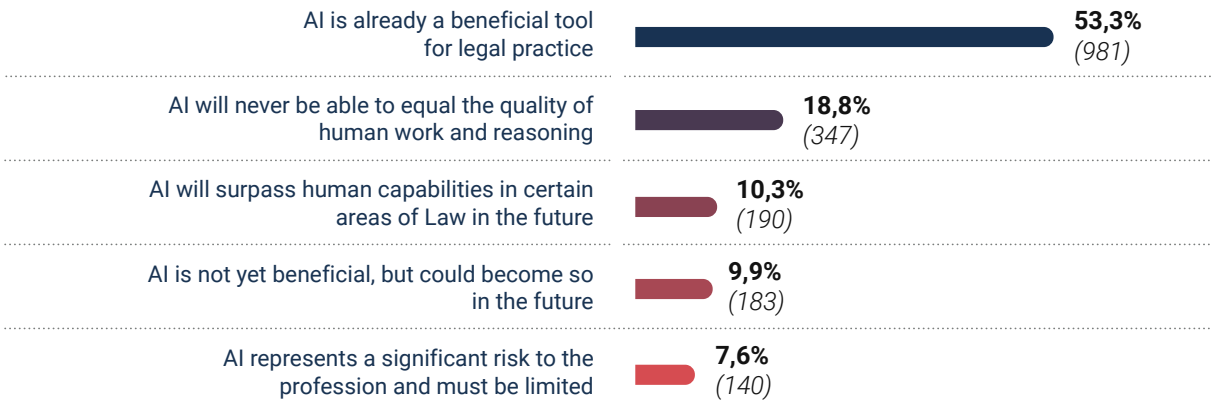
Looking ahead, 53.1% (978 people) would be willing to invest in AI in the coming years, while 36.0% (663) do not know or are unsure. Only 10.9% (200) say they would not be willing to make such an investment.



Source: Own elaboration based on the questionnaire / **Infographic:** INFOGRÁFIKA DC

When asked in which areas they would mainly focus their investment, the acquisition of licences for legal AI tools (623) is the most frequently mentioned investment destination, followed by the internal development of customised solutions (531). Internal training for the firm's team (423) and the adoption of virtual assistants or chatbots (422) are of similar interest. Improving cybersecurity and data protection with AI-based systems (326) is of less interest, while the options classified as "other" (18) are clearly residual.

The last question seeks to understand the current perception of the impact of artificial intelligence on the practice of law. The majority of participants consider that AI is already a beneficial tool for legal practice (53.3%, 981 people), considerably ahead of the other responses. Some 18.8% (347) believe that it will never be able to match the quality of human work and reasoning, while 10.3% (190) believe that it will surpass human capabilities in certain areas of law in the future. 9.9% (183) believe that it is not yet beneficial, but could become so, and 7.6% (140) perceive it as posing a significant risk to the profession and believe it should be limited.



Source: Prepared internally based on the questionnaire / **Infographic:** INFOGRÁFIKA DC

The questionnaire closes by asking for additional comments or observations. Of the 251 responses received, it can be seen that the use of AI in the profession of lawyer is widely accepted, but this is accompanied by reservations and palpable concern about its impact on the profession. It is valued as a useful tool for reducing time spent on repetitive and search tasks, but it is emphasised that it will never replace lawyers and that it requires constant supervision.

The main demands focus on the need for practical, applied and continuous training, with workshops and real demonstrations organised by the General Council of Spanish Lawyers and the various Bars, avoiding purely theoretical training. There are also calls for these institutions to negotiate collective subscriptions so that the tools are accessible to small firms and to prevent AI from becoming an exclusive advantage of large firms and a factor of inequality.

Significant reservations remain, fuelled by the perception that AI may contribute to the deterioration of the profession, the dehumanisation of the law and the trivialisation of legal work, coupled with a fear of the loss of value of expert knowledge. Concerns are expressed about bias, errors, hallucinations, massive use of data and ethical risks, and there are even fears that it could cause cognitive atrophy in professionals or spell the 'end of the traditional solicitor'.

However, it is recognised that, when used properly, AI can streamline mechanical tasks and free up time for legal analysis and client relations, provided that it remains a complementary tool and under human control.

From the examination of the results, it can be inferred that there is a significant but uneven implementation of AI in the profession of lawyer in Spain, conditioned by age, firm size, prior training and geographical location. The majority use of AI systems is identified, as 58.9% of those surveyed say they are currently using AI tools in their professional practice. However, this figure must be qualified in light of other data in two ways:

a) The geographical distribution of responses is very uneven, with a strong concentration in certain Bars (Valencia, Seville, Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, Murcia) and little or no representation in others, which could point to an asymmetrical territorial implementation of AI and the debate on its use.

b) Among those who do not use AI (36.9%), the most common reasons are lack of training, mistrust in the reliability of these tools, and lack of knowledge of solutions suitable for the legal environment. This data reflects a cultural and training gap rather than an ideological rejection of technology.

The current uses of AI are instrumental and functional, focused on optimising administrative tasks, drafting, regulatory research and client relations. In other words, AI is generally used to improve operational efficiency. Thus, for example, virtual assistants/chatbots, automatic transcription and schedule programming predominate in office management, but tasks such as billing and legal marketing are less widely adopted. Likewise, regarding document processing, assisted document drafting, automatic summaries and translations stand out.

In contrast, the automatic generation of contracts is still in its infancy, possibly due to the perception of risk or lack of control. It is worth noting that the use of AI systems for legal support and argumentation is more functionally complex, with a high presence of regulatory change monitoring, predictive analysis, and quantity calculation. These uses point to AI as a tool for technical support and legal surveillance.

The main barrier to the use of AI systems does not seem to be rejection, but rather a lack of training and knowledge. Most respondents acknowledge having little or no knowledge of AI applied to law. In fact, almost 65% of respondents acknowledge that they have not received any prior training. It is significant that practically the same proportion express an interest in training, which paints a picture of latent transformation and a demand for training that requires an institutional and collegial response.

This willingness to learn is combined with a majority predisposition to invest in AI in the future, which shows a positive inclination conditioned by training, access and confidence in these technologies. An examination of the areas in which professionals would concentrate their investment reveals a preference for solutions already available on the market (licence

acquisition, team training and use of virtual assistants), although there is also a growing interest in the customisation of tools. These results reflect the professional structure of the respondents: almost 80% of the responses come from professionals in sole proprietorships or small firms with a more limited investment capacity. In any case, the combination of interest in training and willingness to invest, together with the relentless expansion of the range of affordable and functionally powerful AI systems, represents a strategic opportunity for small and medium-sized firms. Professionals who are interested and willing to devote a reasonable amount of time and investment will be able to benefit from the competitive advantages of incorporating AI systems, regardless of the size of their firm.

The general perception is optimistic (more than half (53.3%) consider that AI is already beneficial for professional practice) and only 7.6% perceive it as a significant risk that should be limited. The majority recognise its value and see it as a complementary tool, useful for improving efficiency, but without replacing human legal judgement. This perception is fundamental to understanding professional caution, aimed at preserving standards of service quality and professional ethics, without rejecting technological progress.

IV. IMPACTS AND RISKS OF THE USE OF AI BY LAWYERS

IV. IMPACTS AND RISKS OF THE USE OF AI BY LAWYERS

Susskind[58] understands that the legal professions are undergoing a process of change and identifies three main factors driving this change: the demand for more services for less, the liberalisation of the legal sector and technology[59]. In this context, the use of AI systems in the profession of lawyer has an undeniable impact on professional practice and produces both positive effects and multi-level risks that must be weighed when making strategic decisions about the digitisation of law firms.

1. Transformation of professional practice

Technology can multiply capabilities, but only when applied on a solid foundation of legal training and critical thinking. Thus, the lawyer of the future who uses AI systems will not simply make use of them, but will have to perform an informed supervisory role, being responsible for validating, questioning and enriching the results offered by automated systems.

1.1 Changes in the role of the profession of lawyer

The emergence of AI in the legal sector does not only imply the gradual adoption of technological tools, but also a more profound transformation of the role played by lawyers. In particular, the possible automation of repetitive tasks brings with it a shift in functions traditionally assigned to junior professionals and support staff.

In this regard, and although it is not a matter that can be stated categorically, predictions point to a possible polarisation of the labour market, affecting those who perform routine and uncreative tasks[60]. The reduction in the time and effort devoted to this type of work could have a positive impact in terms of greater dedication to more imaginative, strategic and legally complex activities. In this way, attention could be focused on tasks where experience

[58] Susskind, R. (2023). Tomorrow's lawyers. Oxford: Oxford University Press, p. 11.

[59] Barrios Andrés, M. (2023). "Legal Tech and the transformation of the legal sector." In Barrios Andrés, M. (ed.). *Legal tech: the digital transformation of the legal profession.* 2nd edition. Madrid: Wolters Kluwer Spain, pp. 67-68.

[60] Solar Cayón, J.I. (2019). Op. cit. p. 190.

and reasoning are difficult to replace, with the relationship with AI being complementary[61]. It will be the characteristics that are uniquely human and that add value to the work of lawyers that will mark the limits of change in the profession. In this regard, it is argued that tasks that require human interaction or communication skills and emotional intelligence will be impossible to automate[62]. Nothing beats a person when it comes to understanding the client's psychology, whose sensitivities and personal priorities (which do not have to fully respond to the rules of algorithmic logic) must permeate the ultimate strategy in handling cases. The experience of practising family law (to cite an obvious example, although there are many others) is a clear example in which understanding the family context and therefore the specific situation of the client and their environment, their wishes and priorities, and balancing these with the law and offering personal attention and support requires much more than AI.

However, this transformation is not without controversial issues. Excessive automation could lead to a progressive loss of traditional legal skills such as writing, doctrinal analysis, or argumentation techniques. A dependence on these systems could erode professional judgement and compromise the quality of legal advice, especially if the models are not transparent, explainable, or verifiable, as will be discussed later[63]. Furthermore, if automated decisions or those mediated by an AI system are perceived as depersonalised, this could lead to a certain mistrust of legal advice and a possible deterioration of the sector's public image.

Indeed, the relationship with AI may become a defining factor in the quality of advice, for better or for worse. These phenomena will be particularly plausible the more complex the case. Consequently, those firms that demonstrate this added value, creativity and strategy in their professional performance will achieve higher levels of satisfaction.

However, it should be noted that AI does not replace the genuine function of the profession of lawyer, but it does force us to redefine the balance between technology and human know-how. In this new scenario, the true added value of the solicitor will lie not only in what they know (which will require the inevitable in-depth study of law), but also in how they integrate the results provided by AI into the legal strategy of each case.

61 Thomson Reuters (2024). Future of Professionals Report. Available here, p. 19.

62 Solar Cayón, J.I. (2019). Op. cit. p. 200.

63 The most common concern among professionals is precisely this excessive dependence on smart technologies, to the detriment of their own judgement. See Thomson Reuters (2024). Op. cit., p. 31.

1.2 Creation of new professional profiles in law and AI

Given the above and assuming that the metamorphosis of the profession of lawyer will require a specific analysis of each firm's particular circumstances, a new professional profile with technological expertise in AI is emerging strongly. As pointed out in the report by the International Bar Association and the Council of Bars and Law Societies of Europe, together with the European Lawyers Foundation, the solicitor of the future is expected to have a command of the digital tools at their disposal and be able to interpret, supervise, contextualise and also explain the results offered by AI[64], while maintaining critical thinking and legal reasoning as essential elements of professional practice[65].

This change points directly to training in AI, possibly from law schools themselves. In turn, Bars are committed to leading this transition by offering continuing education programmes in digital skills and developing joint actions in collaboration with universities.

The emergence of these new roles or the refinement of traditional ones[66], far from threatening lawyers, highlights legal knowledge as a differential asset, especially in an environment where legal information has become easily accessible and progressively commercialised as a digital commodity[67]. The ability to contextualise, interpret and apply the law will remain essential, but it will need to be articulated in an increasingly collaborative and technologically informed manner.

The transformation is likely to require the acquisition of a digital culture[68], which encourages a willingness to change traditional ways of working by acquiring the appropriate and necessary digital skills. Specifically, training in LegalTech and knowledge of the basic technical fundamentals that enable an understanding of the logic of AI. This digital competence, properly combined with the development of soft skills, will enable the non-automatable dimension of the professional-client relationship to be addressed. It also requires the ability to adapt to a constantly changing environment, which will be reflected in the way a firm is run and managed.

Alongside the profile of the lawyer trained in digital skills, other profiles of interest are emerging. In particular, that of paralegals who use AI systems to optimise their support

64 Although Spanish law, departing from the line taken by the American Bar Association in its 2019 Report, does not yet require a minimum understanding of the functioning and management of AI systems. See American Bar Association (2019). "Report 112". Available here [22/03/2025].

65 International Bar Association (2022). "Guidelines and Regulations to Provide Insights on Public Policies to Ensure Artificial Intelligence's Beneficial Use as a Professional Tool." London, p. 59. Available here [23/04/2025] and Homoki, P. (2022). Op. cit. pp. 23 and 30

66 See Thomson Reuters (2024). Op. cit., p. 30.

67 Solar Cayón, J.I. (2019). Op. cit. pp. 236–237.

68 Barrios Andrés, M. (2023). Op. cit. p. 87.

tasks and that of Legal Ops Manager, especially in corporate legal departments, who use AI to improve the management of internal legal processes.

1.3 Impact on the business model: options for integrating AI

Beyond the impact on specific law firms, the gradual incorporation of AI is set to reorganise the legal sector. Contrary to the traditional criterion of size, the current commitment to digitalisation is beginning to segment the market between law firms that develop their own technology and those that rely on external solutions. The former gains a competitive advantage by adapting AI to their specific needs. As a result, they can position themselves as leaders in the use of advanced technology, enabling them to attract clients who value innovation.

For their part, firms that rely on third parties can access advanced tools without assuming the development costs, but with less capacity for customisation and differentiation. This initial disadvantage is beginning to fade as large providers of legal AI systems get to know the market and develop functionalities that can be integrated into small and medium-sized firms with a high degree of customisation[69]. In this context, alternative legal service providers are breaking into the traditional legal practice environment[70] with standardised and highly scalable solutions, without offering personalised treatment. Many of these providers integrate AI[71].

In this context, outsourcing AI-based paralegal services is gaining ground as a cheaper digitisation option. Far from perceiving them as a threat, many law firms and corporate legal departments value them as strategic allies. According to the 2024 *Future Ready Lawyer Survey Report*, among the most requested functions for outsourcing, 75% of the lawyers plan to outsource document automation. Similarly, nearly 49% plan to delegate legal research and analysis tasks, while 48% use these alternative providers for contract drafting and review.

Both options (contracting in-house systems and outsourcing more or less customised services) have their advantages and disadvantages. In any case, while the digitisation of law

[69] This is the case, for example, with Vlex. It is not tailor-made, but it allows systems to be adapted to the needs of the firm and to enjoy the advantages of generative AI with LLM models trained with the firm's own data with privacy guarantees.

[70] Solar Cayón, J.I. (2025). Legal artificial intelligence and the rule of law. Valencia: Tirant lo Blanch, p. 191.

[71] The most representative example is LegalZoom, the leading provider of these services in the United States. In Spain, with a more limited catalogue, Rocket Lawyer offers these services with the automated drafting of contracts and other documents without the need for a solicitor's intervention.

firms does not seem optional, the model chosen is. Each firm must engage in reflection and analysis to identify the AI systems that are most efficient in terms of functionality and cost. Therefore, the choice of one type of system or another is ultimately a matter of strategy and financial availability. It is undeniable that large firms have greater resources, but this does not necessarily put smaller firms at a competitive disadvantage. Small and medium-sized firms, even sole practitioners, have access to intermediate solutions on the market that allow them to opt for an optimal level of digitisation and innovation.

1.4 Demand for new billing systems

The transformation of the business model with the integration of AI in law firms allows for optimised time management and facilitates the performance of routine tasks. As a result, many tasks that previously required a great deal of effort can now be performed more quickly and efficiently[72].

As a result, the traditional hourly billing system, mainly used in large law firms, is beginning to be questioned, as technology allows solicitors to deliver results more quickly without this being reflected in their fees[73]. Therefore, it is argued that firms will have to switch to alternative models such as fixed or flat rates, retainers or value-based models (billing based on the value provided)[74], among others.

1.5 Strategic reinvestment of optimised time

The time optimised by the use of AI systems should be invested strategically. Undoubtedly, part of this freed-up time should be used to facilitate work-life balance, promoting well-being and mental health in highly demanding environments. Another part could be redirected towards acquiring new digital and legal skills and boosting commercial growth (participation in legal forums, networking events, legal innovation projects or customer acquisition and

[72]One example is the cumulative impact that the use of AI systems for payment automation tasks could have on small or sole practitioner law firms. See Clio (2024). "Legal Trends for Solo and Small Law Firms report", p.63. Available here [22/04/2025].

[73]According to the Future Ready Lawyer 2024 survey report, one of the most controversial issues is the impact of generative AI on the hourly billing model. Wolters Kluwer (2024). "Future Ready Lawyer Survey Report", p. 8. Available here [24/04/2025].

[74]However, hourly billing will continue to be relevant in certain areas of legal practice where the nature of the case makes it impossible to accurately predict the time and resources that will be required.

loyalty initiatives)[75]. In short, taking advantage of the time gained as a valuable resource to look after the teams and improve the firm's skills.

1.6 Emergence of new disputes

The emergence of AI in the profession of lawyer brings with it not only new professional profiles and new business models, but also new areas requiring legal advice. In short, new disputes are arising as a result of the expansion of previously unknown AI systems.

We refer, among others, to: breaches of data protection, intellectual property issues resulting from the use of generative AI, violation of the principle of equality in employment by different actors (financial institutions, public administration, etc.) of models containing algorithmic biases, possible violation of fundamental rights in the use of algorithms as control mechanisms, civil liability for damages caused by AI systems, liability for damage caused by defective AI products, criminal liability arising from autonomous actions (cyber-attacks), hyper-realistic manipulation of audiovisual content that causes damage to the right to honour, impact on labour relations (control and job insecurity) or regulatory non-compliance (e.g. with the AI Act).

2. Legal, ethical and deontological implications

2.1 Human supervision

The principle of human supervision will be the backbone of all the challenges involved in deploying AI systems in the legal field. Its implementation is essential to prevent or minimise risks. In particular, this human control can detect anomalies or errors, as well as confirm, refine, contextualise or directly discard the output provided by the system. Furthermore, guiding actions based on this principle means not entrusting the entire decision to the AI tool, but rather assuming that it must necessarily pass through a human filter to ensure its responsible use.

[75] See Thomson Reuters (2024). Op. cit., p. 28.

2.2 Protection of information, personal data and professional secrecy

The practice of law involves the use of a wealth of information by professionals, information that often contains personal data and is also subject to professional secrecy, which must be reconciled with the use of any technology, as can be inferred from Article 22 of the General Statute of the Abogacía. In the case of AI, it should be noted that these systems are often based on cloud computing infrastructures. These types of services, provided via the internet, entail the possibility that information, which in many cases constitutes the know-how of the solicitor or firm, which is also protected by professional secrecy and which contains personal data (of clients, counterparties, witnesses and solicitors, etc.), may be stored or processed on foreign servers outside national or European jurisdiction. Consequently, this may entail a risk of non-compliance with personal data protection legislation, as well as a possible breach of the guarantees of confidentiality and professional secrecy under Articles 15 and 16 of Organic Law 5/2024 of 11 November on the Right of Defence[76].

Lawyers must be aware of the privacy risks arising from the use of cloud systems. This duty has been defined by the Council of Bars and Law Societies of Europe as an ethical obligation[77].

The loss of information can result from a wide variety of activities (processing on a foreign server, outsourcing by the cloud provider, government access to data under foreign regulations[78] or data leaks[79]. To avoid this, and in accordance with the duty of diligent use of technologies (Art. 21.2 of the Code of Conduct) and legislation on the protection of personal data, solicitors and law firms must manage these risks through appropriate technical, organisational and legal measures, i.e. by applying the principle of proactive responsibility under Article 5.2 of the GDPR[80]. Therefore, prior to the use of AI systems that process personal data, a data protection risk analysis should be carried out and, in cases of high risk, a data protection impact assessment should be performed (Art. 35 GDPR).

These measures should be taken before and at the same time as the use of AI systems. Once the system has been incorporated, it is particularly advisable to carry out checks to verify that compliance with the principles and obligations and respect for the rights of data subjects continues to be ensured and to repeat this in a cycle of continuous improvement.

76 An organic law is a type of norm that develops the Fundamental Rights and public freedoms enshrined in the Spanish Constitution. Due to the importance of the matters it regulates, it requires an absolute majority in Congress for its approval.

77 Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 51.

78 The US Cloud Act of 2018 allows government access for national security reasons. US service providers operating in the European Union are subject to this rule, even if their data centres are located on European soil. Accessible here.

79 This involves the unwanted reuse of sensitive or confidential information in outputs generated for other users. This is a specific risk of using generative AI systems. It stems from the opacity of these models, which can prevent proper understanding of how data is processed and whether it is retained or replicated, as well as producing (through embodiment or inference) output results that include sensitive information or non-anonymised personal data.

80 When taking measures to address privacy risks, the AEPD's guide for cloud service customers can be used. Available here [24/03/2025].

2.3 Professional responsibility and diligence

The practice of law requires a review of traditional ethical principles in order to maintain their relevance in the new scenario created by the use of AI systems. It is clear to everyone that the functions of legal advice, defence, interpretation and strategy are increasingly mediated by technological tools. These tools not only assist, but also actively influence professional judgement. However, in accordance with the ethical duties of the profession, services must be provided "with competence, dedication and reasonable care" (art. 13 of the Spanish Lawyers' Code of Conduct). Consequently, the use of AI in the practice of law invites us to question the standard of due diligence, both in relation to the firm and to individual lawyers.

In effect, the principle of due diligence requires the firm to carry out an ex ante assessment of the AI systems it intends to use. This assessment must address the ethical and legal risks of incorporating a specific AI system, as well as its regulatory compliance. For example, in terms of data protection, systems should guarantee encryption, data sovereignty and traceability. This issue is particularly relevant when certain support tasks such as research or document review are outsourced to AI systems[81]. In any case, it would require, as a new area of due diligence, the assessment of the risks of the tool before its use, the duty to document decisions made with AI assistance, and adequate legal compliance (which should be combined with verification of regulatory compliance by the technology provider).

Once the system has been incorporated into the firm, due diligence must be redefined in its personal dimension to address two aspects: the necessary understanding by the solicitor of how the AI tool used works (technological competence[82]) and the verification of the results it produces, known as the reserve of humanity. This understanding does not need to be exhaustive, but it must be sufficient to understand the basic functioning of the tool, so its intensity depends on the scope of the tool.

Ultimately, the aim is to ensure that lawyers do not simply rely on the tool without properly supervising its operation and results, i.e. that the AI system does not replace human professional judgement.

[81] In this regard, in order to assess the possible incorporation of an AI system, it is useful to consider the criteria outlined by the European Commission in its Ethical Guidelines for Trustworthy AI (respect for human autonomy, prevention of harm, fairness and explainability). European Commission (2019). "Ethical Guidelines for Trustworthy AI". Available here [27/03/2025].

[82] Incorporated in the United States as an ethical duty by the American Bar Association. See American Bar Association (2012). "Model Rules of Professional Conduct". Available here [27/03/2025].

The clarification, if not redefinition, of due diligence in this context would entail, where appropriate, the necessary adaptation of codes of ethics. Certainly, traditional ethical principles (diligence, independence, professional secrecy, competence and loyalty) are directly challenged by the use of AI systems, but in practice, with a few exceptions[83], European codes of ethics have not expressly addressed this issue. The situation is different in Anglo-Saxon law[84]. However, given the cross-border nature of AI, the national perspective may not be appropriate. It would therefore be advisable to adopt a global, or at least European, approach that incorporates new principles of due diligence or modifications to the classic principles in order to ensure algorithmic transparency in client relations, human supervision and digital competence.

Insofar as the incorporation of AI systems into legal practice does not seem optional in the medium and long term, it should be borne in mind that these systems make mistakes that impact the quality of the services provided. In this regard, the Council of Bars and Law Societies of Europe points out that, in accordance with current codes of conduct, although solicitors are not obliged to know in detail how an output result is constructed in opaque systems, they assume full responsibility for any deficiencies in the service provided, even if the error stems from a failure of the AI system[85]. Therefore, when contracting legal AI systems, it may be appropriate to include contractual clauses for the internal clarification of responsibilities between the firm and the provider (the firm should, a priori, assume full responsibility towards the client) or to insure the firm by taking out cyber insurance or civil liability insurance, which should be adapted to cover the risks arising from errors caused by AI systems.

[83] Thus, in its commentary on the 2022 Charter of Fundamental Principles of the European Legal Profession, the Council of the European Bars & Law Societies incorporates technological competence into principle g) on the professional competence of lawyers, p. 9. Available here [26/03/2025].

[84] For example, in Canada, comment 4 on rule 3.1-2 of the Model Code of Professional Conduct (Federation of Law Societies of Canada); in the United Kingdom, rule 3.3. of the SRA Code of Conduct for Solicitors of 2019 in relation to the Solicitors Regulations Authority's documents on the use of AI in the legal sector, for example, Risk Outlook report, the use of artificial intelligence in the legal market of 2023; as well as the plethora of US states that, following in the footsteps of the Model Rules of Professional Conduct (already cited), have adopted technological competence: Law Society of New South Wales (2017), 'The future of law and innovation in the profession (Commission of Inquiry, March 2017)', p. 41. Available here [26/03/2025].

[85] Homoki, P. (2022). Op. cit. p. 30

2.4 Respect for intellectual property rights

The use of AI systems in the practice of law poses a number of very significant risks in terms of intellectual property, regarding the protection of AI systems, the results they generate and respect for the rights of third parties in the training phase.

Spanish and European intellectual property regulations protect AI systems as software (Article 96 of the Consolidated Text of the Intellectual Property Act) as well as the databases used for their training or operation, which may be covered by the sui generis right of Article 133 of the same legal text. Therefore, law firms that use AI systems must have valid licences and avoid using tools developed in violation of third-party rights[86].

With regard to the output results, drafts generated autonomously by AI lack intellectual property protection, as the concept of authorship requires human intervention. However, they may give rise to risks of infringement of third-party rights if they incorporate, reproduce or substantially adapt protected content. In any case, a fully automated procedural document is unacceptable, as it contradicts the minimum ethical principles of the profession, which require supervision of the results provided by the systems.

However, in the practice of law, the instrumental use of AI in drafting documents can be particularly useful. In this regard and given that AI-assisted works can give rise to copyright, procedural documents drafted with the support of AI systems may be protected by intellectual property rights if they meet the criterion of originality[87]. Therefore, the difficulty lies in assessing the personal contribution of the lawyer in the drafting of such documents.

Consequently, as users and supervisors of the system, lawyers must exercise effective control over documents generated by AI. Otherwise, they will be civilly liable if they fail to demonstrate due diligence in protecting intellectual property rights. This diligence involves proving that all reasonable measures have been taken to prevent infringement, such as thoroughly reviewing the documents generated to rule out substantial similarities with other people's works, using plagiarism detection tools (which are not infallible) or checking against additional sources to verify the originality of the document.

Once the AI system has been incorporated into the firm, one issue to consider is the training process. This area is particularly contentious, as the mass training of AI with protected works could exceed fair use if it interferes with the normal exploitation of the work. Although clarification on this issue is pending from the courts, in application of the exceptions for text mining in the

86 In this regard, the litigation resolved in the United States in the case of Thomson Reuters v. Ross Intelligence is paradigmatic, where it was determined that training AI with the Westlaw database constituted a copyright infringement. United States District Court for the District of Delaware (2023). Thomson Reuters Enter. Centre GmbH v. Ross Intelligence Inc., 694 F. Supp. 3d 467, accessible here

87 The question of whether a procedural document generates intellectual property rights has been addressed by case law. Thus, for these purposes, the Provincial Court of Valencia, in its Judgment No. 3/2024 of 9 January (accessible here), equates them with forensic reports. Therefore, it recognises that they generate copyright if the professional criteria adopted in the style, selection and personal organisation of the information by the lawyer signing the document allows them to be recognised as creative and original.

Copyright Directive[88], the possibility of accepting general use of documents for system training has been raised, unless the author has exercised their right to opt out. In this regard, the AI Act requires AI systems to implement the necessary technology to detect this exclusion exercised by authors regardless of the type of language in which it is expressed (coded or natural). Until clear case law criteria are established, it is essential to responsibly select AI providers that comply with these obligations, requiring contractual guarantees regarding respect for intellectual property in the training and operation of the system[89].

2.5 Lack of specific standards in legal AI

Without prejudice to the opportunity to establish a cross-cutting framework regulating the development and use of AI systems in general, the incorporation of AI tools into legal practice raises a number of specific issues that require a specific legal response. In this regard, the AI Act operates in the European Union as a general legal framework, but does not provide a definition or specific requirements for AI tools that draft legal documents, interpret rules or suggest procedural decisions. In particular, and based on the risk logic on which it is built, the high-risk classification in the AI Act refers to functions that may be linked to law enforcement, certain aspects of labour control or access to public services, but does not expressly include legal advice or litigation activities using AI and their particular risks. Therefore, beyond the specific application of the AI Act in specific uses or the regulations that apply tangentially to the matter (regulations on data protection, cybersecurity, etc.), the lack of regulation on the use of legal AI may compromise compliance with legal advice standards and the ethical duties of lawyers (diligence and professional secrecy), as well as encouraging errors due to the uncritical use of automated tools.

For all these reasons, it would be advisable to develop specific standards for the use of AI in legal practice. The standards should address two issues: i) legal intelligence systems themselves (requirements for transparency and explainability, periodic audits); ii) law firms and professionals who use these systems (protocols for human review and legal validation, clear regulations on data protection and confidentiality).

As already noted in the discussion of the duty of secrecy, these standards should, in turn, be incorporated into codes of ethics, in collaboration with professional associations. In this

[88] DIRECTIVE (EU) 2019/790 OF THE EUROPEAN PARLIAMENT AND OF THE COUNCIL of 17 April 2019 on copyright and related rights in the Digital Single Market and amending Directives 96/9/EC and 2001/29/EC.

[89] The lawsuit filed in September 2025 by Encyclopaedia Britannica against Perplexity AI in the United States highlights the tension between AI developers and copyright holders and the need for case law criteria in this area.

regard, soft law rules and instruments have been approved with this objective in mind[90] (or which address it indirectly, for example, by regulating the use of these AI systems by the Administration of Justice[91]) and specific decisions have also been adopted that serve as a basic guide for the use of AI in the legal profession[92].

However, beyond specific proposals, the development of specific standards for legal AI should not be based on the territoriality of the advice provided, but should extend beyond national borders to establish an internationally harmonised regulatory framework. This objective would seek to minimise the harmful effects of regulatory disparity between jurisdictions, which generates legal uncertainty, hinders cross-border supervision[93], encourages forum shopping[94] and opens the door to practices that compromise fundamental rights and the integrity of the lawyers[95]. Furthermore, regulatory disparities prevent the legal and technological interoperability of AI systems between countries or regions. This poses serious difficulties when law firms operate in international environments, as there are no common criteria on aspects that are essential to the practice of law, such as minimum technical requirements, for example, in terms of explainability, the legal validity of AI-generated documents, or client information obligations.

In view of these difficulties, international organisations such as UNESCO[96], the OECD[97], and the Council of Europe[98] have emphasised the urgency of establishing common principles, interoperable regulatory frameworks, and multilateral cooperation mechanisms on AI. Although there are regional and sectoral initiatives in this regard, the implementation of these frameworks is still in its infancy and non-binding, largely due to the difficulties faced in regulatory harmonisation.

90 International Bar Association (2024). "The future is now: Artificial Intelligence and the legal profession". Available here [01/04/2025].

91 Within the Council of Europe: CEPEJ (2018). "European Ethical Charter on the Use of AI in Judicial Systems". Available here [02/04/2025]. In Spain: State Technical Committee on Electronic Judicial Administration (2024). "Policy on the use of Artificial Intelligence in the Administration of Justice". Available here [02/04/2025].

92 American Bar Association (2024). "Formal Opinion 512 July 29, 2024 Generative Artificial Intelligence Tools." Available here [02/04/2025].

93 National data protection or professional supervisory authorities lack effective mechanisms to cooperate in monitoring the use of these technologies in cross-border contexts.

94 This is in order to avoid more protective regulations (e.g., in the areas of data protection, algorithmic transparency, or customer rights).

95 The use of AI tools developed in other jurisdictions may pose legal risks, even if they comply with the standards of the country of origin, if they are not adapted to the requirements of national or European law.

96 UNESCO (2022). "Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence". Available here [23/04/2025].

97 OECD (2019). Recommendation on Artificial Intelligence. Available here [23/04/2025].

98 Council of Europe (2024). Council of Europe Framework Convention on Artificial Intelligence and Human Rights, Democracy and the Rule of Law. Available here [23/04/2025].

3. Technological challenges

The deployment of AI systems in the legal field brings with it the emergence of issues related to the technical aspect of AI. There are many challenges, but this section highlights those most relevant to the practice of law.

3.1 Algorithmic biases

One of the main problems that had to be addressed as a priority with the implementation of AI systems was the emergence of algorithmic biases[99]. The well-known case of Amazon's hiring algorithm, the female voice of virtually all virtual assistants, and the Massachusetts Institute of Technology (MIT) project on the difficulties of facial recognition of black women were some of the cases that raised the alarm. Some others (such as COMPAS in the United States or Bosco in Spain) are gradually reaching the courts, requiring rulings on the possible violation of fundamental principles and rights.

This transfer to the legal world means that the profession of lawyer is not immune to this undesirable effect. To avoid (or confront) it, we must start from the concept of bias and acquire prior knowledge of the different types that can be encountered. Following UNESCO's classification in the 2023 "Global Toolkit on AI and the Rule of Law for the Judiciary," we can distinguish between[100]:

- **Sample bias:** this stems from the non-representativeness of the data used to train the AI model in relation to the context in which it will be used. For example, a model that has been trained with historical data that does not reflect an important regulatory change.

- **Labelling bias:** occurs when the labels assigned to the data are incorrect, incomplete or culturally biased, whether by humans or automatic systems. For example, a case law database mislabels certain precedents and excludes them from analysis, directly affecting automated legal search, analysis and interpretation.

- **Association bias:** this arises from data sets that are representative, but from a society that has historical and social biases. For example, in terms of recruitment for a law firm, there may be a bias against older people.

[99]The Ethical Guidelines for Trustworthy AI from the High-Level Expert Group on Artificial Intelligence created by the European Commission in 2019 already mention the need to avoid unfair bias due to its negative consequences in the form of prejudice and discrimination. European Commission (2019). Op. cit. p. 23.

[100]Bias should be understood as "a systematic difference in the treatment of certain objects, persons or groups (e.g. stereotypes, prejudices or favouritism) compared to others through AI algorithms". UNESCO (2023). "Global Toolkit on AI and the Rule of Law for the Judiciary", p. 94. Available here. [23/04/2025].

• **Measurement bias:** occurs when the way data is collected or measured is flawed or outdated. For example, a professional efficiency analysis tool for law firms evaluates performance based on billable hours and document delivery speed. This criterion penalises those who spend more time on complex legal reflection or personalised customer service.

• **Bias in human teams:** this points directly to the lack of diversity in the teams that design, validate or supervise AI systems. For example, the training and verification of an AI system carried out exclusively by a group composed mainly of men, without an intersectional gender perspective, is unlikely to detect indirect biases in areas such as family law, violence against women or anti-discrimination law.

• **Automation bias:** provided for in Article 14.4 of the RIA, this consists of excessive or automatic reliance on the result provided by an AI system, significantly reducing criticism or questioning of the output information. For example, a solicitor accepts without review a draft strategy for a case issued by a predictive tool, without checking the legal basis it uses or the sources on which it is based.

The effect of bias in AI systems is that they can lead to direct, indirect or proxy discrimination, contrary to the principles of equality and non-discrimination.

Algorithmic discrimination occurs when automated systems (machine learning models, for example) reproduce or amplify pre-existing inequalities, whether due to biases in the training data, design decisions or a lack of adequate human supervision. This risk is particularly serious when models are applied in sensitive areas linked to decision-making.

Direct discrimination occurs when a person is treated less favourably than another in a similar situation because of a protected characteristic (gender, race, sexual orientation or disability, among others). Indirect discrimination occurs when an apparently neutral rule, criterion or practice has a disproportionately harmful effect on a protected group, without there being any objective and reasonable justification. The category of proxy discrimination refers to situations in which an algorithm uses an apparently neutral

variable as a proxy for a protected characteristic, generating a disproportionate impact on protected groups[101].

The possibility of violating fundamental principles and rights through the use of AI systems, replicating or even intensifying existing inequalities, makes it essential for the profession of lawyer to be aware of these risks and to be able to act both as a critical user of these technologies and as a guarantor of respect for fundamental rights in their development and implementation. To this end, human supervision of AI for responsible use becomes an inexcusable requirement.

3.2 Transparency and explainability in AI systems

Along with the reproduction and amplification of biases, another of the most recurrent issues that received the most attention during the deployment of AI systems was that of black boxes. A system is said to be a black box when its internal workings or underlying logic are not properly understood or when it is not possible to explain the output results.

To achieve traceability of results, transparency and algorithmic explainability have been promoted as solutions that help to overcome ignorance about the process of generating results from AI systems[102]. Both transparency and explainability are considered "fundamental preconditions for ensuring respect for, protection and promotion of human rights, fundamental freedoms and ethical principles"[103].

Transparency has been proposed as one of the guiding principles of AI systems. Without this property, it is impossible to understand the benefits or harms of AI, to compare how AI would act in place of humans, or to determine the degree of fairness and accountability of a decision made with AI. Although it is complex to determine the scope of transparency, it can be agreed that the greater the impact, the more important transparency is, which

[101] For example, instead of using race as a factor for discrimination, a person's postcode is used, generating the same discriminatory effect as if a protected category had been used.

[102] In addition to establishing transparency and explainability as essential principles for the functioning of AI systems, the development of XAI (explainable AI) has been promoted, systems "with the ability to explain their reasoning for decisions, characterise the strengths and weaknesses of their decision-making process, and convey an understanding of how they will behave in the future". UNESCO (2023). Op. cit. p. 20.

[103] UNESCO (2022). Op. cit. p. 22..

must be balanced with other principles such as privacy and security[104]. For example, the same level of transparency will not be required (or even necessary) for a translation or transcription system as that required for a predictive case analysis model.

Explainability, on the other hand, means making the results of systems intelligible and providing information about them[105]. It also refers to knowing precisely how the system works, the data used and the decision-making criteria[106].

Transparency and explainability are two characteristics that are particularly required in systems used in the field of law. Opaque systems make it impossible for lawyers to understand the reasons behind the system's results, which complicates their use and justification. Furthermore, as will be discussed below, the lack of transparency in the tools used by the courts may limit the possibilities of challenging decisions made with AI, thereby limiting the right to an effective remedy.

104Cotino Hueso, L. "Transparency and explainability of artificial intelligence and 'company' (communication, interpretability, intelligibility, auditability, testability, verifiability, simulability...). For what, for whom and how much)". In Cotino Hueso, L. and Castellanos Claramunt J. (ed.). Transparency and explainability of artificial intelligence. Valencia: Tirant lo Blanch, p. 39. The lack of transparency of systems is not only conditioned by a technical element in their design, but also by the commercial secrecy that companies wish to preserve. UNESCO (2022). Op. cit. p. 22.

105In the case of the use of automated anonymisation techniques in document management, the output must be understandable by the firm to assess whether the AI system has correctly applied the anonymisation techniques. The aforementioned AEPD Basic Guide to Anonymisation may be helpful.

106UNESCO (2022). Op. cit. p. 23. Recently, the CJEU ruled in its judgment of 27 February 2025 when analysing the right of access to fully automated decisions. In interpreting the GDPR (Art. 15 right of access and Art. 13 information to be provided to data subjects when personal data are collected), the court determined that "neither the mere communication of a complex mathematical formula, such as an algorithm, nor the detailed description of all the stages of the adoption of an automated decision meets such requirements, insofar as neither of these modalities can be considered a sufficiently concise and intelligible explanation".

4. AI in the courts

The courts will not be immune to the emergence of AI, which is why it is necessary to warn of its implications for the process.

4.1 Impact on the judicial process

One of the widely mentioned uses of AI in the field of justice is its ability to predict judicial decisions. Among the benefits that this predictive functionality can bring is the improvement in the study and preparation of the most suitable procedural strategy to ensure the success of a case. It can also be useful in assessing the advisability of reaching a settlement or even of not going to trial. However, what could result in streamlining and decongesting the justice system and the work of law firms by dismissing unfounded claims from the outset may end up affecting the right to a lawyer if, when assessing the viability of a claim whose outcome has a low (or zero) success rate, the solicitor decides not to initiate legal proceedings, or in other words, refuses to defend a particular case. This potential negative consequence means that such decisions cannot be delegated exclusively to an automated system but must be weighed up against other guarantees and rights[107].

Continuing with this auxiliary function of AI systems in the preparation of cases before the courts, it is important to note the serious imbalances that can arise when only one of the parties has access to them[108]. Thus, the principle of equality can be seriously affected when the use of such systems by one party can place it in a position of procedural superiority over the other[109], something that could happen if there were a considerable difference between law firms that have AI and those that do not. Consider the scenario in which one party is in a better position to prepare its defence strategy using AI systems, while the other party cannot make use of such resources.

[107]The aforementioned "Ethical Charter on the Use of AI in Judicial Systems and their Environment" warns of this in paragraph 116: "Despite the advantages derived from the application of predictive justice tools for lawyers and, in particular, the possibility of providing their clients with better-informed advice through the empirical and systematic evaluation of the chances of a successful procedure. However, imagine a case where the litigant's chances of success are extremely poor: could this affect the solicitor's decision to assist their client? Professional practice should aim to minimise the risk that people who require legal advice may be deprived of it."

[108]In this regard, the same Ethical Charter, in paragraph 115, establishes that the use of technological means should not cause imbalances between the parties, as their use could facilitate proceedings for certain operators (companies with resources, people with computer skills) and, conversely, pose difficulties for certain types of population.

[109]Pérez Estrada, M.J., "The use of algorithms in criminal proceedings and the right to a fair trial," Barona Vilar (ed.) Keys to Criminal Justice, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2019, p. 250.

In this scenario, it is worth asking whether the principle of equality of arms could be affected and, if so, whether it would be necessary to implement mechanisms to ensure equitable access to advanced legal technology devices.

Finally, the use of AI systems in legal proceedings may affect the right to defence. This fundamental right implies, on the one hand, that the parties must be able to know all the factual and legal materials that may influence the judicial decision and, on the other hand, that they must have the power to plead, prove and argue in order to shape the judge's conviction.

Without information on how a decision has been reached, it is difficult to imagine how its accuracy or legality can be challenged. This point is closely related to the duty to give reasons for the decisions taken by the courts and to the degree of transparency and explainability that AI systems achieve. If a judge uses AI tools to make a decision, information must be provided to show how that result was reached and the weight given to it. Only in this way can the right of defence of the parties concerned be guaranteed[110].

As such, lawyers are entrusted with the task of collaborating in safeguarding the right not to be subject to a fully automated decision, the right to be informed of the automated decision, the right to challenge or review automated or algorithmic decisions and, therefore, the right to request human supervision and intervention[111].

4.2 Manipulation of digital evidence

Digitalisation has not only invaded our lives, but also the atmosphere of the courts, contributing to a large amount of evidence being digital, which is particularly significant due to its mutability and ease of manipulation.

In this regard, one of the major challenges facing the judicial process is the emergence of what are known as deepfakes (or ultra-fakes or ultra-impersonations in Spanish). The AI Act defines them in Article 3 as "image, audio or video content generated or manipulated by AI that resembles real people, objects, places, entities or events and that may lead a person to mistakenly believe that they are authentic or true".

Using generative AI techniques, it is possible to manipulate, but also to generate hyper-realistic images, audio or video in which people appear doing or saying things that never happened, with the implications that this entails in court. The way in which they can affect the process is twofold: on the one hand, they can be the subject of litigation, and on the

110 Although the wording is confusing, Article 12 of Organic Law 5/2024 of 11 November on the Right to Defence is committed to transparency.
111 UNESCO (2023). Op. cit. p. 140.

other, they can be submitted as evidence to support the alleged facts, either with or without the lawyer's knowledge. Furthermore, the mere existence of ultra-fake content can cause the opposing party to maliciously challenge evidence knowing it to be authentic.

In this regard, the possibility of false evidence being introduced into the process imposes new burdens on the various legal operators in terms of time and financial resources to detect such cases. When it comes to proving that an image, audio or video is real, everything points to computer forensics taking on a major role, provided that it cannot be confronted with other evidence.

Beyond taking certain precautions such as verifying the source of the information and considering details such as the quality of the content, it seems that AI will have to be used to identify ultra-fakes. Although there is no detection tool that offers absolute reliability, the National Cybersecurity Institute provides a list of tools that can be used for both text (plagiarismdetector, GPTZero, Copyleaks) and multimedia content (Resemble Detect, Deepware, Illuminarty, AI or Not, VerificAudio)[112].

[112]IINCIBE. "Artificial Intelligence (AI) and Cybersecurity." https://www.incibe.es/ciudadania/tematicas/inteligencia-artificial [30/09/2025]

5. Controversial examples

The advancement of AI systems has brought with it significant controversies that affect professional practice. Below are some of the most striking cases involving the deployment of robot lawyers and the misuse of ChatGPT, mainly. The aim of this presentation is to learn about the first legal precedents and to emphasise, once again, the urgency of promoting critical, responsible and supervised use of these tools.

5.1 Robot lawyers: the DoNotPay system in the United States

One of the most well-known controversial cases is that of DoNotPay, a US company founded in 2015 that offers online legal services through a chatbot in exchange for a subscription fee. It currently operates in the United States, Canada, the United Kingdom and New Zealand. This platform, which calls itself the world's first robot lawyer, was created to provide affordable legal assistance in simple and automatable areas[113]. However, it has generated considerable controversy, mainly in two areas: professional intrusion and consumer protection.

With regard to professional intrusion, in March 2023, the MillerKing law firm accused the platform of illegally practising law. However, the lawsuit was dismissed in November 2023 for lack of standing, as the presiding judge considered that MillerKing had not demonstrated any specific harm resulting from DoNotPay's conduct. Months later, a class action lawsuit in California alleged that DoNotPay could not practise law because it "is not a robot, a solicitor or a law firm". This case was settled in June 2024 through an agreement whose details have not been disclosed.

With regard to consumer protection, in September 2024, the United States Federal Trade Commission (FTC) initiated proceedings against DoNotPay for misleading advertising. The proceedings were settled in February 2025 by a final order in which the FTC accused DoNotPay of promoting itself from 2021 to 2023 as a legal substitute without technical support, acknowledged that the platform did not verify the quality and accuracy of its services, and that it lacked qualified lawyers to support its actions. Consequently, it required DoNotPay to pay a fine of $193,000, notify consumers who had subscribed between 2021 and 2023 of the agreement, and cease promoting its services in the same manner. The platform incorporated these issues into clause 6 of its terms and conditions updated in April 2024, without modifying the quality of its services, referring users to specialised lawyers if legal assistance was required.

[113] Challenging fines, drafting legal documents and providing legal advice.

Alongside this legal issue, DoNotPay's activity raises ethical questions, particularly in relation to customers and confidentiality. Specifically, the platform's terms and conditions state that communications between users and DoNotPay may not be protected by professional secrecy. Furthermore, user information is subject to the platform's privacy policy, which establishes broad exceptions to the limitations on the use of data by third parties (especially for legal compliance or protection purposes). As a result, the platform may expose sensitive data without the informed consent of its users.

Beyond this case, there have been many attempts to use AI systems in quite surprising ways. Perhaps one of the most curious cases is that of Jerome Dewald, an entrepreneur who appeared before a New York court on 26 March 2025 with an avatar to assist him in a labour dispute. Although the judge prohibited the use of the system, this anecdote highlights the potential and affordability of the technology we are facing and the need to establish sufficient and detailed regulation of acceptable uses of AI systems in the profession of lawyer.

5.2 (Ab)use of ChatGPT in the profession of lawyer: high-profile cases

Although ChatGPT (and other generative AI systems) are useful for legal research, there is no denying that they can generate erroneous or inaccurate output, commonly known as hallucinations. The cases presented below have a common thread in that they highlight the importance of thoroughly verifying and reviewing the information provided by AI systems. This human oversight is intended to circumvent the danger of blind trust in the system (known as automation bias). To this end, training in the critical use of AI and an awareness that it is merely an assistive tool are necessary.

Avianca v. Roberto Mata *(2023, USA)*

In February 2022, Roberto Mata filed a personal injury lawsuit in the Southern District Court of New York, claiming compensation for injuries sustained during a flight operated by Avianca Airlines. According to the allegations, these injuries were caused by a food trolley hitting his knee.

Avianca requested that the case be dismissed, arguing that the legal deadline for filing the lawsuit had expired. In response, Mata's lawyers filed a motion to oppose the dismissal,

using ChatGPT to locate relevant case law to support their procedural position. However, the motion cited more than a dozen court decisions that turned out to be non-existent, revealing a serious failure to verify sources and a lack of professional diligence.

As a result of this conduct, they were fined $5,000.

Order of the High Court of Justice of Navarra

(ATSJ NA 38/2024)

The case resolved by order of the High Court of Justice of Navarra in September 2024 is similar to the previous one. In fact, the Avianca case serves as a comparative legal precedent in the Spanish case, in which a solicitor included a legal reference to the Criminal Code of the Republic of Colombia in his statement of claim, leading to the opening of separate proceedings to examine whether there had been an abuse of rights or procedural bad faith.

The plaintiff acknowledged "inappropriate handling by his firm of the CHATGPT3 artificial intelligence system" and requested that the complaint be corrected due to a gross, absolute and involuntary material error, offering his sincere apologies.

In view of this proactive attitude to correcting the error, the Chamber agreed to close the separate proceedings without imposing a financial penalty, given the uniqueness of the case, the novelty of the matter and the immediate reaction of the lawyer in excusing the error. However, it opens up the possibility that the ruling may serve as a "warning of the legal, deontological and ethical implications that the careless use of new technologies may raise".

Informative note from the Constitutional Court

No. 90/2024 (Spain)

A second problematic case arose in Spain in September 2024 regarding the references used in a lawsuit filed before the Constitutional Court. This case concluded with the unanimous adoption of an agreement by the six judges of the First Chamber of the Constitutional Court

imposing a warning sanction on the lawyer who signed an appeal for protection containing 19 quotations from Constitutional Court rulings, none of which were real.

The lawyer claimed that the case law database he used to prepare the case had been misconfigured. However, the Court rejected the argument (neither the database was provided nor was any attempt made to prove the veracity of the lawyer's claim) and did so "above all, because whatever the cause of the inclusion of unreal quotations (use of artificial intelligence, quotation of own arguments, etc.), the lawyer is always responsible for thoroughly reviewing all the content of this and any other document submitted in a constitutional proceeding (in this case, an amparo proceeding), correcting any errors before sending it to the solicitor for submission to the general registry of this Court."

The Agreement specifies the lack of due respect for both the institution and its magistrates who are members of the First Chamber "with clear contempt for the jurisdictional function they perform, by attributing to them knowledge of a series of quoted statements of constitutional doctrine that they were supposed to accept as valid, when these statements had no basis in reality."

Judgment of the High Court of London

(Case Nos: AC-2024-LON-003062&CL-2024-000435)

This judgment deals with two cases in which lawyers argued their position on the basis of judicial decisions that did not exist or were not applicable to the case. Without prohibiting the use of Generative AI, the judge establishes criteria for use and a very clear framework of responsibility in line with the UK Code of Conduct. It highlights the duties not to mislead the court or third parties, to make statements or present declarations, representations or allegations that are properly argued, not to waste the court's time and to cooperate with the court by drawing its attention to relevant cases and legal provisions that the solicitor is aware of and that may have a material effect on the outcome. In any case, they have an obligation to provide a competent service.

This ruling is extremely interesting because its appendix compiles and analyses various emblematic cases of misuse of generative AI by lawyers and establishes criteria and red lines for its use in court.

V. RECOMMENDATIONS FOR LAWYERS TO TAKE INTO ACCOUNT WHEN USING AI

V. RECOMMENDATIONS FOR LAWYERS TO TAKE INTO ACCOUNT WHEN USING AI

Throughout this White Paper, the unstoppable transformation of the practice of law caused by the incorporation of AI systems has been highlighted.

This catalogue of recommendations reflects the basis for lawyers to use AI systems safely, ethically and in accordance with the current legal framework. This ensures that their use is compatible with the values of the profession and the rights of the people to whom advice and defence are provided.

1. Responsibility

Lawyers and law firms are responsible for the legal advice they provide. Consequently, they retain the ultimate obligation to review, validate and, where appropriate, correct the output results produced by the system. Therefore, before contracting an AI system, an analysis of the various providers available should be carried out and alternatives that adequately meet the requirements of current regulations (legal compliance) should be chosen.

The contract with the provider should include specific clauses to ensure regulatory compliance (data protection, AI Act), data ownership, professional secrecy and security standards. It should also define responsibility and accountability in the event of malfunction, error or violation of rights.

Professional diligence requires not only an ex ante analysis of the reliability, traceability, explainability, privacy standards and adequacy of AI systems before their adoption in the firm, but also an ex post examination of the results produced by the system.

2. Continuous training in AI applied to law

The lawyers of the present and the future requires knowledge of the fundamental concepts of AI and specific training in the efficient use of each of the tools, as well as the adequate defence of the client.

Given that the use of these systems may affect professional secrecy, an essential part of this training should be devoted to data protection and cybersecurity, and the regulations that we as lawyers are obliged to comply with.

We must bear in mind that, given the almost daily evolution of AI systems, training must be continuous and up to date. It may be a good idea to organise workshops aimed at both lawyers and administrative support staff, related to the specific tools they use, in order to gain a more practical and operational overview.

In any case, the aim is not to become experts in data science, but to acquire sufficient knowledge to understand the basic functioning of AI, the different tools and their risks, bearing in mind that the proper use of AI is an essential requirement for its successful implementation.

3. Human supervision: using AI without depersonalising professional practice

The use of intelligent systems does not exempt lawyers from their duty of analysis, critical judgement and validation of results to avoid the emergence of biases or inaccuracies. Professional supervision is irreplaceable, especially when the use of these systems may affect the rights and interests of clients. In practice, this means avoiding blind dependence on the system, which should be understood as an assistive tool, not a decision-making one. Therefore, once again, there will always be a responsible person behind each use.

The automation of tasks should not result in a loss of the human dimension of the profession of lawyer, both in more technical-legal matters and in those more closely linked to direct communication with the client.

It may even be necessary to consider that certain tasks or processes should not be entrusted to AI systems. These would be those in which human interpretation of the context or the client's wishes may be essential in order to provide appropriate advice. Issues in which the human touch can be an added or irreplaceable value. Therefore, the premise that must be protected is the guarantee of personalised advice.

4. Confidentiality, privacy and professional ethics

The focus must be on confidentiality. To this end, when the AI systems used do not guarantee these standards, lawyers should not include unnecessary data when using these tools, and the

firm must incorporate appropriate anonymisation systems. Additionally, it means valuing privacy in the choice of AI systems. The aim is to avoid tools or platforms that do not offer adequate technical and legal guarantees for the protection of client data. Therefore, it is advisable that the systems allow working in protected environments and have the appropriate protection measures in place (legal, such as contractual clauses, and technical, such as organisational measures).

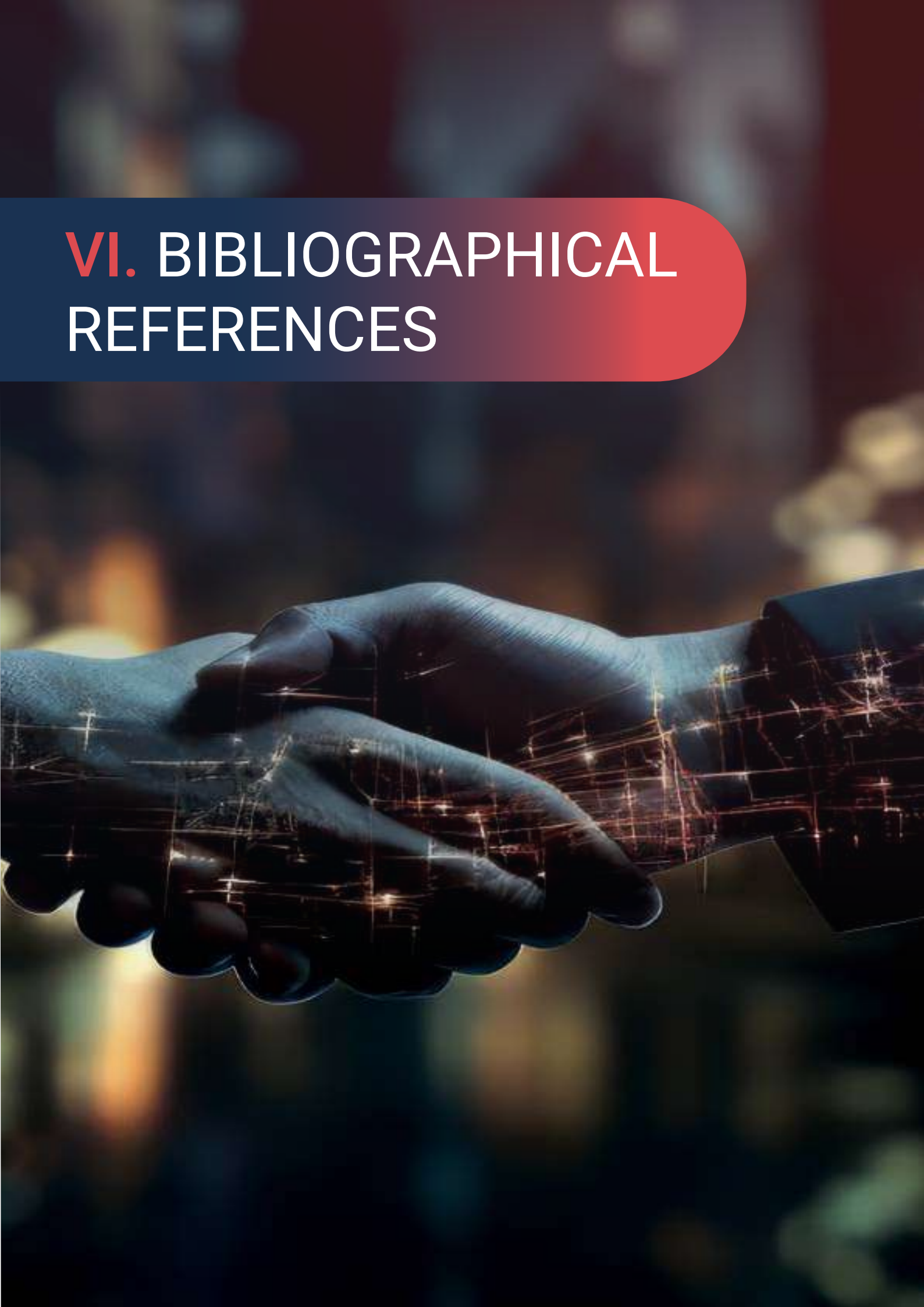
The ethical and deontological principles of the profession must also prevail in digital contexts. This is recognised in the Lawyer's Code of Conduct, which requires the appropriate and diligent use of technologies, with special care for data confidentiality and professional secrecy. In any case, compliance with this criterion should be aligned with any professional association guidelines that may be approved on the use of AI systems.

5. Instrumentality of AI

The use of AI systems by law firms must necessarily be instrumental; at no time can it replace the intellectual work of lawyers, who must continue to train and contribute the originality of their criteria in the management of cases.

It follows that behind the use of AI there will always be a professional who guides, supervises and is responsible for the legal service provided to their clients.

VI. BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES



Ambrogi, B. (7 March 2025). "ABA Tech Survey Finds Growing Adoption of AI in Legal Practice, with Efficiency Gains as Primary Driver", Lawsites. Available at: https://www.lawnext.com/2025/03/aba-tech-survey-finds-growing-adoption-of-ai-in-legal-practice-with-efficiency-gains-as-primary-driver.html [10/07/2025].

American Bar Association (2024). "Formal Opinion 512 July 29, 2024 Generative Artificial Intelligence Tools," https://www.americanbar.org/content/dam/aba/administrative/professional_responsibility/ethics-opinions/aba-formal-opinion-512.pdf [02/04/2025].

American Bar Association (2019). "Report 112." https://www.americanbar.org/content/dam/aba/directories/policy/annual-2019/112-annual-2019.pdf [22/03/2025].

American Bar Association (2012). "Model Rules of Professional Conduct", https://www.americanbar.org/groups/professional_responsibility/publications/model_rules_of_professional_conduct/model_rules_of_professional_conduct_table_of_contents/?__cf_chl_rt_tk=6eGIEY.PL4vCeJa62.DXUdbMDhflCWM2eLNl-3TUCy9k-1753025017-1.0.1.1-Q3XLXOBDMUBuOpLg2mbFKHh.UPCiyzZwIVCKvscWQ.M [27/03/2025].

Appara (2025). "Appara Report. State of Canadian LegalTech", https://appara.ai/app-wp/wp-content/uploads/Appara-State-of-Canadian-Legal-Tech-Report.pdf [11/07/2025].

Barona Vilar, S. (2020). Algoritmización del Derecho y de la Justicia. Valencia: Tirant Lo Blanch, https://editorial.tirant.com/es/libro/algoritmizacion-del-derecho-y-de-la-justicia-de-la-inteligencia-artificial-a-la-smart-justice-silvia-barona-vilar-9788413786650

Barrios Andrés, M. (2023). "Legal Tech and the transformation of the legal sector." In Barrios Andrés, M. (ed.). Legal tech: the digital transformation of the legal profession. 2nd edition. Madrid: Wolters Kluwer Spain, pp. 59-91.

Bigle (2024). "AI and legal tech: ranking of the best technologies for lawyers." Available at: https://blog.biglelegal.com/es/ia-y-legal-tech-el-ranking-de-las-mejores-tecnologias-para-abogados [22/03/2025].

CBA (2024). "Toolkit of the use of AI in legal practice," https://cba.org/resources/practice-tools/ethics-of-artificial-intelligence-for-the-legal-practitioner/1-definition/ [11/07/2025].

CEPEJ (2018). "European Ethical Charter on the Use of AI in Judicial Systems", https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/196205/COUNCIL%20OF%20EUROPE%20-%20European%20Ethical%20Charter%20on%20the%20use%20of%20AI%20in%20judicial%20systems.pdf [02/04/2025].

Clio (2024). "Legal Trends for Solo and Small Law Firms report". https://www.clio.com/resources/legal-trends/2024-solo-small-firm-report/ [22/04/2025].

Cotino Hueso, L. "Transparency and explainability of artificial intelligence and 'company' (communication, interpretability, intelligibility, auditability, testability, verifiability, simulability...). Why, for whom and how much)". In Cotino Hueso, L. and Castellanos Claramunt J. (ed.). Transparency and explainability of artificial intelligence. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 25-70. https://www.uv.es/cotino/publicaciones/libroabiertotp22.pdf [18/07/2025].

Council of Bars & Law Societies of Europe (2019). "Charter of core principles of the European lawyers & Code of conduct for European lawyers" https://www.ccbe.eu/fileadmin/speciality_distribution/public/documents/DEONTOLOGY/DEON_CoC/EN_DEON_CoC.pdf [26/03/2025].

Council of Europe (2024). "Council of Europe Framework Convention on Artificial Intelligence and Human Rights, Democracy and the Rule of Law", https://rm.coe.int/1680afae3c [02/04/2025].

El Confidencial and LOIS (Legal Operations Institute Studies). (2023). "X-ray of digital transformation in law firms 2023", https://elconfidencial.docdroid.com/BrNOQ3l/informe-de-digitalizacion-2023-pdf [21/03/2025].

El Confidencial and AlterWork (2021) "X-ray of digital transformation in law firms", https://datos.elconfidencial.com/informe-juridico/informe_juridico_digital_despachos.pdf [21/03/2025].

European Commission (2019). "Ethical Guidelines for Trustworthy AI", https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/library/ethics-guidelines-trustworthy-ai [27/03/2025].

Federation of Law Societies of Canada (2024). "Model Code of Professional Conduct. As amended April 2024", https://flsc.ca/wp-content/uploads/2024/11/2024-Model-Code-of-Professional-Conduct.pdf [26/03/2025].

General Council of Spanish Lawyers (2021). "Future Law 2021: Emerging Business Outlook", https://www.abogacia.es/wp-content/uploads/2020/11/1-Informe-IA-y-Abogacia-Futura-2021.pdf [21/03/2025]

Government of the United Kingdom (July 2023). "White paper AI regulation: a pro-innovation approach", https://www.gov.uk/government/publications/ai-regulation-a-pro-innovation-approach [10/07/2025].

High-Level Expert Group on AI. (2019). "Ethical Guidelines for Trustworthy Artificial Intelligence", https://digital-strategy.ec.europa.eu/es/library/ethics-guidelines-trustworthy-ai [23/04/2025]

Homoki, P. (2022). "Guide on the use of Artificial Intelligence-based tools by lawyers and law firms in the EU", Council of Bars and Law Societies of Europe and European Lawyers Foundation, https://www.ccbe.eu/fileadmin/speciality_distribution/public/documents/IT_LAW/ITL_Reports_studies/EN_ITL_20220331_Guide-AI4L.pdf [21/03/2025]

Homoki, P. (2022). Overview on the "average state of the art" IT capabilities of law firms in the European Union and gap analysis compared to US/UK/Canada best practices, Council of Bars and Law Societies of Europe and European Lawyers Foundation, https://elf-fae.eu/wp-content/uploads/2023/11/Overview-of-the-average-state-of-the-art-IT-capabilities-in-the-EU.pdf [10/07/2025]

INCIBE. Artificial Intelligence (AI) and Cybersecurity. https://www.incibe.es/ciudadania/tematicas/inteligencia-artificial [30/09/2025]

International Bar Association (2024). "The future is now: Artificial Intelligence and the legal profession". https://www.ibanet.org/document?id=The-future-is%20now-AI-and-the-legal-profession-report [01/04/2025].

International Bar Association (2022). "Guidelines and Regulations to Provide Insights on Public Policies to Ensure Artificial Intelligence's Beneficial Use as a Professional Tool." London, https://www.ibanet.org/medias/anlbs-ai-working-group-report-october-https://www.ibanet.org/medias/anlbs-ai-working-group-report-october-2024.pdf?context=bWFzdGVyfFB1YmxpY2F0aW9uUmVwb3J0c3wxNzkwMjI3fGFwcGxpY2F0aW9uL3BkZnxhR1E0TDJneE9DODVNVGN5TkRBME1EYzJOVGMwTDJGdWJHSnpMV0ZwTFhkdmNtdHBibWN0WjNKdmRYQXRjbVZ3YjNKMExXOWpkRzlpWlhJdE1qQXlOQzV3WkdZfDY0NmRiZjNhYTYxMzRhNGIwZjEwYmUwMzNhNjBkYTg3NjY4ZmVjNDRiNmNmNzRlMzIjOTUwYzkxZWFjZTU5MGQ [23/04/2025].

Law Society of New South Wales (2017). "The future of law and innovation in the profession (Commission of Inquiry, March 2017)", https://www.lawsociety.com.au/sites/default/files/2018-03/1272952.pdf [26/03/2025].

Marval O'Farrell Maital (2024). "Report on Legal Departments in Argentina 2024", https://www.marval.com/Landing/reporte-sobre-los-departamentos-legales-de-argentina-2024-73?lang=es [09/07/2025].

Meisenbacher, S., Nektarios M., Juraj V., and Florian M. (2024). "Legal AI Use Case Radar 2024 Report," https://mediatum.ub.tum.de/1748412 [21/03/2025].

OECD (2019). "Recommendation on Artificial Intelligence," https://oecd.ai/en/assets/files/OECD-LEGAL-0449-en.pdf [23/04/2025].

Peiró, J.M. and Todolí. A. (eds.). (2025). Diagnosis and strategy on the future of the professions of the Faculty of Law of the UVEG. Technological, democratic and social challenges. University of Valencia.

Pérez Estrada, M.J. "The use of algorithms in criminal proceedings and the right to a fair trial", Barona Vilar (ed.) Keys to criminal justice, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2019, pp. 235-254.

Smokeball (2025). "2025 State of Law. Adapting for resilience and growth in a tech-driven age. US report." https://www.smokeball.com/state-of-law [09/07/2025].

Solar Cayón, J.I. (2025). Legal artificial intelligence and the rule of law. Valencia: Tirant lo Blanch.

Solar Cayón, J.I. (2019). Legal Artificial Intelligence. Navarra: Aranzadi.

Spanish Data Protection Agency (2022). "Basic guide to anonymisation", https://www.aepd.es/documento/guia-basica-anonimizacion.pdf [21/03/2025].

Spanish Data Protection Agency (2018). "Guide for clients contracting cloud computing services", https://www.aepd.es/guias/guia-cloud-clientes.pdf [24/03/2025].

SRA (2025). "Sole practitioners' and small firms' use of technology and innovation", https://www.sra.org.uk/globalassets/documents/sra/research/small-firms-technology-and-innovation-thinks-report.pdf [10/07/2025].

SRA (2023). “Risk Outlook report: The use of artificial intelligence in the legal market”, https://www.sra.org.uk/sra/research-publications/artificial-intelligence-legal-market/ [26/03/2025].

SRA (2021). “Technology and innovation in legal services”, https://www.sra.org.uk/globalassets/documents/sra/research/full-report-technology-and-innovation-in-legal-services.pdf [10/07/2025].

State Technical Committee for Electronic Judicial Administration (2024). “Policy on the use of Artificial Intelligence in the Administration of Justice”, https://www.administraciondejusticia.gob.es/documents/7557301/7558184/CTEAJE-NOR-Politica+de+uso+de+la+IA+en+la+AJ+v1.0.pdf/ddc0eda1-950b-e926-b367-be511b16f2f9?t=1733925140122 [02/04/2025].

Susskind, R. (2023). Tomorrow’s lawyers. Oxford: Oxford University Press.

Thomson Reuters (2025). “2024 State of the Canadian Law Firm Market”, https://www.thomsonreuters.com/en-us/posts/wp-content/uploads/sites/20/2024/03/2024-State-of-Canada-Law-Firms-Report_English.pdf [11/07/2025].

Thomson Reuters (2024). “Future of Professionals Report,” https://www.thomsonreuters.com/content/dam/ewp-m/documents/thomsonreuters/en/pdf/reports/future-of-professionals-report-2024.pdf [29/04/2025].

UNESCO (2023). “Global Toolkit on AI and the Rule of Law for the Judiciary,” https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000387331_spa [23/04/2025].

UNESCO (2022). “Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence,” https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137_spa [23/04/2025].

Wolters Kluwer (2024). “Future Ready Lawyer Survey Report,” https://www.wolterskluwer.com/en/know/future-ready-lawyer-2024#download [24/04/2025].

VII. APPENDIX: LIST OF AI TOOLS RELEVANT TO LAWYERS

1. **Aranzadi La Ley:** K+ Legal AI Solutions for lawyers and the legal sector.

2. **Bigle Legal:** Digital platform offering four products: Generative AI Assistant, Electronic Signature, E-learning Platform and Contract Lifecycle Management Software. These are tools for improving legal operations and repetitive tasks. It is integrated with most software.

3. **Calendly:** Simplified scheduling application with automated connection of different calendars in real time.

4. **ChatGPT (Open AI):** An application useful for, among other things, drafting, reviewing, translating, and summarising legal texts. It allows you to draft lawsuits, briefs, appeals, emails, search for regulations and explanations of legal concepts, outline any document, and create images and videos.

5. **Claude (Anthropic):** An artificial intelligence model similar to ChatGPT, developed by Anthropic. It stands out for its high capacity for analysing extensive documents and its conversational style, which is very focused on clarity, certainty and context. It reads and summarises extensive documents and assists with writing, comparing contracts and documents of all kinds.

6. **Copilot:** An AI model created by Microsoft, it generates realistic and creative texts, articles, and much more. It performs accurate translations of texts. It summarises long texts accurately, retaining the most important information. It answers questions on all kinds of topics accurately and informatively.

7. **DigalawX:** Voice recognition, automatic translation of dictation, transcription of voice notes and videos from your mobile phone.

8. **Excel with Microsoft 365 AI (Copilot):** automates all kinds of calculations, interest, compensation, or deadlines. Automatically generates graphs and/or tables.

9. **Fireflies.ai:** Takes notes from meetings, transcribes them very accurately, summarises, searches and analyses conversations in English, French, Spanish and other languages. Identifies speakers in meetings and audio files.

10. **Gemini - Gmail**: Automatically drafts and responds to emails intelligently. Corrects tone, summarises long email chains and translates them.

11. **Gemini - Google Calendar:** Manages your legal calendar intelligently, summarises meetings with associated links and documents, and creates reminders.

12. **Gemini - Google Docs:** Drafts and provides legal assistance in documents. Allows you to create drafts of briefs, lawsuits, contracts, legal reports, summarises contracts or judgments, it's like having a legal assistant reviewing the texts.

13. **Gemini - Google Drive:** Smart search in documents. Search for phrases within PDFs, documents, or presentations without opening them. Summarise folders, etc.

14. **Gemini - Google Sheets:** Automate and analyse data. Create calculations for late payment interest, compensation tables, invoicing, etc.

15. **Gemini:** an artificial intelligence model created by Google similar to ChatGPT, it can generate realistic and creative texts in various formats, such as articles, code and much more. It obtains accurate translations of texts between different languages, including minority languages and dialects. It can summarise long texts accurately and concisely, retaining the most important information. It can answer questions on a wide range of topics accurately and informatively.

16. **Great:** Lefebvre database.

17. **Google Meet + Gemini:** Automatically summarises and transcribes online meetings and minutes, takes notes during a video call.

18. **Iberley AI**: artificial intelligence solution trained with Iberley's document database, designed to assist you in drafting legal documents, legal consultations and efficient management of legal files.

19. **Justicio:** Chat with well-founded and reasoned legal answers. Its answers are based on Spanish, regional and European legislation. It is capable of using different jargon depending on who is using it (lawyer, adult, teenager, etc.).

20. **Kleos Exper AI** from Wolters Kluwer.

21. **Legaliboo:** Digital platform that generates personalised and automatic legal documents and contracts.

22. **Legisway Expert AI** from Wolters Kluwer.

23. **Lumin PDF:** An AI-powered contract drafting assistant for collaborative teamwork, with real-time comments and the ability to sign the final document. It uses Google Drive as a cloud storage system.

24. **Luminance:** Legal co-pilot in all phases of legal document creation and management.

25. **Maite AI**: Legal assistant that proposes legal solutions to cases presented.

26. **Miabogado:** AI legal assistant that answers legal queries, creates contracts and reviews legal documentation, among other legal functions.

27. **Google NotebookLM:** Application that combines a smart notebook with a language model (Gemini), trained directly with your own documents. It learns and reasons based on what you upload, not on general knowledge.

28. **Notion AI:** Organises tasks and databases for the firm, tracks procedural deadlines, serves as a diary and reminder, transcribes meetings and summarises them.

29. **Otter.ai:** Same functions as the previous one.

30. **PDF.ai:** A chatbot for PDF documents that allows you to ask questions, obtain summaries, and find information within the PDF. You can upload PDF documents and get instant answers to your questions from the document itself.

31. **Perplexity:** An alternative conversational search engine to Google that uses artificial intelligence to understand natural language and provide answers based on information obtained from the Internet.

32. **Raycast:** Virtual assistant for Mac, integrates AI into the operating system, automates processes, takes notes, searches for files, etc.

33. **Read AI:** AI co-pilot for any workplace, making meetings, emails and messages more productive with summaries, content discovery and recommendations. It works with all types of applications, summarises meetings, reads for Gmail, records meetings and analyses them.

34. **Relativity**.

35. **Saga Ai:** Legal AI tool.

36. **Sarah legal solutions:** Application that allows you to search for legal regulations in a large volume of documentation.

37. **Sof-IA:** Tirant Lo Blanc's AI incorporates several legal solutions, T-Conecta, database and Law Firm Manager.

38. **Sora:** Open Ai application for creating and generating videos.

39. **Thomson Reuters (CoCounsel):** AI assistant. Built by experts in the legal industry. Reliable content, without inaccuracies. Just ask and you will get an answer. Searches for relevant case law or doctrine and conducts legal research.

40. **Trello:** Manages files and organises tasks. Turns emails into pending tasks by simply forwarding them to the Trello inbox, and with AI, transforms them into organised pending tasks with all the links you may need.

41. **Usememos:** AI desktop application for Mac, integrates Chat GPT and Claude into the Mac menu bar, and allows you to make legal queries from any app without changing windows, summarises texts from PDF, Safari or Mail.

42. **Vincent AI:** Database from VLEX Networks SL.

43. **Zapier:** Connect and create AI agents and implement chatbots to interact with customers automatically. Create workflows with everyday applications such as Calendar or even ChatGPT. The customer schedules their appointment online and receives an automated response or a reminder email.

DERECHOS DIGITALES

Abogacía Española
CONSEJO GENERAL

icav
Ilustre Colegio de Abogados de Valencia

Descarga el ebook

Financiado por la Unión Europea
NextGenerationEU

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO PARA LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y DE LA FUNCIÓN PÚBLICA

red.es

Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia